



**Educadores en construcción de identidad. Acercamiento a las prácticas educativas de los preuniversitarios populares en Medellín: caso de estudio Proyecto Papalotl, 2021- 2023**

Tatiana Hernández Martínez

Trabajo de grado presentado para optar al título de Antropóloga

Asesor

Simón Puerta Domínguez, Doctor (PhD)

Universidad de Antioquia  
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas  
Antropología  
Medellín, Antioquia, Colombia  
2023

---

Cita

(Hernández Martínez, 2023)

---

**Referencia**

**Estilo APA 7 (2020)**

Hernández Martínez, T. (2023). *Educadores en construcción de identidad. Acercamiento a las prácticas educativas de los preuniversitarios populares en Medellín: caso de estudio Proyecto Papalotl, 2021- 2023* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

---



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## Agradecimientos

Quiero expresar mi profundo agradecimiento a todos aquellos que han sido parte fundamental en la realización de este trabajo de grado. En primer lugar, le extiendo mi sincero reconocimiento al

Proyecto Papalotl, por ser mi faro en esta travesía académica. Su apoyo incondicional y su compromiso con la educación han permitido que esta trayectoria tome forma y que muchas de las inquietudes que nacieron de mi estudio desde la antropología y mi deseo de una sociedad más justa se materialicen en acciones concretas. Asimismo, quiero dirigir un agradecimiento especial al Preuniversitario Eduardo Galeano, donde tuve la oportunidad de acercarme a un grupo de educadores populares comprometidos con la construcción de un mundo más informado y crítico.

La amistad y el aprendizaje compartido en este espacio han sido una fuente de inspiración constante.

A mi familia, en especial a mi madre y a mi hermano Josh, quiero expresarles mi gratitud. Han sido testigos de los altibajos emocionales y de las inquietudes que me acompañaron durante la elaboración de esta monografía. Su paciencia, apoyo y amor incondicional han sido un pilar fundamental en este camino. También, no puedo dejar de mencionar a las personas que hicieron posible que este escrito sea una realidad. A Jhoan, Jessica, Alejandro, Sara, Mariana, Robinson y Belixa, les agradezco sinceramente por sus valiosos aportes y su apoyo. Sus ideas y perspectivas enriquecieron este trabajo de manera significativa, y estoy agradecida por su colaboración y dedicación.

En última instancia, agradezco a cada persona que, de una u otra forma, ha sido parte de este viaje. Sus palabras de aliento, su apoyo moral y su confianza en mi capacidad han sido esenciales para superar los desafíos y alcanzar este logro académico. Este trabajo no solo representa mi esfuerzo individual, sino también la suma de la colaboración y el apoyo de muchas personas valiosas en mi vida. Mi profundo agradecimiento a todos ustedes por ser parte de este trayecto y por ayudarme a llegar a este punto.

## Tabla de contenido

Resumen .....	9
Abstract .....	10
Introducción .....	11
1. ¿desde dónde miramos? .....	16
1.1 Son las emociones lo que nos mueve, la imperante necesidad de actuar .....	16
1.2 ¿qué nos hace pertenecer? Las identidades políticas, la política cultural, la educación popular y la acción colectiva. Conceptos claves para entender la investigación .....	17
1.3 No es solo la objetividad: aclaraciones metodológicas .....	25
1.4 Se nombran como Populares: antecedentes de la investigación.....	27
1.5 Justificación.....	30
2. Contextualización Histórica de los Preuniversitarios Populares en Colombia: Un Análisis de la Educación Superior y los Procesos en Medellín .....	32
2.1 Aspectos generales de la educación superior .....	32
2.2 Quiero pasar a la U: la educación superior en las universidades y el examen de admisión.....	38
2.3 Contexto de los preuniversitarios en el Valle de Aburrá.....	47
2.3.1 Articulación de Preuniversitarios Populares: Poema .....	48
2.3.2 Instruimos y Preuniversitario Universidad de Antioquia.....	50
2.3.3 Preuniversitarios Populares 2023.....	54
2.3.4 Preuniversitario Popular Eduardo Galeano y Preuniversitario Popular Proyecto Papalotl .....	56
3. La representación de las identidades políticas y la influencia de la educación popular .....	64
3.1 ¿Qué es ser educador popular? La educación como práctica social desde el quehacer pedagógico.....	65
3.1.1 La experiencia de Wilson del preuniversitario Eduardo Galeano .....	65
3.1.2 La experiencia de Sarah del preuniversitario Paulo Freire .....	67
3.1.3 La experiencia de Daniel del Proyecto Papalotl .....	68

---

3.1.4 La experiencia de Flor del Proyecto Papalotl .....	71
3.1.5 La experiencia de Joana del Proyecto Papalotl.....	72
3.1.6 La experiencia de Natalia del Proyecto Papalotl .....	74
3.1.7 La experiencia de Jhoan del Proyecto Papalotl.....	75
3.1.8 Construcción de identidades políticas a través de la enseñanza: experiencias de educadores populares en preuniversitarios .....	77
3.2 Contextos. Estrategias para acercar al pensamiento crítico .....	78
3.2.1 Diagnóstico Social .....	79
3.2.2 El monumento a la educación: La realidad a partir de ejercicios visuales .....	81
3.2.3 Teatro del oprimido: Un camino hacia la reflexión y la transformación .....	85
3.2.4 Ejercicio asambleario.....	87
3.2.5 El razonamiento lógico como puente hacia una conciencia social crítica: el caso del proyecto Papalotl .....	89
3.2.6 Cultivando identidades comprometidas a través del pensamiento crítico .....	92
3.3 La educación popular: confluencia entre el reconocimiento y el ejercicio político .....	93
4. Espacios de discusión .....	109
4.1 ¿Cómo perciben la perspectiva de género los preuniversitarios?.....	109
4.2 ¿Qué espacialidades habitan los preuniversitarios? .....	115
5. Conclusiones .....	130
Referencias .....	132

---

### Lista de tablas

<b>Tabla 1</b> Inscritos de los últimos 9 semestres de la Universidad de Antioquia .....	42
<b>Tabla 2</b> Admitidos de los últimos 9 semestres de la Universidad de Antioquia .....	43

---

## Lista de figuras

<b>Figura 1</b> Logo y convocatoria .....	59
<b>Figura 2</b> Logo del Proyecto Papalotl.....	61
<b>Figura 3</b> Monumento a la educación.....	82
<b>Figura 4</b> Valle de los lobos.....	84
<b>Figura 5</b> Ejercicio teatral.....	86
<b>Figura 6</b> Ejercicio de los caballos y jinetes.....	91
<b>Figura 7</b> Preuniversitario en biblioteca comunitaria de Niquia.....	118
<b>Figura 8</b> Obra de teatro La vida es Nuestra.....	120

---

### Siglas, acrónimos y abreviaturas

<b>ACEU</b>	Asociación colombiana de estudiantes universitarios
<b>ADIDA</b>	Asociación de institutores de Antioquia
<b>ANDES</b>	Asociación nacional de estudiantes de secundaria
<b>CESU</b>	Consejo Nacional de Educación Superior
<b>FECODE</b>	Federación Nacional de Trabajadores de la Educación
<b>ICFES</b>	Instituto Colombiano para la evaluación de la educación
<b>IES</b>	Instituciones de Educación Superior
<b>IFT</b>	Investigación y Formación para la Transformación
<b>ICETEX</b>	Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior
<b>Poeema</b>	Articulación de Preuniversitarios Populares
<b>SENA</b>	Servicio Nacional de Aprendizaje
<b>SINDESENA</b>	Sindicato de empleados del SENA
<b>SINDIPOL</b>	Sindicato de profesores del Politécnico Jaime Isaza Cadavid
<b>SNIES</b>	Sistema Nacional de Información de la Educación Superior
<b>UDEA</b>	Universidad de Antioquia
<b>UNAL</b>	Universidad Nacional de Colombia

---

## Resumen

Este escrito se origina en la reflexión y experiencia personal de la autora como estudiante universitaria y miembro de un colectivo de educación popular en Medellín. Su participación en el Proyecto Papalotl, destinado a reducir las desigualdades educativas en jóvenes que aspiran a ingresar a la Universidad de Antioquia, la llevó a entender que los preuniversitarios van más allá de la mera preparación académica. Estos espacios también enfatizan cuestiones políticas, educativas y de transformación social. A través de la acción colectiva, los preuniversitarios populares buscan diversificar su labor en la comunidad. La investigación explora cómo las prácticas educativas en los preuniversitarios influyen en la formación de identidades políticas. Se centra en el Proyecto Papalotl y otros colectivos similares. Los resultados de las entrevistas y discusiones muestran que los preuniversitarios no solo buscan preparar a los estudiantes para los exámenes, sino que también generan reflexiones políticas y debates sobre la educación y la transformación social. Estos colectivos se convierten en espacios donde los miembros adquieren habilidades como educadores populares y se desarrollan como individuos políticamente comprometidos. Este estudio analiza cómo los preuniversitarios populares en Medellín, como el Proyecto Papalotl, no solo preparan a los jóvenes para los exámenes de admisión, sino que también fomentan la formación de identidades políticas y reflexiones sobre la educación y la acción colectiva. Estos espacios se convierten en laboratorios sociales donde los participantes se empoderan como educadores y agentes de cambio.

*Palabras clave:* Preuniversitarios, Educación Popular, Identidades Políticas, Examen de admisión, Educadores, Universidad de Antioquia

### **Abstract**

This text originates from the personal reflection and experience of the author as a university student and a member of an education popular collective in Medellín. Her involvement in the Papalotl Project, aimed at reducing educational inequalities among youth aspiring to enter University of Antioquia, led her to understand that pre-university programs go beyond mere academic preparation. These spaces also emphasize political, educational, and social transformation issues. Through collective action, popular pre-university initiatives seek to diversify their community impact. The research explores how educational practices within pre-university programs influence the formation of political identities. It focuses on the Papalotl Project and other similar collectives. The results of interviews and discussions reveal that these programs not only aim to prepare students for exams, but also generate political reflections and debates about education and social transformation. These collectives become spaces where members acquire skills as popular educators and develop as politically engaged individuals. This study analyzes how popular pre-university programs in Medellín, such as the Papalotl Project, not only prepare young people for admission exams, but also foster the formation of political identities and reflections on education and collective action. These spaces become social laboratories where participants empower themselves as educators and agents of change.

*Keywords:* Pre-university programs, Popular Education, Political Identities, Admission exams, Educators, University of Antioquia

## Introducción

En la actualidad, el ingreso a la educación superior está regido por normas y regulaciones que han evolucionado a lo largo de décadas de desarrollo institucional. A medida que las universidades se institucionalizaron y el conocimiento a formalizarse en sus prácticas de enseñanza y aprendizaje se puso en marcha una serie de exigencias y requisitos para acceder a una carrera profesional. En el caso de Colombia, las universidades públicas adoptaron exámenes de admisión para el ingreso y por consecuencia se crearon los preuniversitarios, que en términos generales son espacios de preparación para jóvenes que desean ingresar a la educación superior pública.

De los primeros preuniversitarios que surgieron en Medellín se encuentra Instruimos, una institución privada fundada en 1994 enfocada en formar para el examen de admisión de la Universidad de Antioquia (UdeA), la Universidad Nacional de Colombia (UNAL) sede Medellín y la prueba de Estado ICFES saber 11°. Actualmente, gran parte de la población no puede acceder a estos programas de formación por el alto costo, por lo que surgen preuniversitarios creados a partir de colectividades enfocadas en formar a personas de bajos recursos para que puedan superar el examen de admisión. Es en estos procesos donde comienza esta investigación.

Las circunstancias que dieron origen a plantear este escrito surgen de una construcción y reflexión que fui desarrollando a lo largo de los años, en mi papel como estudiante universitaria y a través de una postura crítica ante la realidad sociopolítica de Medellín. Mi participación en un colectivo de educación popular de la ciudad fue el resultado de las reflexiones que iba construyendo en torno a mi formación en Antropología, y fue a raíz de las protestas estudiantiles del 2018 que decidí involucrarme en el Proyecto Papalotl. Mi intención inicial era contribuir a reducir las brechas de desigualdad que enfrentan los jóvenes que no logran acceder a la UdeA. Por ello, inicié mi participación para brindarles las bases necesarias para superar las pruebas de admisión.

Sin embargo, a medida que el tiempo pasaba, me di cuenta de que las preguntas por el acceso a la educación iban más allá de la mera formación de jóvenes para ingresar a la universidad y se hizo cada vez más evidente el énfasis en las preguntas y reflexiones en torno al quehacer político, la educación y a la transformación social a través de colectividades locales. Comencé a

comprender que estos procesos eran impulsados por aspectos afectivos y motivacionales, donde el compañerismo y el trabajo comunitario caracterizan las actividades que, semana tras semana se iban desarrollando.

A lo largo de esta investigación y de mi participación en el Proyecto Papalotl he podido concluir que los preuniversitarios populares son espacios que, movidos principalmente por estudiantes de las universidades, tienen en sus objetivos una doble función: una inicial de formación para el acceso a la educación superior y otra que se consolida en el proceso, de formación política. En un comienzo, se trata de una apuesta por reivindicar la universidad como un espacio pensado para las personas de los sectores populares, es decir, los estratos socioeconómicos bajos. Esta apuesta política inicial está permeada por el interés de que los jóvenes de los barrios puedan superar la prueba de ingreso para obtener un cupo en alguna de las carreras ofertadas por la UdeA principalmente. Luego de estas ideas iniciales, los estudiantes que lideran estos espacios comienzan a desarrollar en el quehacer pedagógico reflexiones y dudas con respecto a sus apuestas políticas, además de generar una formación como educadores populares, quienes en parte tienen una dosis de autoformación y en parte se da un aprendizaje espontaneo en donde las relaciones sociales entre las personas juegan un papel importante en la adquisición de la lectura del contexto y del crecimiento en el pensamiento crítico.

La segunda función de estos preuniversitarios populares comienza a darse a partir de las reflexiones que desencadenan en su labor como educadores populares llevando incluso a poner en un segundo plano las apuestas iniciales por el acceso a la educación, pues los alcances de la acción colectiva llevan a reflexionar a estos espacios como apuestas que se deben diversificar en el trabajo comunitario. Es así como comienza un tiempo de expansión en el que se ha podido apreciar articulaciones, talleres, festivales, conversatorios y una serie de actividades que buscan apuntar a la transformación social además del preuniversitario. Estos impulsos se pueden percibir por momentos y es donde comienzan a consolidarse las perspectivas políticas de estos colectivos.

Estas ideas expuestas son las que me llevaron a plantear la ruta de este trabajo, así, esta investigación comienza al contextualizar los preuniversitarios como espacios que, en su concepción inicial, se dedican a realizar actividades semanales para la formación de jóvenes para

las pruebas de ingreso. Esta práctica inicial agrupa muchos elementos que vale la pena explorar y analizar. Por lo tanto, este escrito comienza abordando aspectos generales de la educación superior en Colombia. En un segundo momento, me sumerjo en el contexto local de los preuniversitarios en Medellín, presentando información general sobre el acceso a la educación superior y específicamente de la Universidad de Antioquia, abordando aspectos como el examen de admisión y analizo algunas estadísticas de ingreso. A continuación, recojo información específica sobre los colectivos en Medellín y brevemente expongo su trayectoria de los últimos años. En tercer lugar, presento un relato detallado que, aspiro, permitirá al lector comprender cómo es el proceso de los miembros de los preuniversitarios populares y sus experiencias al convertirse en educadores populares y presento algunos ejemplos de las prácticas educativas llevadas a cabo en los colectivos. Para ello, utilizaré información recopilada de las actividades realizadas por el Proyecto Papalotl. Posteriormente, realizo una aproximación a las discusiones que han acontecido en los últimos 2 años con respecto al reconocimiento desde la educación popular y las reflexiones sobre las apuestas políticas, esto centrado en conversaciones y jornadas de formación desarrolladas en el Proyecto Papalotl. Finalmente, presento una serie de discusiones que han nutrido las disputas políticas de los preuniversitarios en torno a la perspectiva de género y las implicaciones de habitar determinada espacialidad desde estos colectivos. La ruta planteada se organiza, siguiendo esta lógica, en los capítulos que más abajo presento.

Esta investigación presenta los resultados obtenidos a partir de las entrevistas y espacios de discusión con los miembros de los colectivos. Se recopiló información proveniente de los encuentros que semana tras semana realizaban los miembros de los preuniversitarios, conversaciones, ceremonias, intentos de articulación con otras colectividades. También se recogió información proveniente de las redes sociales, documentos de base de los preuniversitarios, información obtenida de cursos de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia y conversaciones con profesores y sindicatos que han estado cerca de los preuniversitarios y han presenciado su desarrollo en el tiempo. El enfoque de esta investigación se centra en responder a la pregunta: ¿cómo las prácticas educativas influyen en la formación de las identidades políticas en los miembros de los preuniversitarios?

---

En ese sentido, se recogen las percepciones y experiencias de los educadores en relación con las motivaciones, tensiones, discusiones, encuentros y desencuentros que caracterizan el ejercicio político de estos colectivos. Específicamente, los resultados presentan información recopilada de los miembros del Proyecto Papalotl, un preuniversitario que se autodenomina como popular, donde desempeño un rol activo como miembro. además, recojo información de otros preuniversitarios que de la misma forma se autodenominan como populares, tal es el caso del Preuniversitario Eduardo Galeano o el disuelto Preuniversitario Paulo Freire.

La estructura de este escrito está dividida en cinco capítulos. En el primero se presenta la investigación y se destaca su relevancia en el campo de la antropología. Se aborda la metodología tomando en consideración la postura de co-ciudadanía entre el investigador y sus sujetos de estudio planteado por Jimeno, (2004). Además, encontrará el uso de conceptos como identidades políticas, política cultural, educación popular y acción colectiva, como marco de referencia para comprender el ejercicio político influenciado por la educación como estrategia de acción para estos procesos.

El segundo capítulo es una contextualización del estado de la educación superior en Colombia como escenario que constituye las condiciones para que se generen los preuniversitarios, en este apartado reúno información desde la normativa y la legislación colombiana, presento algunos datos sobre las instituciones de educación superior en el país y me adentro a una descripción de algunos aspectos generales del examen de admisión como los tipos de prueba y el número de estudiantes que se inscriben y son admitidos a la UdeA. Posteriormente se realiza una aproximación a los preuniversitarios en Medellín, tanto de los que se han terminado como los activos actualmente, se realiza una descripción breve de la información obtenida y se abre paso a exponer la trayectoria del Proyecto Papalotl como caso de estudio. El objetivo principal es familiarizar al lector con este tipo de iniciativas colectivas y locales, brindando descripciones que vinculen al lector con el entramado de implicaciones que conllevan estos colectivos en la ciudad.

El tercer capítulo, plantea los resultados en concreto de los preuniversitarios desde sus inicios como colectivos hasta las posibles causas de la disolución de estos. Divido en tres partes, este capítulo comienza exponiendo algunos relatos de los estudiantes universitarios que llegan a estos colectivos y emprenden el ejercicio de enseñar, aquí se abordan las primeras experiencias de

personas que llegan con el objetivo de formar a jóvenes para que superen el examen de admisión de la UdeA, pero conforme va pasando el tiempo, sus intenciones y motivaciones van cambiando y se acrecienta las preocupaciones desde el ámbito político. Aquí se llega a la conclusión de que las identidades políticas se van formando a medida que se va realizando el ejercicio educativo de pasar a la universidad.

En un segundo momento, el capítulo tres recoge algunos de los ejercicios y estrategias que han implementado los miembros de los preuniversitarios para introducir sus apuestas políticas. Aquí se observará cómo el uso de determinados talleres puede despertar preguntas en relación con la educación y los tipos de enseñanza, y cómo se reflexiona sobre temas controversiales de la vida social, como el porte de armas o el consumo de estupefacientes. También se plantea en este apartado cómo, a partir de estrategias divulgativas e informativas, el componente de razonamiento lógico que se desarrolla en los preuniversitarios para el examen de admisión puede brindar perspectivas diferentes del conocimiento e incentivar el pensamiento crítico de los jóvenes que participan en estos programas.

Para el capítulo tres se presenta un apartado final donde se exponen las experiencias de los miembros de los preuniversitarios en relación con la concepción de la educación y lo popular como conceptos separados, así como la forma en que la educación popular agrupa el conjunto de prácticas, valores y lenguajes que se emplean en los preuniversitarios. En este apartado se comprende cuáles son los alcances de la acción colectiva en estos espacios y cuáles son las posibles razones de sus disoluciones.

El capítulo cuatro aborda dos aspectos que fueron recurrentes en las conversaciones, discusiones y entrevistas con los miembros de los preuniversitarios. Se plantean discusiones en relación con la importancia de la perspectiva de género en los colectivos sociales y se cuestiona acerca de las espacialidades que habitan. Estas discusiones pretenden comprender cómo estos espacios construyen sus identidades políticas gracias a debates constantes que, aunque no se resuelvan o concilien necesariamente, enriquecen el espacio de los preuniversitarios como lugares donde las personas dinamizan sus imaginarios políticos.

## **1. ¿desde dónde miramos?**

### **1.1 Son las emociones lo que nos mueve, la imperante necesidad de actuar**

Cuando se busca un cambio social intencionado es porque se tiene la idea de que una realidad diferente y mejor es posible, con otras maneras de vivir y de relacionarnos. Esta idea es tan fuerte que impulsa a los individuos a experimentar valores como la esperanza, la indignación, la rabia y una imperante necesidad de actuar. Estos sentimientos suelen ser precedidos de situaciones críticas en las que la unión de las personas llega a ser tan fuerte que tensiona las estructuras de poder. Por un tiempo se mantiene, pero luego estas voluntades se fragmentan y duermen en la pasividad de los días hasta que otro evento los obligue a juntarse.

Los preuniversitarios nacen de esta primera necesidad colectiva, los ideales de una sociedad más justa, la esperanza de otras oportunidades, el cuestionamiento de unos valores y de una cultura de la desigualdad, son parte de las circunstancias de los jóvenes que deciden llevar a la práctica ejercicios políticos. Los preuniversitarios forman las condiciones ideales: comprometen a los jóvenes a alcanzar un sueño, estimulan los ideales de justicia y generan reflexiones en torno a la realidad sociopolítica que los atraviesa, compromete voluntades y les muestra un rumbo construido a partir de aspiraciones colectivas en espacios de empatía, de confianza y de identificarse con la gente. Estudiar estos colectivos es comprender que son cíclicos, espontáneos y de pequeños esfuerzos, corresponden a necesidades directas y son movidos por la inmediatez de una realidad que los atraviesa.

Al indagar con una educadora popular sobre su experiencia en un preuniversitario, se hace evidente la fuerza que las convicciones ejercen sobre ella. Cuando el discurso realmente te atraviesa, surge una identidad política que trasciende lo superficial y se convierte en un factor unificador para los individuos que comparten esas convicciones. Esta identidad política conlleva valores que se desmarcan de los que imperan en la sociedad capitalista y mercantil, y abrazan la sencilla pero poderosa fuerza de la solidaridad, el consenso y el espíritu comunitario.

Estos valores son cambiantes, ya que el proceso de adquirir una identidad política dentro de un colectivo popular implica una transformación personal profunda. Al adoptar esta identidad, se construye un nuevo sujeto con una visión distinta del mundo, y ser educador o educadora popular no se limita a las aulas o sesiones de clase. Es un rol que permea cada aspecto de la vida cotidiana, desde las relaciones con amigos hasta las amorosas, familiares y laborales. Ser educador o educadora popular implica serlo en cada interacción, en cada decisión y en cada acto, formando parte de una apuesta política que busca trascender las barreras impuestas por el sistema dominante.

En estos espacios, ser educador o educadora popular implica una conexión emocional profunda con los ideales de justicia social y transformación. Cada paso dado y cada enseñanza brindada se convierten en un acto de resistencia contra la desigualdad y la injusticia. Esta identidad política impulsa a la educadora y el educador a cuestionar y desafiar las normas impuestas por una sociedad que valora más lo individual y lo material, y a luchar por un mundo más solidario, colaborativo y comprometido con el bienestar colectivo.

Así, el trabajo en un preuniversitario popular no es simplemente una tarea educativa, sino una forma de vida fundamentada en valores y convicciones que desafían la lógica del sistema vigente. Es una experiencia transformadora que moldea al educador o educadora en un sujeto comprometido con la construcción de una realidad diferente y más justa, un sujeto que camina con pasión y convicción hacia un futuro lleno de esperanza y posibilidades de cambio.

## **1.2 ¿qué nos hace pertenecer? Las identidades políticas, la política cultural, la educación popular y la acción colectiva. Conceptos claves para entender la investigación**

Este escrito tiene como objetivo indagar por las identidades políticas de los preuniversitarios en Medellín y cómo influyen las prácticas educativas. Este planteamiento será guiado a través de una serie de conceptos que permiten comprender la relación que tiene las identidades políticas y las estrategias desde la práctica educativa que derivan en el imaginario político de los sujetos que participan en estas colectividades. Se abordan las “identidades políticas” como rasgo general que permite un primer acercamiento a estas colectividades en donde la identidad se conforma gracias a la relaciones sociales alrededor de los aspectos políticos en común,

en un segundo momento se pasará al concepto de “política cultural” como la propuesta de análisis de las intervenciones políticas de los preuniversitarios, un tercer concepto que guía la investigación es la “educación popular” importante para comprender el lugar de representatividad en donde se ubican los preuniversitarios y un cuarto concepto la “acción colectiva” busca enfatizar en una diferenciación con respecto al concepto de movimiento social, además, de permitir tener un marco de referencia de cuáles son los alcances de los sujetos en conformar estas colectividades e impulsar escenarios de transformación social.

Antes de entrar en la noción de identidad política en los preuniversitarios es importante establecer a qué tipo de sujetos nos referimos, en el sentido sociológico del término. Al respecto, Garretón (2002) nos propone una definición de actor sujeto que describe con precisión a los miembros de los preuniversitarios, nos referimos a los portadores de acción individual o colectiva que apelan a cambios de la sociedad, portadores también de una densidad histórica que los define en términos de identidad, alteridad y contexto, y se involucran en los proyectos y contraproyectos, en donde también hay tensiones nunca resueltas entre el sujeto y una determinada acción histórica. Esto en cuanto a los educadores populares, puesto que se reconoce en ellos un conjunto de experiencias y prácticas que van desarrollando su proceso político.

Ahora, para adentrarnos a explorar las identidades políticas de los sujetos que participan en los preuniversitarios, es importante comprender que lo que fundamenta estos colectivos son sus relaciones sociales. Así, el concepto de identidad se entiende como un conjunto de características y rasgos interiorizados que le permiten a los sujetos configurarse como grupos y a estos grupos considerarse distintos de otros. Esta perspectiva está basada en las reflexiones del antropólogo Manuel Ruiz Delgado en su texto *dinámicas identitarias y espacios públicos* (1998). Ruiz sostiene que la construcción de identidad se basa en la conciencia subjetiva de pertenecer a un grupo y de sentirse diferente de otros. Esta sencilla aproximación se aplica a la noción de identidad en los preuniversitarios, donde se forma una identidad colectiva en torno a una causa común, que es la transformación social a través de prácticas e imaginarios políticos. Esta identidad se manifiesta en la creación de espacios de diálogo y construcción colectiva, en donde se da un proceso gracias a la confluencia de experiencias dentro de un contexto sociocultural específico, en este caso, en la localidad de Medellín y, concretamente en la Universidad de Antioquia.

---

Ruiz (1998) destaca que las identidades se construyen a través de las relaciones y contrastes con otros grupos. En el caso de los preuniversitarios, esta relación se establece de diversas formas. Por un lado, los estudiantes universitarios como principales sujetos que conforman los preuniversitarios comparten ideales de lucha social y participación ciudadana, y es dentro del espacio de la universidad que los preuniversitarios encuentran sujetos afines con quienes establecer vínculos y llevar a cabo estrategias políticas desde la educación. Además, una vez los jóvenes que se forman en los preuniversitarios ingresan a la universidad gracias a la preparación recibida, es común que se integren a diversos colectivos sociales y movimientos estudiantiles. En ese sentido, la identidad se construye a partir de la participación en estos espacios, donde se comparten significados y adquieren creencias colectivas (Ruiz, 1998).

En otro sentido, las identidades en los preuniversitarios se configuran en contraste con otras iniciativas colectivas principalmente en la influencia de la academia por las universidades. Como se abordará más adelante, el hecho de que los preuniversitarios surjan en su mayoría dentro de las universidades públicas y sean liderados principalmente por estudiantes de dichas universidades, determina gran parte de las prácticas, estrategias y perspectivas que adoptan estos colectivos. Estos espacios de diálogo interpretan las teorías sociales aprendidas en los contextos universitarios y las traducen en apuestas políticas con alcances específicos, pero esta asimilación de los conocimientos académicos es seleccionada, los preuniversitarios reúnen los enfoques teóricos que más se ajustan a sus intencionalidades y las implementan a sus prácticas políticas.

Por otra parte, las identidades se construyen en los preuniversitarios a partir de la relación entre los jóvenes de los barrios. Según Ruiz (1998), la conciencia se basa en ilusiones socialmente aceptadas como la narrativa compartida de resistencia y lucha. Por consiguiente, los preuniversitarios desempeñan un papel crucial al involucrar a los jóvenes en el deseo y anhelo de formar parte de una universidad pública, así como de las apuestas políticas y el compromiso social que los sujetos adquieren al relacionarse y ser parte de esta institución. De esta manera, los preuniversitarios se convierten en un puente entre los jóvenes de los barrios y la universidad, contribuyendo significativamente a la construcción de las identidades políticas.

Por último, los preuniversitarios se construyen en contraste con lo que Escobar (2001) denomina la Cultura Política dominante en donde estas iniciativas pretenden contraponerse a principios como el racionalismo, universalismo y el individualismo propio de la sociedad contemporánea. Estableciendo así su estrategia política a partir de una constante disputa de poder y dominación, como resultado, los sujetos se movilizan y luchan por un cambio.

En resumen, los preuniversitarios son espacios colectivos que surgen de la necesidad de transformación social y la búsqueda de una realidad diferente. Estas iniciativas se establecen en la construcción de identidades políticas, las cuales se configuran a través de la relación con otros grupos, contrastes con iniciativas colectivas, la influencia de las universidades públicas y la oposición a la cultura política dominante. Así, estas identidades se materializan en prácticas, estrategias y perspectivas del mundo específicas, convirtiendo a los preuniversitarios en espacios de diálogo donde se comparten experiencias, se reflexiona sobre la realidad sociopolítica y se adquieren creencias colectivas, promoviendo una cultura de resistencia y una lucha en la búsqueda de una sociedad más justa.

En otro orden de ideas, para profundizar en el análisis de las identidades políticas de los preuniversitarios, es fundamental comprender que estos espacios se encuentran en constante construcción y disputa. Esta dinámica genera puntos de conflicto y tensión, así como acuerdos y conciliaciones. Estos aspectos desempeñan un papel crucial en la conformación de dichas identidades políticas. Un enfoque relevante para comprender esta dinámica es el concepto de política cultural, propuesto por Escobar (2001). En él, el antropólogo colombiano propone un enfoque que amplía el concepto al analizar las intervenciones políticas y lo define como el proceso desencadenado cuando diferentes conjuntos de actores sociales, que encarnan diversos significados y prácticas culturales, entran en conflicto.

Entonces, podemos decir que indagar en los preuniversitarios es contar las experiencias de enseñanza y aprendizaje, es explorar cómo se producen los procesos de formación, cómo se transmiten conocimientos, habilidades y valores, así como el desarrollo de las capacidades críticas y transformadoras, porque estos responden a un quehacer en la práctica y a una reflexión de las apuestas políticas. La adopción del enfoque planteado por Escobar (2001) permite comprender

cómo las identidades políticas de los preuniversitarios se construyen en relación con las prácticas educativas y los significados en pugna, así como examina los conflictos y las tensiones que surgen en este proceso.

Pero la política cultural puede trascender, presentándose en situaciones en las que se producen conflictos en la representación política de los miembros de los preuniversitarios. En el ámbito de la educación popular, se evidencian las distintas perspectivas del mundo, comportamientos y prácticas de los sujetos, los cuales están constantemente en disputa y experimentan tensiones entre los diversos actores sociales involucrados. En este sentido, la cultura política se manifiesta a través de las diversas concepciones sobre cuál es la apuesta política y por qué la educación popular se considera adecuada para representar los ideales de comportamiento, valores, lenguaje, ideas y visiones del mundo que se deben promover. Es a través del reconocimiento en la educación popular que los individuos se posicionan en un lugar en el mundo y en las estructuras de poder en las que están inmersos.

Ahora bien, la educación popular como concepto proporciona una perspectiva enriquecedora para comprender y abordar las actividades realizadas por los preuniversitarios. Como se observará más adelante, estos colectivos han orientado sus análisis y enfoques de la realidad social a partir de esta corriente pedagógica. A lo largo de mi participación como miembro del Proyecto Papalotl, he podido comprender que existe una asimilación de esta corriente pedagógica, pero adaptada a cada espacio educativo según lo que los miembros consideran relevante. Esto se refleja en formas de nombrar y el lenguaje que utilizan, los valores que se consideran importantes de transmitir y las inclinaciones políticas que manifiestan, ya sea de forma directa o indirecta, en la labor educativa. La educación popular actúa como una guía y una herramienta para abordar la reflexión de la realidad y proporciona una ruta para comprender las disputas y tensiones entre los miembros.

El concepto de educación popular se originó en Latinoamérica, y aunque su uso preciso es difícil de establecer, existe un consenso general en situar su aparición a finales de los años 70 (Palumbo, 2020). La definición de educación popular resulta compleja debido a que surge a partir de la mezcla de prácticas e imaginarios colectivos, referentes teóricos y reflexiones sobre la

práctica educativa. Sin embargo, se puede afirmar que la educación popular se orienta hacia la formación de personas críticas y participativas en los procesos de cambio social, partiendo de la realidad cotidiana de las comunidades y promoviendo la reflexión y el diálogo.

Autores como el brasileño Paulo Freire ha sido considerado precursor de la educación popular debido a sus innumerables obras, las cuales contribuyeron a desarrollar una metodología que permitiera a las personas aprender a partir de la realidad que les rodea. En su obra *Pedagogía del Oprimido* (2005), Freire popularizó términos como "educación bancaria", "educación liberadora" y "alfabetización como concientización". Otro gran exponente de la educación popular es Orlando Fals Borda (1987), quien fundó y representó el método de investigación cualitativa conocido como "Investigación Acción Participante" (IAP), cuya pretensión es conocer las necesidades sociales de una comunidad y posibilitar la transformación de la realidad.

La educación popular surgió como respuesta a eventos coyunturales como la Revolución Cubana en 1959, el surgimiento de la Teología de la liberación y la crisis de la Unión Soviética. En este contexto, la educación popular se propuso como una herramienta para la transformación social a partir de la concientización y la movilización de las personas.

Con el uso creciente del concepto, distintos autores plantearon propuestas para mostrar las principales características de la educación popular. Alfonso Torres Carrillo, en su publicación "Educación popular, Trayectoria y actualidad" (2011), se refiere a la educación popular como una corriente pedagógica y un movimiento sociocultural que ha tenido influencia en toda América Latina. En cuanto a la forma de entender la educación popular, el autor reúne una serie de definiciones dadas por algunos exponentes tales como Peresson, Mariño y Cendales (1983); Torres (1986); García-Huidobro (1988) y Osorio (1990). En todos los casos, estos autores coinciden en entender el concepto como una práctica social en la que los sectores o clases populares tienen la intencionalidad política de fomentar y protagonizar un proyecto liberador que responda a los intereses y aspiraciones de los mismos sectores populares.

Para finalizar este marco de referencia, quiero traer el concepto de acción colectiva como el marco de acción en donde se ponen en marcha las prácticas y estrategias políticas de los

preuniversitarios. En ese sentido es importante pensar primero en los alcances de los preuniversitarios populares en sus luchas por la transformación social ya que esto nos brinda un panorama más amplio de porque los miembros de estas colectividades no se reconocen explícitamente como movimientos sociales.

Entendamos movimientos sociales como acciones colectivas con alguna estabilidad en el tiempo y algún nivel de organización, orientados al cambio o conservación de la sociedad o de alguna esfera de ellas (Garretón, 2002). Estos movimientos sociales surgen a partir de lo que Gerratón denomina "matriz sociopolítica", que se refiere a la relación históricamente acotada entre el Estado, los partidos políticos y la sociedad civil. Esta matriz se refiere a la relación entre el Estado como unidad y dirección de la sociedad, el sistema de representación político-partidaria que agrega demandas y reivindicaciones políticas, y la base socioeconómica y cultural que representa la participación y diversidad de la sociedad civil. En el contexto de los movimientos sociales esta matriz desempeña un papel importante ya que influye en la generación de demandas, conflictos y reivindicaciones en diferentes esferas de la sociedad.

Si bien, como expresa Garretón, tradicionalmente se ha asociado la acción colectiva a los movimientos sociales, en este trabajo se busca trascender esta perspectiva y comprender cómo los colectivos de preuniversitarios populares también se involucran en acciones colectivas sin necesariamente ser identificados como movimientos sociales. Es importante hacer esta precisión porque según las percepciones de los miembros de estos colectivos sus acciones son más limitadas en alcance y duración por lo que referirse a un movimiento es algo que no buscan reconocer. Sin embargo, esto no desconoce que la matriz sociopolítica aún puede tener un impacto en cómo se organizan y llevan a cabo acciones colectivas en su contexto específico. Por tanto, se hace necesario precisar en este marco referencial que la acción colectiva en los preuniversitarios populares se refiere a la conjunción de esfuerzos y recursos de los colectivos para lograr el cambio social en su entorno inmediato, a través de actividades y movilizaciones específicas. Estas acciones son más acotadas en su alcance y temporalidad, pero no por ello menos relevantes en el contexto de la formación de los sujetos y su participación activa en la sociedad.

A través de investigaciones previas en los preuniversitarios populares, particularmente en el Proyecto Papalotl, se ha llegado a la conclusión de que estos colectivos no se autodefinen como movimientos sociales. Esta distinción se origina en la percepción común de que los movimientos sociales operan en dimensiones y con alcances de acción más amplios que los que caracterizan a un preuniversitario. A pesar de esto, es importante considerar la relación que los preuniversitarios tienen con la noción de movimientos sociales. Siguiendo la perspectiva de Garretón, podemos comprender que, en el contexto de las transformaciones sociales, los movimientos sociales han experimentado cambios profundos que impactan en cómo los preuniversitarios populares se conciben a sí mismos y en su relación con la idea tradicional de movimientos sociales. Estos cambios reflejan una realidad más diversa y compleja, lo que dificulta la asignación directa de la etiqueta de "movimientos sociales" a los preuniversitarios en el sentido convencional.

Así, la separación con el sentido clásico de los movimientos sociales se explica desde los preuniversitarios populares a partir de los alcances de sus transformaciones sociales. Siguiendo en consonancia con Garretón, la acción colectiva ha sufrido una individualización de la demandas y estrategias, en donde se puede percibir en los miembros de los preuniversitarios un enfoque a cuestiones más específicas relacionadas en defender las conquistas e intereses que en transformar el sistema educativo. En cuanto a temáticas locales y específicas, los preuniversitarios han centrado su atención en problemáticas y desafíos que son más cercanos y relevantes a su entorno inmediato, esto puede diferir de la imagen que se tiene de los movimientos sociales, que a menudo se asocian con movilizaciones masivas y a nivel nacional.

En este sentido, es importante reconocer que los preuniversitarios populares son actores sociales que participan en acciones colectivas para promover cambios en su contexto inmediato. Si bien no se autodenominan movimientos sociales, esto se debe a la evolución de las dinámicas de la acción colectiva en la sociedad actual y a cómo los movimientos sociales han experimentado cambios en sus alcances y formas de organización.

Estos cambios en los movimientos sociales y la acción colectiva en general brindan un marco de referencia valioso para comprender los alcances y particularidades de los preuniversitarios populares en el contexto actual. Asimismo, permiten analizar cómo se han

adaptado y transformado los actores sociales y las formas de acción colectiva en un entorno más complejo y diverso. Estos elementos serán cruciales para la interpretación y análisis de los resultados obtenidos en el estudio de los preuniversitarios populares y para comprender su rol en la construcción de un cambio social en su entorno educativo y comunitario.

### **1.3 No es solo la objetividad: aclaraciones metodológicas**

El interés por investigar está determinado por una mezcla de factores personales, sociales y profesionales. En ocasiones, puede surgir a partir de una profunda curiosidad intelectual motivada por el deseo de explorar nuevas herramientas o ideas que puedan abordar el tema en cuestión. Otras veces, puede estar movido por la aspiración de incidir positivamente en la disciplina y generar conocimientos útiles para la sociedad.

Algunas veces, los motivos que impulsan a investigar están relacionados con aspectos de la vida social del investigador como sujeto. Es por eso por lo que la postura desde la cual quiero desarrollar esta investigación parte de la idea del compromiso social de la antropología, que se traduce en la inspiración de mi participación en el Proyecto Papalotl. La antropología me permitió cuestionar mi posición como sujeto en el contexto sociopolítico de mi realidad inmediata, a partir de ahí, y gracias a mi trayectoria académica como estudiante universitaria, empecé a cuestionar mi capacidad de incidencia en la sociedad. Luego, con las movilizaciones ocurridas entre los años 2018 y el 2020 en Medellín, fui tendiendo a desarrollar una perspectiva crítica sobre la sociedad y, como resultado, a involucrarme y participar en algún colectivo de la ciudad.

Esta postura no es nueva en la disciplina, Jimeno (2004) señala con acierto que “la condición histórica de co-ciudadanía entre el antropólogo y sus sujetos de estudio en países como los latinoamericanos impulsa la creación de enfoques cuya peculiaridad es un abordaje crítico de la producción de conocimiento antropológico” (p. 34). El marco de referencia que me brindó la antropología me permitió llegar al Proyecto Papalotl y asimilar muchas de las ideas, valores y prácticas, a su vez que potenció mi capacidad de abordar talleres con las y los educandos que asisten al preuniversitarios para reflexionar y preguntarse por temas relacionados con la educación, la relación entre el campo y la ciudad, la participación ciudadana, las relaciones de género, etc.

---

Posteriormente, comienzo a reflexionar y preguntarme por los colectivos que se dedican a hacer preuniversitarios, progresivamente iba comprendiendo que había tensiones, contradicciones y maneras de relacionarse que involucran muchas dimensiones de la vida social. Por lo tanto, la antropología también me permitió cuestionar el proceso mismo de los preuniversitarios vinculados a la educación popular, y esta investigación es el resultado de eso.

Cada vez más, los investigadores se involucran en espacios de participación social fuera de la academia. Esto implica que, según la disciplina, habrá una visión epistémica que determine la realidad que interpretamos, lo que se refleja en el tipo de participación en el que se involucra el investigador. Estos componentes, esto es, una condición de co-ciudadanía entre investigadores y sujetos, el marco de referencia con el cual ve la realidad el investigador y la realidad misma, son puntos que se tendrán presente a lo largo de la monografía que determinan el lugar de interpretación en el cual me ubico.

En cuanto al campo de estudio de esta investigación, se llevó a cabo en el marco del Proyecto Papalotl, con una ubicación geográfica específica en la ciudad de Medellín y más precisamente en la Universidad de Antioquia. Además, se hizo referencia a lo largo de la investigación a otros espacios geográficos que han sido antecedentes de los preuniversitarios, como es el caso del municipio de Bello, donde se han llevado a cabo distintos procesos con los barrios. En cuanto a su temporalidad, el estudio se ubica en el periodo comprendido entre el 2021 y principios del 2023, momento en que me encuentro participando activamente del colectivo y reúne elementos de años anteriores a estas fechas.

La población de estudio comprende a los educadores populares, quienes se encargan de la logística del espacio, la comunicación, las actividades y sesiones que se desarrollan en los procesos. Sus procedencias geográficas se ubican en los distintos barrios de Medellín, el Área Metropolitana del Valle de Aburrá y municipios cercanos, las edades son bastante heterogéneas, con miembros desde los 20 a los 50 años y en su mayoría son jóvenes universitarios. Por su parte, los y las educandas provienen de los distintos barrios del Área Metropolitana del Valle de Aburrá cuyas edades oscilan entre los 15 a los 20 años, siendo en su mayoría bachilleres de grado 11°. También

existe una tercera población que se tuvo en cuenta, a la que llamaremos amigos del proceso, y que son personas que han estado cerca de las actividades y situaciones que pasan en los procesos que se realizan año tras año, pero no están del todo vinculadas; en esta categoría también se agrupan personas provenientes de otros preuniversitarios o personas que una vez fueron educadores o educandos y educandas.

Una última precisión necesaria es la del término de preuniversitario, que en su sentido amplio se utiliza para referirse a un espacio que ofrece la preparación de personas para el ingreso a la universidad. Estos espacios los ofrecen entidades privadas como Instruimos o Formarte, también suelen ser ofertados por las mismas universidades con un cobro por el material y la formación. Para esta investigación se tuvo en cuenta a los preuniversitarios que se han denominado populares o colectivos, que se caracterizan por ser gratuitos o de muy bajo costo y estar dirigidos a los jóvenes de los barrios de la ciudad que no cuentan con los recursos necesarios para pagar por el plan de formación.

#### **1.4 Se nombran como Populares: antecedentes de la investigación**

En el contexto de la investigación sobre preuniversitarios populares se ha encontrado una limitada cantidad de antecedentes disponibles. No obstante, se han identificado trabajos como el de Picón y Mariño (2016), miembros de la Coordinadora de Procesos de Educación Popular (CPEP) en Lucha, en donde ofrecen una definición de los PreIcfes y Preuniversitarios populares que va así:

Son procesos educativos no formales y alternativos al sistema escolar, principalmente dirigido a jóvenes de sectores populares que cursan los últimos años del bachillerato, cuyo objetivo inmediato es la preparación crítica de los y las educandas en los contenidos y competencias exigidos tanto en la prueba Saber 11 del Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES), obligatoria para el ingreso a la educación superior, como en los exámenes específicos de ingreso a algunas universidades públicas (p. 155).

Además, este trabajo ofrece una recopilación de los PreIcfes y Preuniversitarios populares y alternativos activos para el primer semestre del 2016, siendo los lugares más representativos Bogotá y Medellín con 31 y 9 respectivamente, y la presencia de procesos en Cali, Popayán, Villavicencio, Bucaramanga, Manizales, Santa Marta y Fusagasugá.

Otro estudio consultado fue una recopilación de investigaciones previas, reunidas por Mariño (2020), quien llevó a cabo una investigación documental titulada "Estado del arte de las investigaciones sobre los Pre Icfes y Pre Universitarios Populares en Colombia (2010- 2019)". En su estudio, Mariño clasificó las once publicaciones encontradas en tres tipos de investigación: análisis globales del fenómeno, análisis de experiencias particulares y análisis temáticos dentro de una experiencia.

Las investigaciones recopiladas se centran en analizar cómo los procesos de los preuniversitarios populares tienen un enfoque político, ideológico y pedagógico desde la educación popular. Estos espacios buscan combatir la desigualdad social y contribuir a la formación de estudiantes para superar las pruebas de selección impuestas por las universidades públicas. Sin embargo, se ha identificado que existe una tensión frecuente entre la apuesta política de transformación y la necesidad de preparar a los jóvenes para los exámenes de admisión, lo que puede ocasionar dificultades en la realización de las actividades debido a limitaciones de tiempo y espacio, llegando incluso a la disolución de algunos procesos.

Además, se observa que muchas de estas organizaciones sociales surgen como respuesta a las condiciones de inequidad que enfrentan los jóvenes de familias con bajos ingresos, quienes carecen de los conocimientos necesarios para competir por un cupo en una universidad pública. En este contexto, estudiantes universitarios voluntarios actúan como educadores para impulsar procesos de formación que preparen a los jóvenes para las pruebas de ingreso. La corriente pedagógica de la educación popular desempeña un papel significativo en el soporte teórico de estas investigaciones y en el discurso de estos procesos, resaltando la importancia de la intervención en los territorios y el cambio social. Cabe mencionar que la mayoría de las investigaciones fueron realizadas por personas pertenecientes a algún PreIcfes o preuniversitario en ese momento, lo que

demuestra el compromiso y la participación activa de los propios actores involucrados en estos espacios educativos.

A nivel local, es decir a nivel del Área Metropolitana del Valle de Aburrá, se tiene el trabajo de Marín (2020) llamado: *Por los caminos de “el freire”: Una sistematización de la experiencia del Colectivo de Educación Popular Paulo Freire*. La investigación consiste en una sistematización de experiencias del Colectivo de educación popular Paulo Freire que surgió en 2008 y tuvo como objetivo reunir los diferentes saberes e historias del proceso encaminados en conocer el proyecto político-pedagógico que se da en el proceso. La investigación consistió en generar un relato donde se recogen y recuperan las diferentes versiones de un colectivo que se denomina “desde abajo” para referirse a personas provenientes de los barrios y zonas periféricas.

Una última investigación es el trabajo de Gómez (2014), titulado “Sistematización de los talleres de educación popular realizados en el área del contexto con el Proyecto Papalotl durante el año 2014. Formulación de herramientas de educación popular para la construcción de paz”. La autora lleva a cabo una sistematización de experiencias en el Proyecto Papalotl a partir de los talleres impartidos en un área de temas relacionados con las problemáticas sociales al que llama Contexto del preuniversitario mencionado. La investigación se enfocó en tres ejes temáticos, con el objetivo de mostrar cómo los espacios locales y los jóvenes de los barrios de la ciudad pueden contribuir a la construcción de paz. Los ejes temáticos se centraron en la reconstrucción del conflicto social y armado, la reconstrucción de memoria histórica y colectividad y el análisis de género desde una perspectiva del conflicto colombiano. Los talleres fueron guiados a partir de la Educación popular como herramienta educativa y para el desarrollo de prácticas sociales y discursivas que contribuyan a la participación de los sujetos políticos en la transformación de la sociedad.

Estos procesos educativos no formales, dirigidos principalmente a jóvenes de sectores populares, tienen como objetivo la preparación crítica de los estudiantes para enfrentar las pruebas de ingreso a la educación superior. A través de una perspectiva política, ideológica y pedagógica fundamentada en la educación popular, estos preuniversitarios buscan combatir la desigualdad social y brindar oportunidades a quienes históricamente han enfrentado mayores obstáculos para

acceder a la educación superior. No obstante, se ha identificado una tensión recurrente entre el enfoque político de transformación y la necesidad de preparar a los estudiantes para los exámenes de admisión, lo que puede generar dificultades en la organización y realización de las actividades. Esta tensión refleja el desafío de mantener la coherencia entre los objetivos políticos y pedagógicos de los preuniversitarios populares sin descuidar la preparación académica necesaria para superar las pruebas de selección.

Estos antecedentes refuerzan la relevancia de los preuniversitarios populares como espacios de formación, participación y acción política, en los cuales la educación popular juega un papel fundamental para empoderar a los jóvenes y transformar sus realidades sociales. A través de una mirada crítica y una apuesta por la justicia social, estos preuniversitarios demuestran su potencial para incidir en la educación y la sociedad, contribuyendo a la construcción de un futuro más equitativo y democrático.

## **1.5 Justificación**

Hasta este punto, entendemos que los preuniversitarios inicialmente tienen como objetivo brindar formación a jóvenes provenientes de los barrios periféricos de la ciudad, ayudándoles a superar las pruebas de admisión de las universidades públicas. Esto demuestra la participación ciudadana a través de colectivos que contribuyen al acceso a la educación de personas que, de otra manera, no habrían tenido la oportunidad de imaginar un espacio en la universidad debido a las desigualdades y exclusiones presentes en su realidad social. Además, esto resalta las dificultades de acceso a la educación superior y destaca su importancia como un derecho fundamental clave para el desarrollo individual y colectivo de un país.

Si bien es cierto que los preuniversitarios no generan un cambio significativo en la cantidad de estudiantes de sectores populares que logran ingresar a la universidad, sí es cierto que estos colectivos tienen un impacto significativo en las vidas de los jóvenes que participan en ellos. Estos colectivos proporcionan espacios de participación donde la educación popular, como herramienta guía, crea un entorno de solidaridad y confianza necesarios para estimular el pensamiento crítico.

Además, los preuniversitarios son colectivos urbanos donde los participantes se involucran en actividades educativas que se convierten en ejercicios políticos donde hay tensiones y disputas. Al analizarlo desde una perspectiva antropológica, se puede comprender que estas prácticas políticas se convierten en estrategias de lucha a nivel local para contribuir a la transformación social.

Es posible comprender estas prácticas al observarlas desde adentro, como investigadora puedo analizarlas y entender las implicaciones políticas que contienen estos espacios. Así, la antropología me permite como investigadora la oportunidad de crear una descripción densa como lo plantea Geertz (1973). Esta descripción contiene un componente afectivo, ya que tanto mi participación como la de los miembros de estos colectivos están impregnadas de visiones del mundo, motivaciones, sueños y esperanzas. Basándome en mi punto de referencia, genero una serie de interpretaciones que pueden llevar a lo que “hay qué hacer”, es decir, a la práctica política (Escobar, 2006) desde mi posición como investigadora y como participante de un colectivo.

En resumen, esta investigación contribuye al entendimiento de colectividades que, a partir de prácticas concretas como las de los preuniversitarios, permiten ampliar el conocimiento sobre estas iniciativas y revelan la complejidad que pueden alcanzar los colectivos locales en la ciudad. Desde el punto de vista disciplinario, amplía el campo de visión de la antropología al analizar los ejercicios políticos que se dan en el ámbito de la educación, y proporciona herramientas para seguir reflexionando por las diversas estrategias que las personas emplean para crear espacios de transformación social. Por último, esta investigación reafirma la importancia de seguir analizando la relación entre los investigadores y sus realidades sociales, lo que permite ampliar el horizonte epistémico de aquellos que escriben y desde dónde lo hacen.

## **2. Contextualización Histórica de los Preuniversitarios Populares en Colombia: Un Análisis de la Educación Superior y los Procesos en Medellín**

En este capítulo, se presentan tres apartados que ofrecen un contexto histórico para comprender el surgimiento y desarrollo de los preuniversitarios populares. En primer lugar, se realiza una recopilación de aspectos generales de la educación superior, brindando información relevante sobre el marco legal y social en el que se han desarrollado estas iniciativas colectivas en los últimos 10 años. Se aborda tanto el papel de las universidades públicas como espacios para estas prácticas, así como las dificultades que enfrentan y los programas gubernamentales que intervienen en el sistema educativo.

En el segundo apartado, se contextualiza el ingreso a la Universidad de Antioquia, ofreciendo detalles sobre la prueba de admisión, la cantidad de inscritos y admitidos. Además, se realiza una breve aproximación al examen de admisión de la Universidad Nacional sede Medellín, ya que, aunque los preuniversitarios en el Valle de Aburrá no se enfocan específicamente en esta prueba, muchos educandos y educandas consideran esta universidad como una opción junto con la UdeA.

El tercer apartado se enfoca en una contextualización de los preuniversitarios en Medellín. Durante el proceso de investigación, se evidenció que algunos procesos finalizaron sus actividades debido al impacto de la pandemia, que generó desafíos internos, condicionó los espacios y fomentó intereses individuales por encima del trabajo colectivo. No obstante, también fue posible identificar algunas iniciativas de preuniversitarios que están emergiendo en la ciudad. Este apartado reúne la información obtenida sobre estos nuevos procesos, brindando una visión de cómo están surgiendo y desarrollándose en el contexto actual.

### **2.1 Aspectos generales de la educación superior**

Partamos de uno de los documentos más importantes del mundo para la institucionalización de la educación, la Declaración de los Derechos Humanos proclamada por la Asamblea General de

las Naciones Unidas en 1948, establece en materia de educación superior. En el artículo 26, se expresa lo siguiente:

Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria. La instrucción técnica y profesional habrá de ser generalizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos (párrafo uno).

Al abordar el tema de la educación en general, es imprescindible hacer referencia a la educación básica y enfatizar la importancia de la gratuidad como medio para que todas las personas puedan acceder a ella, ya que constituye un derecho fundamental reconocido por las sociedades. Sin embargo, la educación superior se presenta más como una aspiración que idealmente debería ser accesible para todos, porque en la realidad se observa que está sujeta a ciertas condiciones para su ingreso. No obstante, es ampliamente conocido que la educación superior contribuye al desarrollo de los países en diversos aspectos.

Desde una perspectiva económica, la educación superior desencadena oportunidades que benefician especialmente a las personas menos privilegiadas, contribuyendo así a la reducción de la pobreza. Además, una fuerza laboral más instruida es más ágil en adaptarse a las demandas cambiantes del entorno económico global. En el ámbito político, la educación superior refuerza las bases de sociedades democráticas al cultivar una ciudadanía participativa y bien informada. En el plano social, la educación superior se erige como un pilar fundamental para la construcción de la paz y el avance colectivo, al nutrir el compromiso social a través de la investigación y el conocimiento, impulsando, de este modo, un desarrollo sostenible.

Por consiguiente, el acceso a la educación superior se convierte en un elemento fundamental para el crecimiento de las sociedades, y su relevancia es reconocida por organismos internacionales, reflejándose en las políticas implementadas por los Estados para promover este fin. Es relevante precisar que cuando hablamos de educación superior o educación terciaria, nos referimos a los estudios correspondientes a la última etapa de formación que un estudiante recibe

después de la educación básica. Esta etapa incluye los niveles de pregrado, como técnico, tecnológico y profesional, en las cuales las instituciones otorgan títulos de acuerdo al nivel de formación profesional alcanzado por la persona. Por lo tanto, para comprender mejor la situación de la educación superior en Colombia, es importante analizar sus características específicas y evaluar cómo se están abordando los desafíos y oportunidades para garantizar un acceso equitativo y una educación de calidad para todos.

La Constitución Política de Colombia, en el artículo 67, establece que "la educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social". Esto abre el camino para que la educación se provea a través de dos sectores: como un derecho fundamental al que todas las personas, sin distinción, pueden acceder de manera gratuita, y como un servicio en el que el sector privado también puede ofrecer educación bajo las dinámicas del mercado. Adicionalmente, en el artículo 69, la constitución aborda la educación superior y garantiza la autonomía universitaria. En este sentido, las universidades tienen la facultad de establecer sus directivas y regirse por sus propios estatutos, siempre en concordancia con lo establecido por la ley.

De la Constitución Política se deriva la Ley General de Educación 115 de 1994, la cual establece un conjunto de normas generales para el desarrollo del servicio público de la educación preescolar, básica, secundaria y para población con limitaciones. Por otro lado, la Ley 30 de 1992 es la encargada de reglamentar y organizar el servicio público de la Educación Superior. Esta ley establece, entre otras cosas, la autonomía universitaria, clasifica el origen de las instituciones de ES en estatales, privadas y de régimen especial. También define el régimen financiero y el carácter académico de la educación superior, clasificándola en: instituciones técnicas profesionales, instituciones tecnológicas, instituciones universitarias o escuelas tecnológicas y universidades.

La evolución de la educación superior en Colombia ha estado influenciada por la promulgación de la Ley 30, que trajo consigo la creación del Consejo Nacional de Educación Superior (CESU) y estableció el Sistema Nacional de Acreditación y el Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES). Además, el artículo 81 de esta ley estableció el Sistema Universitario Estatal (SUE), que agrupa a 32 universidades oficiales en todo el país.

En el año 2018, el SUE emitió un informe que arrojó cifras interesantes sobre las Instituciones de Educación Superior (IES) activas en ese momento. Para aquel entonces, se contabilizaron un total de 292 IES en funcionamiento: 62 oficiales, 19 de régimen especial y 211 privadas. De estas, las instituciones universitarias representaban el 43,8%, mientras que las universidades conformaban el 29,1% de las IES. Es importante mencionar que dentro de este último porcentaje, había 85 universidades, de las cuales 32 eran oficiales o públicas y 53 eran no oficiales o privadas.

Un dato relevante que se desprende del informe es que, a pesar de que el número de IES oficiales era inferior al de las privadas, estas últimas representaban el 49,2% de la matrícula total, mientras que las IES oficiales proporcionaban el 50,8%. Es decir, el 27,7% de las IES oficiales del país atendían a una mayor cantidad de estudiantes en comparación con el 72,3% de las IES privadas. Esto indica que las IES públicas ofrecían más oportunidades de acceso a la educación superior con una oferta considerablemente menor en comparación con las privadas. En cuanto a las instituciones universitarias es relevante mencionar que tienen una relevancia en proveer educación superior en el país dado que en conjunto (oficiales y privadas) representan el 43,8% de todas las instituciones (SUE, 2018). Esta situación plantea interrogantes sobre la razón de su creación y participación en el acceso a la educación superior.

La legislación colombiana busca garantizar el acceso a la educación en todos los niveles, asegurando la igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos y fomentando el desarrollo del país a través de una educación de calidad y pertinente a las necesidades de la sociedad. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos legislativos, aún existen retos en cuanto a la equidad en el acceso, la calidad educativa y la adecuación de los planes de estudio a las demandas del mundo laboral actual. Como vimos anteriormente, las universidades públicas tienen una importancia crucial en la formación de personas para la sociedad y no es un dato menor pues, tengamos en cuenta que los preuniversitarios surgen gracias a iniciativas estudiantiles.

Hasta aquí podemos decir que bajo este contexto emergen los preuniversitarios populares en Medellín, como una respuesta al panorama educativo y social caracterizado por una mayor presencia de IES privadas en comparación con las oficiales. Así, estas iniciativas lideradas por

---

estudiantes de universidades públicas adquieren una relevancia fundamental para brindar formación académica y política a jóvenes de estratos socioeconómicos bajos y de los barrios, y fomentar el pensamiento crítico y la conciencia sobre las problemáticas sociales en busca de una mayor equidad y acceso a la educación superior. Con este contexto histórico, se abre la puerta para comprender cómo los preuniversitarios populares en Medellín se desarrollan y cobran importancia como espacios de formación y transformación social en el ámbito educativo.

Así, para comprender la importancia de los preuniversitarios populares en Medellín y su enfoque en la formación académica y política de jóvenes de estratos socioeconómicos bajos, es esencial analizar el contexto histórico de la educación superior en Colombia. Se presenta a continuación algunos datos recopilados que brindan una visión de la situación que han enfrentado y atraviesan los estudiantes y las instituciones desde hace algunos años. En este contexto, se observan protestas estudiantiles y sociales, déficits en la educación pública, iniciativas gubernamentales y su impacto en el acceso a la educación superior. Estos elementos establecen el marco en el cual los estudiantes universitarios se sintieron motivados a crear preuniversitarios populares que promuevan la reflexión sobre las problemáticas educativas y sociales.

Aproximadamente entre 2018 y 2021, Colombia fue escenario de numerosas protestas estudiantiles y sociales que reflejaban el descontento con el gobierno y las condiciones de la educación superior. En 2018, el Paro Nacional universitario fue un ejemplo claro de la lucha contra el desfinanciamiento de la educación pública y el endeudamiento de los estudiantes que asisten a universidades privadas. Datos del SUE de 2012 revelaron un déficit significativo en la educación superior pública, lo que evidenciaba la necesidad de mayores recursos para infraestructura y calidad educativa.

A pesar de los esfuerzos gubernamentales, la inversión en educación para el presupuesto general de la nación en 2022 seguía siendo insuficiente para satisfacer la creciente demanda de matrículas en las universidades públicas. Esta situación dejaba a muchos estudiantes sin opciones para acceder a la educación superior, lo que generaba un sentido de urgencia en la comunidad universitaria para buscar soluciones.

Otro aspecto relevante en el tema del acceso a la educación superior era el papel de las Créditos-Becas ofrecidas por el Estado, a través del Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior (ICETEX). Estas propuestas crediticias permitían ampliar las posibilidades de acceder a la educación superior en universidades privadas para estudiantes que no lograron obtener cupo en las universidades públicas. Sin embargo, estas facilidades también venían con condiciones y exigencias que podían generar preocupaciones sobre el endeudamiento de los estudiantes en caso de no cumplir con los requisitos.

Además, la distribución de recursos destinados a la educación superior afectaba el financiamiento de las instituciones públicas oficiales. Proyectos como Ser Pilo Paga, que buscaban ampliar la cobertura y brindar oportunidades a estudiantes de sectores vulnerables, mostraron dificultades en su implementación y desvío de recursos hacia universidades privadas. Esto generó pérdidas para la educación superior pública y una mayor concentración de recursos en ciertas ciudades.

Este breve contexto histórico de la educación superior en Colombia proporciona una base fundamental para entender las condiciones que impulsaron la creación de preuniversitarios populares en Medellín. Las protestas sociales y estudiantiles evidenciaron la necesidad de reformas en la educación superior, y las iniciativas gubernamentales, aunque intentaban abordar el acceso, generaron preocupaciones sobre la equidad y el financiamiento de la educación pública. Ante estas circunstancias, los estudiantes universitarios se vieron motivados a crear espacios como los preuniversitarios populares, donde la formación académica y política se unen para enfrentar los desafíos educativos y sociales en busca de un acceso más justo y equitativo a la educación superior.

Hoy en día, la educación superior formal-institucional está experimentando cambios estructurales debido a la manera en que se transmite el conocimiento y la calidad de la enseñanza, impactados por la globalización y el crecimiento exponencial de información en internet. La pandemia de COVID-19 ha desencadenado consecuencias significativas en la educación básica y superior, llevando la enseñanza a una modalidad virtual de forma abrupta. Según el director de la UNESCO IESALC Francesc (2021), el cierre de las IES afectó a aproximadamente 23,4 millones de estudiantes y 1,4 millones de docentes en América Latina y el Caribe.

Tras las vacunaciones masivas impulsadas por los gobiernos, fue posible un retorno gradual a la presencialidad. Sin embargo, este proceso ha evidenciado con mayor fuerza las desigualdades estructurales que afectan a la educación en general. Se ha reafirmado la importancia de incluir nuevos métodos pedagógicos en las plataformas virtuales, ya que, durante el período de cuarentena, estas fueron la única alternativa viable para continuar con las clases. A través de la virtualidad, se manifestaron limitaciones en la comunicación, en el aspecto social y en el apoyo emocional. La enseñanza a distancia carecía de la cercanía afectiva, el reconocimiento y el sentido de pertenencia que caracterizan el ambiente educativo presencial.

A pesar de estas limitaciones, la educación virtual también abrió nuevas oportunidades de estudio en zonas alejadas de los centros urbanos, permitiendo a los estudiantes trabajar y estudiar al mismo tiempo, y brindando mayor flexibilidad horaria. No obstante, es imprescindible abordar los desafíos que supone el acceso equitativo a la educación para todos los estudiantes, especialmente aquellos que enfrentan dificultades socioeconómicas y de conectividad. En resumen, la pandemia ha acelerado la transformación de la educación superior, destacando la importancia de adaptarse a los nuevos paradigmas educativos y abordar las desigualdades existentes. Es fundamental promover una educación de calidad que combine lo mejor de la presencialidad y lo virtual, garantizando un acceso inclusivo y equitativo para todos los estudiantes, independientemente de su ubicación o situación socioeconómica.

## **2.2 Quiero pasar a la U: la educación superior en las universidades y el examen de admisión**

Los exámenes de admisión a las universidades públicas son el punto central por el cual surgen y se desarrollan los preuniversitarios. Hemos visto previamente algunas variables que evidencian brevemente la complejidad que representa el acceso a la educación superior. Es claro que los esfuerzos de cambio y mejora en el sistema educativo deben ser significativos a nivel de política social, políticas públicas y reformas que mejoren las leyes en torno a la educación. Se debe considerar tanto un aumento en el monto presupuestal como un adecuado acompañamiento en la gestión de recursos, para garantizar una inversión social que arroje resultados positivos a largo plazo para el país.

La mayoría de las IES en Medellín se convierten en la alternativa para muchos jóvenes que no logran ingresar a la universidad pública. Estas instituciones se encuentran en una categoría intermedia entre públicas y privadas, aunque el costo de la matrícula es considerablemente más alto en las privadas. Debido a la contingencia por la Covid-19, se ha promovido la matrícula cero, lo que ha beneficiado a muchos estudiantes universitarios de estratos 1, 2 y 3. Sin embargo, algunas instituciones de régimen especial, como el Tecnológico de Antioquia, reciben su presupuesto de manera mixta, es decir, parte del presupuesto proviene de recursos públicos y otra parte se obtiene a través de recursos privados, como el costo de las matrículas. Por ejemplo, los estudiantes de estrato 1 pagarían medio salario mínimo, los del estrato 2, un salario mínimo, y los del estrato 3, un salario mínimo y medio.

Estas instituciones ofrecen ventajas para una gran parte de la población al contar con programas diseñados para ser impartidos en jornadas nocturnas, permitiendo a los estudiantes estudiar y trabajar al mismo tiempo. Sin embargo, esta conveniencia conlleva un costo en términos de calidad. Muchas IES carecen de un sistema de acreditación, lo que dificulta evaluar su nivel académico y sus estándares de enseñanza. Otro ejemplo significativo es el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), una entidad adscrita al Ministerio del Trabajo y no al de Educación, pero que cuenta con autonomía administrativa. El plan de estudio del SENA está diseñado para que los estudiantes adquieran rápidamente los conocimientos prácticos necesarios para integrarse al mercado laboral. Aunque el SENA acoge a muchos jóvenes que no logran ingresar a otras IES superiores, el enfoque teórico de sus estudios es limitado, lo que lo diferencia considerablemente en términos de calidad académica en comparación con otras instituciones.

En cuanto a la normatividad, la Constitución de Colombia, en el artículo 69, garantiza la autonomía universitaria, permitiendo a las universidades establecer sus directivas y regirse por sus propios estatutos, siempre de acuerdo con la ley. En el caso de la mayoría de IES públicas en Colombia, se utilizan los exámenes de admisión y el puntaje obtenido en el Examen de Estado de la Educación Media - Saber 11°, que es una prueba realizada por el Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (ICFES), entidad creada por el Ministerio de Educación. Dicha prueba evalúa los conocimientos que los estudiantes deben haber adquirido durante su educación básica y

consta actualmente de 5 módulos: matemáticas, lectura crítica, sociales y ciudadanía, ciencias naturales e inglés. Este puntaje es empleado como uno de los requisitos para ingresar a la educación superior, ya sea en instituciones oficiales o privadas.

La Universidad de Antioquia estableció un examen de admisión como requisito para el ingreso a alguno de sus programas académicos. La prueba consta de 80 preguntas de selección múltiple con única respuesta, divididas en dos componentes: razonamiento lógico y comprensión de lectura, y tiene una duración de tres horas. Esta prueba se ofrece dos veces al año. Los conocimientos evaluados en el examen corresponden a componentes que los jóvenes han estudiado en la primaria y el bachillerato, agrupados en los módulos de razonamiento lógico y comprensión lectora. Los preuniversitarios populares utilizan talleres obtenidos de exámenes de años anteriores liberados por la UdeA, de talleres realizados por preuniversitarios privados como Instruimos y Formarte, y de talleres elaborados por los mismos colectivos.

En lo que respecta al componente de razonamiento, algunos miembros de los preuniversitarios señalan que no ha cambiado mucho en los últimos 20 años, aunque han notado una disminución significativa en los temas relacionados con la lógica proposicional. Por otro lado, la prueba de comprensión lectora sí ha experimentado varios cambios a lo largo del tiempo. Antes del 2010, los textos presentados en el examen eran fragmentos de obras famosas y autores reconocidos internacionalmente, como el discurso del premio Nobel Gabriel García Márquez o fragmentos de *El Quijote de la Mancha* o *Cien años de soledad*. A partir de 2010, los textos pasaron a ser columnas, artículos, ensayos y en general, textos argumentativos breves.

Asimismo, las preguntas también han evolucionado. Antes del 2010, era común que se incluyeran preguntas más teóricas que evaluaban el hábito de la lectura, como analogías, refranes, figuras literarias y raíces grecolatinas. También se preguntaba frecuentemente acerca de anáforas presentes en el texto o relacionar el contenido con títulos de libros famosos, lo que requería conocimientos previos y cultura general. Sin embargo, desde 2010, este tipo de preguntas enciclopédicas ha ido cambiando. Ahora se enfoca más en la comprensión del texto y se trabaja en aspectos pragmáticos, análisis del discurso, sinónimos y antónimos en contexto y enunciados extratextual e intertextualidad.

Las razones detrás de los cambios en los componentes de la prueba podrían ser buscar competencias más generales y menos memorísticas, nivelar la capacidad de realizar una lectura crítica y comprensiva, y posiblemente también buscar mayor equidad para quienes no tuvieron la mejor educación media, permitiéndoles desarrollar habilidades suficientes en poco tiempo para rendir bien en el examen. Estos cambios también podrían estar relacionados con los preuniversitarios privados que ofrece la UdeA en su programa de extensión. En cualquier caso, el examen de la UdeA muestra diferencias sustanciales en comparación con los exámenes de la UNAL y el ICFES, que se enfocan más en evaluar conocimientos específicos y su nivel de exigencia puede ser considerado mayor.

En cuanto a la elaboración de las pruebas de la Universidad de Antioquia, no se pudo obtener información oficial por parte de la institución. Sin embargo, durante conversaciones con miembros de los preuniversitarios que llevan más de 20 años dedicados a esta labor, se mencionó que las pruebas posiblemente sean elaboradas por los propios docentes de la universidad. Además, una educadora de Instruimos reveló que en un tiempo hizo parte de un equipo de trabajo encargado de la elaboración de exámenes, y añadió que la Universidad de Antioquia también ofrece sus servicios para la elaboración de exámenes de admisión de otras instituciones, como la Universidad del Valle.

Ahora bien, pasando al registro estadístico analicemos la información que nos proporciona la UdeA en cuanto al número de inscritos de los últimos 9 semestres:

**Tabla 1***Inscritos de los últimos 9 semestres de la Universidad de Antioquia*

<b>Año</b>	<b>Número de inscritos</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Hombres</b>	<b>Estrato 1</b>	<b>Estrato 2</b>	<b>Estrato 3</b>
2023-1	39.212	22.678	16.534	11.432	15.591	10.306
2022-2	22.113	12.942	9.171	6.304	8.821	5.980
2022-1	29.858	17.586	12.272	8.335	11.928	8.051
2021-2	26.356	15.485	10.871	7.446	10.745	6.807
2021-1	31.082	17.407	13.675	8.543	12.159	8.427
2020-2	13.942	8.114	5.828	2.387	4.762	4.442
2020-1	41.827	23.910	17.917	11.136	16.894	11.440
2019-2	25.302	14.249	11.053	6.198	10.118	7.269
2019-1	51.106	29.307	21.799	12.650	21.265	14.157

Esta tabla muestra los datos recopilados desde el primer semestre del 2019 hasta el primer semestre del 2023. Es importante aclarar antes de adentrarnos en la interpretación que la lectura de los datos de ingreso debe hacerse de dos maneras: para los periodos correspondientes al segundo semestre del año (es decir, 2022-2, 2021-2, 2020-2 y 2019-2), se observa un número inferior de inscritos en comparación con el primer semestre del año (2023-1, 2022-1, 2021-1, 2020-1 y 2019-1). Esto se explica porque la admisión para el primer semestre del año es inmediatamente posterior a la culminación de los estudiantes de los colegios en grado 11°. Como resultado, se produce un aumento en la cifra de inscritos debido a que estos jóvenes se presentan a la universidad. Además, por estas fechas también se realiza la prueba Saber 11° del ICFES, lo que genera en los estudiantes de 11° una disposición de presentarse a distintas universidades para definir su ingreso a la educación superior.

Por otro lado, durante el segundo semestre del año, se presentan personas de colegios que no pudieron ingresar en el primer semestre, así como personas que han pasado más de 6 meses desde que terminaron el colegio. En este caso, muchos de los inscritos del primer semestre que no lograron ingresar a la universidad ya han optado por otras alternativas, lo que reduce la cantidad de inscritos en el segundo semestre. Otra precisión importante antes de analizar los datos del semestre 2020-2 es que ese periodo refleja el impacto total de la cuarentena y la pandemia por COVID-19, lo cual generó una disminución sustancial en la cantidad de personas que se inscribieron en la Universidad de Antioquia además de que no se realizó la selección por prueba de admisión.

Interpretando los datos, podemos observar que, en general, aproximadamente el 57% de las personas que se presentaron a la universidad fueron mujeres, lo que corresponde a aproximadamente el 42% de la población masculina. En cuanto a la cantidad de personas de estrato 1, 2 y 3 que se presentaron, se encontró que, en promedio, el 24% corresponde al total de inscritos de estrato socioeconómico 1, mientras que el estrato 2 representa un promedio del 40% del total de inscritos y el estrato 3 se ubica en un promedio del 27%. Sumando los porcentajes de los inscritos pertenecientes a los estratos 1, 2 y 3, encontramos que, sucesivamente, desde el 2019-1 hasta el 2023-1, los porcentajes de estrato 1, 2 y 3 fueron 71%, 93%, 94%, 83%, 93%, 94%, 94%, 95% y 95%.

Antes de la pandemia, es decir, en el 2019-1, 2019-2 y 2020-1, los porcentajes de personas que se presentaron a la universidad iban en aumento, alcanzando un máximo del 94% en el 2020-1 para el total de inscritos de estrato 1, 2 y 3. Sin embargo, con la llegada de la cuarentena en el 2020-2, se observó una disminución en la cantidad de inscritos. Progresivamente, en los últimos cinco semestres, hemos observado nuevamente un aumento constante en la cantidad de inscritos de estrato 1, 2 y 3, llegando al 95% en el 2023-1.

**Tabla 2**

*Admitidos de los últimos 9 semestres de la Universidad de Antioquia*

Año	Número de admitidos	Mujeres	Hombres	Estrato 1	Estrato2	Estrato3
2023-1	6.947	3.519	3.428	2.090	2.712	1.820
2022-2	4.342	2.169	2.173	909	181	1.372
2022-1	5.217	2.444	2.773	1.268	2.062	1.545
2021-2	4.615	2.231	2.384	966	1.911	1.446
2021-1	4.544	2.141	2.403	930	1.822	1.363
2020-2	2.112	1.042	1.070	347	855	619
2020-1	4.919	2.445	2.474	1.066	1.935	1.536
2019-2	4.811	2.196	2.615	873	1.982	1.582
2019-1	5.605	2.589	3.016	1.065	2.215	1.791

Con respecto a la cantidad de admitidos en la Universidad de Antioquia, en promedio, en los últimos 9 semestres, el 48% de los admitidos son mujeres y el 51% son hombres, quienes ingresan a alguno de los programas académicos como estudiantes nuevos a través del examen de

admisión. En cuanto a los estratos socioeconómicos, se observa que, en promedio por semestre, el estrato 1 tiene un 21% de admitidos, el estrato 2 un 40% y el estrato 3 un 30%. Sumando los estratos 1, 2 y 3, se tiene un promedio de admisión del 92% con respecto al total.

Por otro lado, la cantidad de admitidos de estratos 1, 2 y 3 muestra un incremento en la admisión de esta población posterior al 2020-2, que corresponde a la época de la pandemia. En porcentajes, se puede observar que en el 2021-1 hubo un 90% de admitidos, en el 2021-2 un 93%, en el 2022-1 un 93%, en el 2022-2 un 94% y en el 2023-1 un 95%. También se aprecia en la tabla cómo a lo largo de los semestres la universidad ha incrementado el número de cupos, llegando a admitir a 6.947 personas en el 2023.

Ahora crucemos los datos de la cantidad de inscritos y la cantidad de admitidos. Primero, es importante señalar brevemente que las mujeres representan mayor participación en el examen de admisión en comparación con los hombres, esto sugiere que las mujeres pueden estar más interesadas en buscar oportunidades de educación superior. Pero también se ve que a pesar de que se presentan 57% es decir, aproximadamente 5.000 mujeres más que los hombres (en promedio) tienen un éxito de admisión de solo el 48%. En cambio, del 42% de los hombres que se presenta, son admitidos 51%. Esta diferencia sugiere que los hombres tienen una tasa de éxito ligeramente mayor en el proceso de admisión en comparación con las mujeres. Esta disparidad podría deberse a diversas razones, como diferencias en el desempeño académico, elección de carreras o factores sociales. En cualquier caso, aunque sea ligera la diferencia vale la pena mencionar que estas razones hacen parte de la discusión de la importancia de que el acceso sea no solo presentar una prueba y obtener una admisión, sino que hay múltiples factores que inciden en la importancia de abordar el acceso a la educación superior de manera integral.

En segundo lugar, al comparar los datos del número total de inscritos en cualquier programa académico y el número total de admitidos, se evidencia que en promedio solo el 16,11% de los inscritos son finalmente admitidos. Esta información es de gran importancia, ya que demuestra que el proceso de admisión en la Universidad de Antioquia, como institución de educación superior, es altamente competitivo debido a la existencia de un número limitado de cupos en los programas académicos. Estos datos también plantean la necesidad de reflexionar sobre

la implementación de políticas de inclusión que promuevan el acceso a la educación superior por parte de los gobiernos.

En otro sentido, es importante destacar que, en promedio, el 90% de los inscritos pertenecen a los estratos 1, 2 y 3. Esto implica que aproximadamente 30.000 personas de estos sectores se presentan cada semestre para acceder a la Universidad de Antioquia. Este alto nivel de inscripciones refleja un gran interés por parte de la población de bajos ingresos en buscar oportunidades de educación superior en una institución de alta acreditación y con matrículas accesibles, como lo es la Universidad de Antioquia.

Al examinar la cantidad de admitidos, se observa que, en promedio y en porcentaje, el 92% de los admitidos pertenecen a los estratos 1, 2 y 3. Estos datos son fundamentales para llegar a ciertas conclusiones respecto a las metas de los preuniversitarios. Como hemos visto, los preuniversitarios populares enfocan sus esfuerzos políticos en el acceso a la educación superior, especialmente en que los estudiantes superen la prueba de admisión y obtengan un cupo en alguno de los programas académicos. Estas iniciativas están dirigidas a la población de bajos ingresos, como se ha evidenciado en los antecedentes. Sin embargo, al considerar estos datos, es pertinente reflexionar sobre en qué medida esto se ajusta a la realidad.

Si afirmamos que los preuniversitarios contribuyen en términos de acceso para que los jóvenes de barrios y estratos socioeconómicos bajos puedan ingresar a la universidad al superar el examen de admisión, estaríamos hablando, en términos estadísticos, que los preuniversitarios populares forman a jóvenes de estrato 1, 2 y 3 para competir con personas de los mismos estratos. Esto se sustenta en que, como hemos visto, el 92% de las personas que se inscriben para la prueba proviene de estos sectores.

Esta información abre la puerta a considerar los objetivos de los preuniversitarios, ya que, desde una perspectiva estadística, la contribución al ingreso de una determinada población no pareciera tener mucha justificación. No obstante, los preuniversitarios son conscientes de esta realidad, como se explorará en el capítulo tres. Aunque el acceso a la universidad para jóvenes de estratos bajos es una parte de sus objetivos, sus verdaderas apuestas políticas están centradas en

otro tipo de formación, como el pensamiento crítico y el abordaje de problemáticas sociales y educativas en Medellín.

En cuanto al éxito de admisión de los jóvenes que participan en los preuniversitarios populares, no es posible establecer cifras estadísticas precisas. Sin embargo, esto no resulta necesario, ya que en comparación con preuniversitarios privados como Instruimos demuestran una diferencia significativa en términos de éxito de admisión. Presentar estas cifras tiene la intención de aproximar al lector a la realidad del ingreso a la Universidad de Antioquia, y para que comprenda que estas iniciativas tienen un gran potencial y un amplio alcance en la población, pues la cantidad de personas que podrían beneficiarse de los preuniversitarios superaría los procesos actuales. Esto implica la posibilidad de que, progresivamente, los colectivos enfocados en preuniversitarios puedan expandirse en los próximos años.

En cuanto a la Universidad Nacional de Colombia sede Medellín, es pertinente hacer una contextualización, ya que, aunque los preuniversitarios populares no tienen la capacidad para formar específicamente para este examen debido a la amplitud de conocimientos que se requieren, es cierto que también se encuentra entre las opciones de muchos de los jóvenes que llegan a los preuniversitarios y estos son conscientes de ello. Por tanto, a continuación, se presenta brevemente información que nos dé una idea del tipo de examen que tiene esta universidad.

La UNAL es la universidad pública más representativa y una de las que más estudiantes acoge en el país. Su campus central está ubicado en la ciudad de Bogotá y cuenta con sedes en Medellín, Manizales, Palmira, Arauca, Leticia, Tumaco, San Andrés (Islas), y La Paz (Cesar). Dicha institución ha tenido en varias ocasiones distintos sistemas de selección para el ingreso. A causa de la crisis sanitaria por Covid-19, la UNAL estableció en la resolución 400 de 2020 (18 de junio) la admisión de estudiantes mediante el puntaje de las pruebas Saber 11°, aunque posterior a la emergencia sanitaria continuó funcionando con el modelo de admisión a través de la prueba del ICFES. Esto representa un ahorro en gastos de diseño y elaboración de la prueba, así como de la gestión del espacio y del personal de vigilancia para la institución. Sin embargo, este modelo de admisión es excluyente, ya que los resultados de las pruebas Saber 11° demuestran que los sectores

de estrato 1, 2 y 3 son los que más dificultades tienen para obtener puntajes altos debido a las deficiencias académicas en los colegios públicos del país.

En la actualidad, la UNAL ha retornado al modelo de ingreso por examen de admisión, el cual consiste en 125 preguntas de selección múltiple con única respuesta, divididas en 5 componentes: matemáticas, ciencias naturales, ciencias sociales, análisis textual y análisis de imagen. Por cada componente existen 25 preguntas, excepto análisis de imagen, que son 20. El tiempo para resolver el examen es de tres horas y media. Un estudiante que resuelve el examen recibe los resultados de la siguiente manera: si el estudiante obtiene un puntaje mayor o igual a 600, es "admitido a la universidad". Esto significa que el estudiante entra a hacer parte de una lista en donde para obtener un cupo debe competir a partir del puntaje que obtuvo en la prueba de admisión. En otras palabras, según el puntaje y mientras más alto sea, se le asigna un nivel para escoger la carrera. Por lo tanto, obtener un puntaje de 600 y ser "admitido" no asegura un cupo en alguna de las carreras, ya que las carreras de mayor demanda pueden terminar sin cupos progresivamente a medida que se asignan los grupos. Esto obliga a muchos estudiantes a escoger una de las carreras que queden disponibles.

### **2.3 Contexto de los preuniversitarios en el Valle de Aburrá**

Durante el desarrollo de esta monografía, los preuniversitarios en el Valle de Aburrá experimentaron diversos cambios como consecuencia de las implicaciones que la pandemia tuvo en los procesos colectivos de la ciudad. En este apartado, se realizará una aproximación a los preuniversitarios en Medellín, proporcionando una breve descripción de los mismos. Es importante señalar que la información disponible es limitada, ya que el rastreo de estos espacios resulta complejo, lo que dificulta establecer un número exacto de preuniversitarios en la zona. Muchos de estos procesos carecían de medios de contacto o sus actividades no cuentan con registros; además, algunos de ellos son relativamente nuevos y aún no se dispone de suficiente información sobre sus actividades. Asimismo, es relevante destacar que la mayoría de estos colectivos son liderados por estudiantes universitarios, lo que los hace altamente móviles y propensos a disolverse, emerger, pausar y retomar actividades de manera constante.

### ***2.3.1 Articulación de Preuniversitarios Populares: Poema***

En el año 2014, se estableció una articulación de preuniversitarios populares en Medellín conformada por varios colectivos, entre ellos, el Proyecto Papalotl, Preuniversitario Popular Estanislao Zuleta (Pepez), El Preuniversitario Popular Paulo Freire, Barricadas de Papel y Pachakuti. Estos grupos se unieron con el propósito de generar espacios de formación desde una perspectiva de educación popular. Durante este tiempo, compartieron experiencias, intercambiaron conocimientos y llevaron a cabo actividades como talleres, festivales y encuentros con otros preuniversitarios y PreIcfes a nivel nacional, incluyendo encuentros con la CPEP en Lucha en Bogotá. No obstante, debido a diferencias en las líneas de pensamiento, métodos y organización, la articulación se desintegró con el paso del tiempo. En 2015, hubo un intento de reunirse nuevamente, motivado por cambios en el examen de admisión propuestos por el rector de la Universidad de Antioquia, pero muchos procesos, incluidos Pachakuti y Barricadas de Papel, estaban experimentando transformaciones internas y, una vez más, Poema se desintegró.

Pachakuti surgió como un colectivo tras el asesinato de Martín Hernández, un líder popular del barrio Castilla. Aunque inicialmente se centró en ser un preuniversitario, también llevó a cabo proyectos adicionales, como talleres de promoción de lectura, trabajos en los barrios con periódicos locales y formaciones en género. Sin embargo, el colectivo se desintegró en 2016 debido a la coyuntura social y a las diferencias políticas internas que surgieron tras los acuerdos de paz.

En cuanto al colectivo Barricadas de Papel, no se cuenta con mucha información. Se sabe que participó en Poema y estaba liderado por estudiantes de la Universidad de Antioquia. Según algunas entrevistas, este colectivo no priorizaba el preuniversitario, ya que su enfoque estaba en trabajar con los barrios de la ciudad. A través de la participación en Poema, comprendieron que su acción colectiva y sus ejercicios políticos no estaban dirigidos hacia la formación de jóvenes para preuniversitarios, sino que se centraban en la alfabetización de personas en los barrios que no aspiraban a ingresar a la universidad.

En cuanto a Pepez, se dispone de poca información debido a la incomodidad que genera preguntar sobre el rompimiento de colectivos. Se sabe que se disolvió poco después de la pandemia,

posiblemente debido a problemas internos causados por la crisis y asuntos personales sin resolver. Otra posible razón fue la incapacidad del colectivo para abordar discusiones de género, lo que llevó a divisiones entre sus miembros y finalmente a la disolución del grupo.

El Preuniversitario Paulo Freire fue un proceso con gran expansión en Medellín desde su surgimiento en 2008 en la Universidad de Antioquia, liderado por estudiantes de la facultad de ingeniería. Logró establecer 5 sedes en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá: Caldas, Envigado, Itagüí, Copacabana y Aranjuez. Sin embargo, después de la pandemia, el colectivo enfrentó dificultades, con una significativa disminución en la asistencia a los encuentros, pasando de 40 personas a solo 5. Esto llevó a la decisión de sus miembros de cerrar el proceso debido a la falta de fuerzas para continuar.

Por otro lado, hubo otros preuniversitarios que no formaron parte de Poema, como la Corporación Apolíneo, el Preuniversitario Popular Altavista y Aequus. La Corporación Apolíneo, ubicada en el municipio de Bello, finalizó sus actividades tras la pandemia. El Preuniversitario Popular Altavista, liderado por algunos ex miembros del Proyecto Papalotl, funcionó aproximadamente por un año hasta su cierre debido a la falta de educadores que dirigieran las clases. Aequus, una corporación que incluía entre sus propuestas el preuniversitario, se enfocó en proyectos comunitarios y la transformación del barrio San Francisco, aunque ya no continúa con el preuniversitario en su oferta actual.

Estos casos reflejan la complejidad y los desafíos que enfrentan los preuniversitarios populares en Medellín, donde factores como las dinámicas sociales, las diferencias ideológicas y las crisis externas pueden impactar significativamente en su continuidad y desarrollo. A pesar de las dificultades, estos espacios han dejado un legado positivo en la comunidad al brindar oportunidades educativas y generar reflexión crítica entre los jóvenes, destacando la importancia de fortalecer y apoyar estos procesos educativos inclusivos y participativos en el futuro.

Durante los últimos años en Medellín, se ha observado un fenómeno creciente de preuniversitarios populares, impulsados por colectivos y organizaciones que buscan reducir las brechas de desigualdad y brindar oportunidades de acceso a la educación superior a jóvenes de

bajos recursos. Estos espacios de formación se han caracterizado por su enfoque en la educación popular y el pensamiento crítico, promoviendo la reflexión y la acción colectiva en pro de la transformación social. Sin embargo, también se ha evidenciado que muchos de estos preuniversitarios han enfrentado dificultades y desafíos que han llevado a su desintegración o suspensión. La pandemia de COVID-19 ha sido un factor que ha impactado significativamente a estos espacios, ya que ha limitado la capacidad de convocatoria y ha generado cambios en la dinámica de las actividades presenciales.

Además de los efectos de la pandemia, otras razones para el cierre o la suspensión de algunos preuniversitarios populares han sido las diferencias internas en los colectivos, tanto en las líneas de pensamiento como en los métodos de trabajo. Estos desacuerdos pueden afectar la cohesión y la continuidad de los espacios de formación, como se evidenció en la desintegración de la articulación de preuniversitarios populares en Medellín en 2014. En conclusión, el fenómeno de preuniversitarios populares en Medellín es una tendencia creciente que busca abordar las desigualdades educativas y promover la transformación social. Sin embargo, la pandemia y otros desafíos internos han llevado al cierre o suspensión de algunos de estos espacios. A pesar de esto, su impacto positivo en la comunidad demuestra la importancia de seguir apoyando y fortaleciendo estos procesos educativos inclusivos y participativos.

### ***2.3.2 Instruimos y Preuniversitario Universidad de Antioquia***

Instruimos es un preuniversitario privado fundado por un egresado de la Universidad de Antioquia, quien se inspiró en diversos modelos de preuniversitarios y PreIcfes en Bogotá. En 1994, materializó la idea de crear esta empresa con el propósito de satisfacer la creciente demanda de jóvenes que buscan prepararse para el ingreso a prestigiosas universidades como la UdeA y la UNAL en Medellín.

Desafortunadamente, el costo de un proceso de formación de PreIcfes y preuniversitario en Instruimos asciende a un millón de pesos colombianos por trimestre, lo que limita esta oportunidad de formación a aquellos individuos que no tienen la capacidad económica para costearlo. Aunque esto representa un obstáculo para muchos jóvenes talentosos de bajos recursos, Instruimos ha

logrado establecerse como una opción educativa reconocida en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá. Es importante destacar que Instruimos no solo se enfoca en preparar a los estudiantes para las pruebas de ingreso a la UdeA y la UNAL, sino que también brinda formación para superar los exámenes de otras instituciones educativas del área.

Muchos colegios contratan los servicios de PreIcfes y preuniversitarios, lo que hace Instruimos es que de acuerdo con el presupuesto que tenga el colegio, monta toda la parte logística, lleva los profesores y asigna espacios, o capacita a los profesores para la elaboración de pruebas y de creación de materiales y talleres para llevar a cabo la formación. Contactando a uno de los docentes de Instruimos, mencionaba que esta empresa tiene contratos en distintos barrios de Castilla, Manrique, Buenos Aires e Itagüí en un gran número de colegios.

En cuanto a los docentes de Instruimos, la gran mayoría son o fueron estudiantes de las universidades puesto que no se requiere de una profesión para desempeñarse como docente, existen personas que nunca terminaron sus profesiones desempeñándose como docentes y coordinadores en Instruimos hace más de 10 años. Para ingresar, deben realizar una prueba de tablero, en la cual consiste en impartir una clase sobre el contenido que desean enseñar ante los coordinadores del área. Los criterios de evaluación incluyen conocimientos sólidos en el área que van a enseñar, habilidades para manejar el público y dominio en el desarrollo de sesiones educativas.

En términos de las contrataciones de los docentes, hay dos tipos de contratos: los de término indefinido y los temporales. Los primeros se otorgan a aquellos que llevan más tiempo en Instruimos y ya han asumido roles como coordinadores de área o que han sido docentes durante un largo periodo. Por otro lado, están los docentes temporales o por prestación de servicios, que en su mayoría se encargan de dirigir los procesos formativos en los colegios. Estos docentes, a través de esta modalidad de trabajo, realizan un número de horas a la semana por sus labores y reciben remuneración al final del mes.

Es crucial resaltar que, durante conversaciones con varios docentes de Instruimos, se han planteado preocupaciones sobre la precarización laboral que experimentan los empleados en la empresa. Se han dado casos en los que los pagos han sido retrasados, llegando incluso a acumular

salarios pendientes de hasta 1 año. Esta problemática, según relata una docente de la sede principal en el Centro de Medellín, ocurre con frecuencia, y en algunos casos, se han retrasado hasta 4 pagos de salario. Esta situación ha llevado a muchos empleados de Instruimos a destinar parte de su pago como ahorros para poder subsistir durante los meses en los que no reciben su remuneración.

Instruimos, como preuniversitario, ha tenido un impacto significativo, ya que muchos educadores que se unen a preuniversitarios populares han recibido formación en esta empresa. Del mismo modo, los preuniversitarios populares han brindado la oportunidad a universitarios de superar la prueba de tablero y obtener una remuneración. En cuanto a los materiales producidos por Instruimos, es bien sabido que estos se utilizan para elaborar talleres en los preuniversitarios populares, ya que cuando Instruimos lleva materiales a los colegios, estos quedan accesibles para los estudiantes.

Otro punto importante que destacar de Instruimos es que, según relata un docente, la empresa forma a muchos jóvenes de estratos socioeconómicos bajos que asisten a los colegios contratados por Instruimos. En estos procesos, se evidencian las realidades que enfrentan estos jóvenes. Muchos de ellos ven el examen de admisión como un obstáculo, sintiéndose poco capacitados para superarlo. Consideran que la matrícula cero en la universidad, destinada a la población de bajos recursos, no es suficiente para motivarlos a esforzarse en presentar el examen de admisión.

El trabajo de los orientadores de Instruimos implica romper con estas percepciones y mostrar a los estudiantes que los contenidos desarrollados en estos procesos formativos están diseñados exclusivamente para ayudarlos a ingresar a la universidad. No obstante, esta perspectiva puede llevar a subestimar los conocimientos que se adquieren en los colegios y en la educación media. Como resultado, se genera desinterés en áreas como las ciencias sociales, las artes y la educación física, considerándolas como complementos más que como áreas necesarias para el ingreso a la universidad.

En Instruimos, la distribución de los grupos se realiza mediante una prueba en la cual los estudiantes se clasifican según el puntaje obtenido. El primer grupo está conformado por aquellos

que obtuvieron los puntajes más altos, y los demás estudiantes se asignan a los grupos subsiguientes en función de sus resultados. Por ejemplo, el Grupo 15 correspondería a personas que tienen escasos conocimientos en áreas como matemáticas o comprensión de lectura, y para el caso del ICFES, también en el resto de las asignaturas que se evalúan en la prueba de Estado.

Estos últimos grupos, según uno de los docentes de Instruimos, incluyen a personas que no saben leer ni escribir. Esta situación plantea ciertas dificultades para la empresa, ya que uno de los incentivos para que las personas se inscriban en este tipo de programas es la garantía de devolución del dinero si no pasan el examen de admisión. Sin embargo, en el caso de esta población con habilidades limitadas y un proceso de aprendizaje más lento, Instruimos ha establecido que, además de este incentivo, para acceder a la devolución del dinero deben alcanzar un puntaje mínimo en la prueba. De lo contrario, no se les devuelve el dinero invertido.

En cuanto al preuniversitario de la Universidad de Antioquia, podemos identificar dos tipos diferentes. Uno de ellos es un preuniversitario virtual gratuito, en el cual la Universidad proporciona materiales accesibles para todos y se realizan talleres de razonamiento lógico y comprensión lectora. Aunque no se tiene una fecha exacta de la creación de esta guía, se sabe que se consolidó con mayor fuerza durante la pandemia, cuando se fortalecieron las plataformas virtuales para los cursos.

Por otro lado, la Universidad ofrece un preuniversitario privado a través del programa de extensión llamado Programa de Inducción a la Vida Universitaria (PIVU) en modalidad virtual este tiene un costo de 290,000 pesos. No se dispone de información sobre el costo del preuniversitario en modalidad presencial, pero se calcula que puede superar los 350,000 pesos. El preuniversitario de la Universidad de Antioquia proporciona, además de preparación en las pruebas de razonamiento lógico y comprensión lectora, una formación en metodología para el estudio y orientación vocacional. La duración de los cursos es de 46 horas para comprensión lectora y razonamiento lógico, y 24 horas para los cursos de metodología y orientación vocacional. Las clases se llevan a cabo los martes, miércoles y jueves de 6 a 9 p.m., y los sábados de 8 a.m. a 4 p.m. Este programa se ofrece en todas las sedes de la Universidad de Antioquia en distintas regiones.

### ***2.3.3 Preuniversitarios Populares 2023***

A principios de 2023 se ha podido evidenciar un resurgimiento de preuniversitarios populares en la ciudad de Medellín, específicamente en la UdeA se han encontrado en total 6 preuniversitarios que están comenzando a generar sus primeros procesos de formación, a continuación, se presenta una breve descripción de la información que se ha podido obtener de estos nuevos colectivos.

El Preuniversitario Popular Lápiz Rojo inició hace tres semestres por estudiantes del Politécnico Jaime Isaza Cadavid, una Institución Universitaria ubicada en Medellín. A principios del 2023, la oficina estudiantil de la Facultad de Derecho de la UdeA se unió a este proceso y, junto con un proceso barrial, llevaron a cabo la primera edición del preuniversitario en ese año. Sin embargo, para el segundo semestre del mismo año, la organización barrial llegó a su fin, y los universitarios retomaron el preuniversitario con el nombre de Lápiz Rojo en la UdeA, en colaboración con los estudiantes del Politécnico Jaime Isaza Cadavid.

El preuniversitario "Fidel Castro" es una propuesta que busca iniciar programas de educación dirigidos a estudiantes de las escuelas ubicadas en el barrio Moravia, también conocido como Barrio Fidel Castro. Este barrio en Medellín lleva su nombre en homenaje a los primeros habitantes y fundadores. Es importante destacar que Moravia enfrenta desafíos significativos en términos de acceso a la educación superior, especialmente entre aquellos con recursos limitados.

La iniciativa cuenta con la colaboración de diversas organizaciones juveniles, como la corporación IFT, Aceu, Andes y la Red Nacional de Educación Popular<sup>1</sup>. El objetivo principal del Preuniversitario Popular "Barrio Fidel Castro" es reducir las brechas de acceso a la educación superior pública para los jóvenes provenientes de sectores con bajos recursos económicos en la ciudad y la región.

---

<sup>1</sup> IFT: Investigación y Formación para la Transformación; ACEU: Asociación Colombiana de Estudiantes Universitarios; ANDES Asociación Nacional de Estudiantes de Secundaria.

Además de su enfoque en la educación, este proyecto busca preservar la memoria histórica de Moravia, un barrio que ha sido un símbolo de resistencia en el Valle de Aburrá. Hoy en día, Moravia se enfrenta a los desafíos de la gentrificación como resultado de políticas de renovación urbana.

Por otro lado, la Asociación de Institutores de Antioquia (ADIDA) es un sindicato de profesores y filial de la Federación Nacional de Trabajadores de la Educación (FECODE). Recientemente, dentro de ADIDA, un grupo político denominado Nuevos Maestros, han puesto en marcha un proyecto de PreIcfes y preuniversitario popular dirigido a estudiantes que son hijos, sobrinos y nietos de maestros afiliados al sindicato. Este grupo se ha comprometido con las comunidades educativas, y como parte de su estrategia, han implementado un enfoque de acceso gratuito y trabajo colectivo.

El objetivo principal de esta iniciativa es proporcionar un proceso formativo a estudiantes de grado 10° y 11°, y para lograrlo, invitan a los profesores del sindicato que trabajan con estos grupos de estudiantes a formar parte activa en el desarrollo y ejecución del proyecto. Jesús Alejandro Villa, uno de los directores de ADIDA, destaca la importancia de esta iniciativa y el compromiso de la asociación con sus afiliados y sus familias.

Recientemente ha surgido otro preuniversitario llamado "Preuniversitario Étnico PCN". Aunque se dispone de poca información al respecto, se sabe que es un proyecto nuevo dirigido específicamente a "población negra, afrocolombiana, raizal o palenquera", así como a otras poblaciones étnicas que residen en la ciudad. El enfoque principal de este preuniversitario es brindar apoyo a estas comunidades étnicas que viven en Medellín. Las actividades del Preuniversitario Étnico PCN se desarrollan los fines de semana en media jornada, permitiendo que los estudiantes participantes puedan combinar sus estudios con otras responsabilidades. Para formar parte de este programa, se requiere elaborar una carta de intención, lo que sugiere que se valora el compromiso y la motivación de los estudiantes interesados en participar.

En conjunto, estos preuniversitarios muestran una creciente preocupación por mejorar el acceso y la preparación de los estudiantes para el ingreso a la educación superior en Medellín. La

diversidad de enfoques, desde preuniversitarios privados hasta aquellos que buscan abordar las necesidades específicas de comunidades étnicas y estudiantes de bajos recursos, revela un compromiso conjunto de la sociedad para fortalecer el sistema educativo y promover la igualdad de oportunidades. Estos esfuerzos son fundamentales para asegurar un futuro académico y profesional más prometedor para la juventud de la ciudad. Como fenómeno creciente, estos preuniversitarios representan una valiosa contribución al desarrollo educativo y social de Medellín.

#### ***2.3.4 Preuniversitario Popular Eduardo Galeano y Preuniversitario Popular Proyecto Papalotl***

El Preuniversitario Eduardo Galeano se originó en el año 2017 a partir de la iniciativa del colectivo de Pedagogía Social, conformado principalmente por estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia. Su objetivo primordial era reducir la brecha de desigualdad en el acceso a la educación superior para aquellos que no tenían la oportunidad de ingresar a la universidad pública. Inicialmente, el colectivo llevaba a cabo un proceso de alfabetización en el barrio Manrique, pero luego surgió la idea de crear un preuniversitario comunitario.

Tras enfrentar diversas dificultades y desafíos, el preuniversitario se estableció en el barrio El Mirador, en el colegio Gilberto Echeverri de Bello, donde permaneció durante tres años. Sin embargo, debido a la desintegración del colectivo de Pedagogía Social y a las dinámicas de violencia en el área, el grupo se trasladó a la Universidad de Antioquia y tomó el nombre de Preuniversitario Eduardo Galeano.

Este colectivo destaca por su enfoque popular y su compromiso con el pueblo. A través de talleres de educación popular, buscan fomentar la preparación académica y el pensamiento crítico en los estudiantes. Se enfatiza que no están vinculados a ningún partido político y que su objetivo no es ser asistencialistas, sino empoderar a los jóvenes y resistir junto al pueblo en diversos escenarios.

El documento de unidad del preuniversitario refleja su origen y sus principios. Nació como una iniciativa para retribuir a la sociedad y construir un proyecto colectivo que permitiera a los

jóvenes escapar de la violencia y la desigualdad que afecta su acceso a la educación superior. Inicialmente, se centraba en componentes de comprensión lectora y razonamiento lógico, pero con el tiempo, se incorporó un componente social y crítico que aborda problemáticas sociales y promueve la transformación social.

El Preuniversitario Eduardo Galeano lleva a cabo sus actividades en la UdeA con el apoyo del consejo estudiantil y docentes de la Facultad de Educación de la misma universidad. Las actividades se realizan los sábados por la tarde e incluyen el trabajo en las áreas de razonamiento lógico y comprensión lectora, así como un tercer componente que se denomina Pensamiento Crítico. Inicialmente, este último componente se desarrollaba una vez al mes, pero recientemente han decidido incorporarlo de manera regular en las actividades semanales. El objetivo principal de esta decisión es incentivar aún más la apuesta política a partir de la formación de jóvenes que reflexionan sobre su contexto social. Al trabajar el Pensamiento Crítico de manera continua, el preuniversitario busca promover un enfoque reflexivo y analítico entre los estudiantes, permitiéndoles cuestionar y comprender de manera más profunda las realidades que los rodean.

El preuniversitario es completamente gratuito, y para su sostenimiento, algunas personas se encargan de recolectar una contribución voluntaria conocida como "la Vaca". Esta colecta se realiza entre todos los participantes del preuniversitario y se destina a cubrir los gastos de transporte para aquellos que lo necesiten y a proporcionar un refrigerio para todos. En la actualidad, el preuniversitario cuenta con la capacidad de atender hasta cuatro grupos de treinta personas cada uno. Sin embargo, es común en los preuniversitarios populares que esta cantidad vaya disminuyendo con el tiempo, ya que algunos participantes pueden dejar de asistir.

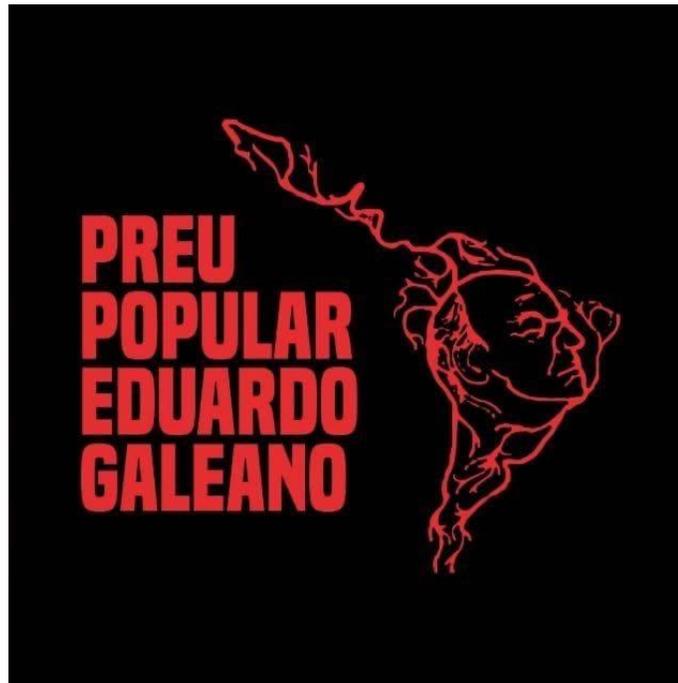
Los educadores llegan al preuniversitario a través de una convocatoria periódica dirigida principalmente a estudiantes de la Facultad de Educación de la UdeA que tengan interés en formar parte de algún colectivo. Sin embargo, también se ha dado el caso de que personas de otras carreras, como estudiantes de ingeniería, se han unido al preuniversitario. Además, muchos estudiantes, al concluir su proceso de formación en el preuniversitario y superar la prueba de ingreso, se ofrecen voluntariamente para ser parte del equipo. Inicialmente, brindan apoyo logístico y de

acompañamiento, pero con el tiempo aspiran a adquirir las habilidades necesarias para dirigir las sesiones.

El preuniversitario también lleva a cabo actividades adicionales, como talleres de lectura y tertulias, en las que se reúnen con los jóvenes interesados en estas actividades. Estos grupos se forman después de las clases regulares del preuniversitario o en días específicos de la semana. Durante estos encuentros, se abordan textos de literatura y filosofía, y se promueve la discusión y el intercambio de percepciones e interpretaciones entre los participantes. Estas actividades complementarias enriquecen la formación académica y promueven el desarrollo de habilidades de análisis y reflexión en los estudiantes.

**Figura 1**

*Logo del Preuniversitario Eduardo Galeano*



*Nota:* Fuente Preuniversitario Eduardo Galeano <https://bit.ly/3r0OjQ6>

En cuanto al Proyecto Papalotl, es un preuniversitario que tuvo sus inicios en 1998 como una iniciativa de universitarios de la Oficina Estudiantil de la Universidad Nacional, sede Medellín. Su objetivo era brindar apoyo formativo a jóvenes de estratos socioeconómicos bajos que carecían de las capacidades para superar la prueba de ingreso a la universidad. En el año 1999, el preuniversitario se desvinculó de la universidad y comenzó a llevar a cabo sus actividades en colaboración con el sindicato de empleados del SENA (SINDESENA-Medellín), quienes también aportaban materiales para el desarrollo de las actividades. Durante ese período, el preuniversitario operaba en las instalaciones del SENA y preparaba en promedio unos cuatro grupos de jóvenes por semestre, llegando a atender aproximadamente a 120 estudiantes.

Con el tiempo, el preuniversitario perdió el espacio en el SENA debido a las dinámicas coyunturales del sindicato. Sin embargo, logró gestionar un espacio en las instalaciones de la Universidad de San Buenaventura, donde trabajaron durante un año con el apoyo del colectivo Kavilando. Posteriormente, en 2011, el sindicato de profesores de la Institución Universitaria

Politécnico Jaime Isaza Cadavid (SINDIPOL) mostró interés en el preuniversitario y los invitó a trabajar en sus procesos formativos en dicha institución, lo que llevó a que el preuniversitario desarrollara sus actividades tanto en el Politécnico como en la UNAL entre 2011 y 2013.

Más adelante, tras el IV Encuentro Nacional e Internacional y VII Regional de Experiencias en Educación Popular y Comunitaria realizado en 2013 en Popayán, el preuniversitario reconoció la necesidad de llevar a cabo sus actividades con las comunidades. Esto llevó a la generación de algunos procesos en los municipios de Porce y Loreto. En 2015, por invitación de varios colectivos de Bello, el preuniversitario se estableció en la biblioteca comunitaria de Niquia para llevar a cabo sus procesos formativos junto con otras iniciativas barriales, con el propósito de evitar el desalojo del espacio que un sacerdote quería utilizar para otros fines. Al mismo tiempo, continuaron desarrollando actividades en la UNAL desde 2013 hasta 2017, cuando se perdió el contacto para la reserva de los espacios.

Entre 2017 y 2019, el preuniversitario llevó a cabo sus actividades en la Universidad de Antioquia, luego debido a la pandemia, realizaron un proceso de manera virtual en 2020. En 2021, regresaron a la presencialidad y establecieron sus actividades en la Junta de Acción Comunal del Barrio el Rosario en el municipio de Bello. Luego, en 2022, volvieron a la UdeA, donde han continuado realizando sus actividades hasta la actualidad.

Alrededor del 2010, el preuniversitario comienza a reflexionar y generar discusiones en torno a sus apuestas políticas en relación con la educación popular, por aquel momento también pasa de ser un preuniversitario de sindicatos del Sena, del Politécnico, estudiantes de la UNAL y de la UdeA a nombrarse Proyecto Papalotl.

El nombre Papalotl está lleno de sentidos y significados. Papalotl, en la cultura náhuatl significa mariposa; en México, las mariposas llegan en migración en una época del año, los pobladores asocian esta migración de mariposas con el regreso del alma de los guerreros, quienes volvían para estar cerca de ellos, al menos por un tiempo. En las alas de la mariposa del logo se encuentran las iniciales PAO, Paula Andrea Ospina, estudiante de la universidad

pública y participe del proyecto, a quien se le rinde un homenaje por su muerte en una protesta estudiantil. (Proyecto Papalotl, 2013, p. 3).

## Figura 2

*Logo del Proyecto Papalotl*



*Nota.* Fuente <https://bit.ly/45GpoQW>

Las articulaciones con otras iniciativas colectivas comenzaron en 2010 con la conformación del Nodo, una organización que reunía a personas pertenecientes a la Red Juvenil, la oficina estudiantil de la Universidad Nacional, Periferia (que posteriormente se convirtió en el Colectivo), estudiantes de la UdeA y el Proyecto Papalotl. En este espacio, se iniciaron discusiones sobre la educación popular y las apuestas políticas de los colectivos en relación con la universidad y las dinámicas de la ciudad. Aunque esta articulación duró un año, en el aniversario número 12 del Proyecto Papalotl se intentó nuevamente una nueva articulación con personas de Kavilando (recién salidos de la Red Juvenil), Identidad Estudiantil, estudiantes de la UdeA y la UNAL, algunos profesores de la Facultad de Educación de la UdeA y profesores de los colegios. Así surgió la Mesa por la Educación, donde se retomaron las reflexiones sobre la educación popular y la razón de ser de los preuniversitarios, abordando temas como el acceso a la educación, las reivindicaciones por una educación inclusiva y las apuestas políticas con la comunidad.

Sin embargo, la Mesa por la Educación se disolvió poco tiempo después de su conformación. Posteriormente, el Proyecto Papalotl hizo un último intento de articulación con Poema en 2014, pero debido a disputas entre los colectivos sobre la toma de decisiones, las metas y las visiones políticas contrarias, esta alianza también se disolvió a mediados de 2016.

---

En la actualidad, el preuniversitario lleva a cabo sus actividades en la Universidad de Antioquia los sábados por la mañana. Este colectivo está compuesto por 15 miembros, quienes dirigen tres áreas de formación: comprensión lectora, razonamiento lógico y contexto. Las dos primeras áreas están enfocadas en preparar a los estudiantes para la prueba de ingreso a la UdeA, mientras que el área de contexto busca desarrollar talleres y ejercicios que permitan a los jóvenes comprender y reflexionar sobre sus realidades sociales.

Además, en este espacio se promueve el pensamiento crítico al abordar diversas problemáticas sociales y se fomenta el debate y la argumentación sobre temas políticos relevantes. Los talleres diseñados generan preguntas y reflexiones en torno a la educación, la sociedad y la participación ciudadana, incentivando tanto el pensamiento crítico a nivel individual como el colectivo. Asimismo, se abordan temas relacionados con exclusiones sociales, como el clasismo, el colonialismo, el racismo, la xenofobia, el machismo, entre otros.

En el capítulo La representación de las identidades políticas y la influencia de la educación popular, profundizaremos en algunos de estos talleres para brindar una comprensión más detallada de la propuesta y el enfoque de este espacio de formación.

El conocimiento del contexto de la educación superior es esencial para comprender la relevancia de los preuniversitarios populares como espacios educativos alternativos. Al entender los marcos legales, sociales e institucionales en los que operan, se adquiere una visión integral de los desafíos que enfrentan y su impacto en la sociedad. Es fundamental reflexionar sobre la necesidad de abordar los desafíos de los estudiantes en el contexto de la educación superior, especialmente para aquellos jóvenes provenientes de sectores populares que enfrentan dificultades para acceder a la educación universitaria.

Además, es importante cuestionar el papel de otras instituciones de educación superior en el panorama educativo, ya que, si bien las universidades públicas reciben a muchos jóvenes, es esencial considerar el tipo de formación, el nivel educativo terciario alcanzado y la calidad de los conocimientos recibidos. También es relevante reflexionar sobre el impacto de la tecnología y la

---

virtualidad en la educación y sus implicaciones para las oportunidades laborales, considerando cómo ciertas carreras, como la ingeniería de sistemas, han experimentado un aumento en la demanda y salarios en comparación con otras.

En cuanto a las pruebas de admisión, es imprescindible comprender sus implicaciones en el acceso a la educación superior, ya que representan un filtro significativo para muchos jóvenes del Área Metropolitana del Valle de Aburrá. Los preuniversitarios deben considerarse más allá de la preparación para estas pruebas, y plantearse como colectivos que pueden contribuir a disminuir las dificultades de acceso a través de la participación en políticas públicas e incidencias gubernamentales. El cambio de gobierno en 2022, con un enfoque progresista, ofrece oportunidades para generar reformas en las leyes de educación que beneficien la gestión de recursos y creen más programas, instalaciones y cupos en instituciones de educación superior públicas.

El contexto de los preuniversitarios también refleja que en los últimos 15 años ha habido numerosas iniciativas colectivas impulsadas por estudiantes universitarios. Es interesante reflexionar sobre el origen de estas ideas y cómo estas iniciativas se vinculan con la educación popular y su enfoque en sectores populares de la población. Los preuniversitarios se presentan como espacios y sujetos políticos que trabajan en lógicas comunitarias, estableciéndose como un fenómeno presente en universidades públicas con exámenes de ingreso. Es relevante indagar más profundamente en el significado de "popular" en este contexto y cómo esto influye en la identidad y propósito de estos espacios educativos.

### **3. La representación de las identidades políticas y la influencia de la educación popular**

Este capítulo surge de mi experiencia como educadora popular en el Proyecto Papalotl durante tres años, donde he recopilado información sobre los preuniversitarios populares en Medellín. Aquí se exploran las experiencias de los miembros de estos colectivos, desde sus inicios hasta su disolución, y se analiza cómo se construyen y transforman las identidades políticas a lo largo de su existencia.

Para abordar este tema, el capítulo se divide en tres partes. En la primera, se destaca la importancia de las primeras experiencias de los universitarios al llegar a los preuniversitarios y aprender a dirigir una clase. Este proceso de aprendizaje y descubrimiento les permite adquirir habilidades para enseñar y desarrollar una concepción pedagógica basada en la educación popular. Aquí, las identidades políticas se forman a través del ejercicio pedagógico y se enfocan en la transformación social y la apuesta por una educación diferente.

En la segunda parte, se analiza cómo los miembros de los colectivos comienzan a plantear inquietudes y reflexiones políticas más allá del ingreso a la educación superior. Se modifican las prácticas educativas hacia actividades y talleres que fomentan el pensamiento crítico tanto en los jóvenes como en los educadores. Estas actividades incluyen diagnósticos sobre temas sociales problemáticos, reflexiones a través del teatro del oprimido y la experimentación de espacios asamblearios para la toma de decisiones colectivas. Los educadores reflexionan sobre las implicaciones políticas de sus prácticas y explicitan sus apuestas y motivaciones.

Finalmente, en la tercera parte, los preuniversitarios populares amplían sus horizontes de acción y reflexionan sobre sus prácticas y apuestas políticas desde el enfoque pedagógico de la educación popular. Se cuestionan las intenciones políticas relacionadas con el ingreso a la educación superior y se enfatiza la identidad política que los representa como colectivos de educación popular. Las discusiones y críticas se desarrollan en encuentros entre los preuniversitarios, jornadas de autoformación y reflexiones sobre las dificultades que enfrentan para alcanzar sus objetivos colectivos.

### **3.1 ¿Qué es ser educador popular? La educación como práctica social desde el quehacer pedagógico**

Tener la oportunidad de sumergirse en el mundo de los preuniversitarios populares es adentrarse en un proceso transformador. Los sujetos emprenden un viaje de autodescubrimiento en el que se entrelazan la formación académica, las visiones del mundo y el interés por el cambio social. Los educadores populares abrazan en estos colectivos una vocación que se basa en la relación con las personas y en generar lazos y espacios de tolerancia, confianza y empatía. En estos lugares, la enseñanza va más allá de la mera transmisión de conocimientos; se convierte en un acto político en sí mismo y, como tal, se va incorporando en los sujetos a medida que ejercen su práctica educativa.

Podemos decir, entonces, que indagar en las identidades políticas de los preuniversitarios es contar las experiencias de enseñanza y aprendizaje, valorándolas más allá de su sentido cerrado para el ejercicio formativo concreto. Su sentido amplio sería el de una construcción de comunidad en torno a estas prácticas educativas, pero donde primar su incidencia y relación con el contexto local y su transformación. Los universitarios encuentran en estos espacios la oportunidad de comprender la diversidad de historias, experiencias y desafíos que enfrentan los jóvenes de los barrios y al sumergirse en estas realidades pueden escuchar sus voces y se convierten en testigos directos de los contextos sociales por los que atraviesan. A continuación, se presentan las experiencias de algunos miembros de los preuniversitarios, específicamente del caso de estudio Proyecto Papalotl.

#### ***3.1.1 La experiencia de Wilson del preuniversitario Eduardo Galeano***

Antes de ingresar al preuniversitario Eduardo Galeano, Wilson tenía cierta experiencia trabajando con grupos juveniles, donde apoyaba talleres de malabares en un barrio. Posteriormente, se unió al preuniversitario como educador popular. Aunque era estudiante de ingeniería ambiental, llegó al preuniversitario en 2018 debido a que necesitaban personas con conocimientos en razonamiento lógico. En ese momento, Wilson no veía ninguna relación entre estudiar ingeniería y enseñar matemáticas. Para él, la enseñanza era un campo reservado para aquellos que estudiaban

Licenciaturas. No se sentía seguro de saber cómo enseñar correctamente y temía que su falta de formación pedagógica pudiera generar confusión o falta de comprensión entre los estudiantes.

Las primeras experiencias de Wilson en el preuniversitario fueron bastante difíciles, ya que él se consideraba una persona introvertida y estaba muy nervioso. A pesar de sus esfuerzos por hacer entender los conceptos y la teoría, notaba que los jóvenes estaban confundidos, lo que le hizo replantearse su capacidad para enseñar. A pesar de todo, Wilson decidió seguir asistiendo y con el tiempo comenzó a sentirse más confiado. "Poco a poco fui perdiendo los nervios y ahora puedo mirarles a los ojos, algo que antes no hacía", relata. El apoyo de sus compañeros al dirigir las sesiones fue fundamental para que finalmente pudiera adquirir confianza y dominio en la interacción con el público.

En la actualidad, Wilson disfruta enseñar y ha comprendido que la enseñanza es un proceso de constante aprendizaje. En su camino, ha entendido que no todos ven las matemáticas de la misma manera, y que muchos educandos llegan al preuniversitario con prejuicios y consideran las matemáticas como una materia difícil debido a su experiencia educativas. También ha notado que estos estudiantes tienen vacíos en conceptos que se enseñan en las escuelas y los colegios, lo cual se debe al imaginario que rodea las matemáticas. Con base en estas observaciones, Wilson ha comenzado a desarrollar métodos más simples de transmitir los conocimientos. Por ejemplo, junto con otros educadores, han establecido la práctica de trabajar en operaciones básicas y ejercicios sencillos de razonamiento lógico antes de introducir nuevos temas, avanzando gradualmente hacia contenidos más complejos. Esta estrategia también le ha ayudado a comprender que las deficiencias académicas y los prejuicios hacia las matemáticas son consecuencia de una educación deficiente y enfoques de enseñanza poco efectivos por parte de los profesores de la educación básica y media.

Para Wilson, enseñar sigue siendo un desafío constante. Sin embargo, lo que más lo impulsa a seguir siendo educador popular es la posibilidad de interactuar con los jóvenes. Para él, poder establecer relaciones y crear espacios de confianza donde las matemáticas puedan ser percibidas de manera diferente es algo que lo motiva profundamente. A través de estas interacciones, ha notado un cambio en la forma en que los jóvenes ven los conocimientos. Conforme avanzan los encuentros, observa que los estudiantes se sienten más seguros de cometer errores y de expresar

abiertamente cuando no entienden algo. Se produce un diálogo en el que se comparten respuestas y formas de resolver los ejercicios. Wilson encuentra satisfacción al presenciar cómo los jóvenes mejoran su perspectiva hacia las matemáticas.

Como se puede apreciar, en el núcleo de esta experiencia se encuentra la relación humana y el diálogo entre educadores y educandos. Esta relación se va construyendo a medida que se conoce y se interactúa, y es a través de los errores y los aciertos que se fortalecen los vínculos entre los jóvenes. Al mismo tiempo, tanto los educadores como los educandos van rompiendo con patrones e ideas de la educación tradicional, y comienzan a percibir los espacios educativos de formas diferentes. Para los educadores, se produce una transición gradual de una actitud unidireccional, en la que el conocimiento fluye únicamente de los maestros hacia los estudiantes, hacia un intercambio bidireccional. Cuando los educadores comprenden esta relación, automáticamente cambia la forma en que practican la enseñanza. Además, se genera un ambiente de confianza, ya que entienden que la posición del que enseña no se basa únicamente en tener conocimientos claros y avanzados, sino en ser personas apasionadas por lo que hacen y dispuestas a aprender conjuntamente.

### ***3.1.2 La experiencia de Sarah del preuniversitario Paulo Freire***

Sarah es una estudiante de Sociología de la Universidad de Antioquia que hizo parte del Preuniversitario Paulo Freire desde el 2017 hasta su disolución. Llegó con el objetivo de dar el componente de Contexto, desde el principio supo que la ida de su participación era poder abordar problemáticas e interrogantes de la sociedad con los educadores y para las/los educandos. Para Sara fue bastante difícil la llegada porque al igual que muchos testimonios, no tenía formación pedagógica, ni en prácticas comunitarias, por lo que confiesa haberse sentido abrumada debido a que no tuvo una formación previa por parte de los miembros del colectivo para poder progresivamente acostumbrarse a las dinámicas. Aun así, Sarah relata que se enamoró del colectivo y con el tiempo comprendió que la formación se daba a partir de lecturas, hacerse preguntas y poner en práctica con los compañeros actividades que tuviesen como centro el pensamiento crítico.

Los aprendizajes más significativos de Sarah en sus primeras experiencias fue adquirir la capacidad de leer a las personas que les estaba enseñando, según ella el desarrollo de la enseñanza debía estar atravesado por unas preguntas que los educadores deben hacerse antes de iniciar cada proceso de manera que a lo largo de los encuentros puedan proponer temas del interés de los participantes, para Sarah, es habitual que en Contexto se quiera que las/los educandos lleguen a determinadas problemáticas o determinadas preguntas, y cuando veían que no llegaban a las mismas conclusiones, parecía que había una mala transmisión. Sarah, comprendió que conocer a los participantes es fundamental para proponer actividades desde sus intereses, porque así los invitaría a pensarse desde aspectos más familiares.

Para Sarah el colectivo representó muchos aprendizajes y fue muy difícil que se disolviera pues ella considera que las apuestas comunitarias son una forma de darle sentido a la vida, para ella eso le daba fortaleza y consideraba complejo que los colectivos desaparezcan porque las personas ponen añoranzas, esfuerzos y convicciones. Aun así, para Sarah, el preuniversitario Paulo Freire le dejó muchos aprendizajes, “me enseñó a no dar el mundo por hecho, a no asumir el mundo como se presenta sino siempre bajo los lentes de la crítica” relata. Para Sarah comprender que las condiciones de vida de las personas en sociedad no están dadas por el destino sino porque hay muchas razones que llevan a que el mundo este como este. Para Sarah, las iniciativas colectivas es una posibilidad de juntarse con otras personas para incidir, para ella, son prácticas pequeñas y cotidianas pero las cuales pueden generar grandes transformaciones.

### ***3.1.3 La experiencia de Daniel del Proyecto Papalotl***

Daniel es un estudiante de Licenciatura en Educación Infantil que se unió al Proyecto Papalotl como educando en 2017. Llegó al preuniversitario gracias a las recomendaciones de uno de sus profesores del colegio. Comenzó como educando en décimo grado y luego, en 2019, pasó a estadística en la UdeA. Durante ese tiempo, asistió a las sesiones de razonamiento lógico con el interés de involucrarse como educador. Sin embargo, en 2020, debido a la cuarentena, decidió retirarse del preuniversitario, ya que no se sentía preparado para participar en un entorno virtual. Luego, por decisiones personales, cambió de opinión sobre su interés en estadística y decidió

regresar al preuniversitario para formarse y seguir la licenciatura en educación infantil. A principios de 2023, retomó su participación en el colectivo como educador.

Para Daniel, era un deseo volverse educador del Proyecto Papalotl, ya que sentía que le debía mucho al colectivo por haberlo formado durante muchos años. Aunque desde el principio anhelaba ser educador, nunca se atrevió a proponerlo debido a que no lograba pasar el examen de admisión de la UdeA. Consideraba que, si no superaba dicho examen, no tendría la capacidad de enseñar. Para Daniel, el examen de admisión no solo era un desafío para ingresar a una carrera, sino que también representaba un reto en cuanto a su preparación para comenzar a enseñar en el preuniversitario.

En cuanto a su desarrollo como educador, Daniel relata que no encontró mayores dificultades para comprender la dinámica, ya que había experimentado las formas y métodos del Proyecto Papalotl como educando. Sin embargo, el cambio de rol, de ser educando a ser educador, le generaba cierto temor debido a su apariencia juvenil. Se sentía incómodo porque percibía que la figura del educador suele ser asociada con personas mayores, y notaba que las/los educandos lo miraban con asombro. Al principio, esto le causaba molestia, ya que temía no ser tomado en serio. Sin embargo, a medida que los encuentros avanzaban, esta percepción cambió significativamente. Daniel cuenta que los jóvenes se acercaban más a él y se sentían más confiados para expresar sus dudas. La cercanía en edad parecía generar un ambiente de mayor confianza, y durante los ejercicios, lo llamaban más a menudo porque no sentían la misma presión para cometer errores y tenían la confianza de admitir cuando no comprendían algo.

En su labor como educador, Daniel llega a la misma conclusión que se mencionó anteriormente sobre las matemáticas, las cuales suelen estar asociadas a malas experiencias desde la educación tradicional. Para Daniel, enseñar lógica implica una relación jerárquica muy marcada, ya que la imagen de quién sabe y quién no se evidencia explícitamente. Según Daniel, la percepción de los jóvenes con relación a las matemáticas es la siguiente: "Si no sabes dividir, simplemente no sabes, mientras que otros sí, y eso marca una diferencia significativa, lo mismo ocurre con otros temas". Para Daniel, generar una relación más horizontal implica romper con estas ideas preconcebidas. Una estrategia que utiliza para lograr esto es la siguiente:

Por ejemplo, preparo un tema y le pido a un educando que me lea el ejercicio, mientras lo desarrollo en el tablero, usualmente trato de poner algo incorrecto, y ellos al principio no decían nada, aunque vieran el error. Luego cuando el resultado no coincidía con la respuesta, señalaban el error, esto fue bueno porque se dieron cuenta que yo también puedo equivocarme y lo trataba con mucha naturalidad, les decía: 'Sí, es que uno no se las sabe todas. (Entrevista con un educador popular del Proyecto Papalotl, 2023).

Planificar las sesiones con errores intencionados fue una estrategia que ayudó a Daniel a romper con la noción de quién sabe y quién no. No obstante, Daniel enfatiza que se debe tener claridades puesto que los errores no pueden ubicarse aleatoriamente, sino en donde tenga la seguridad de que los educandos puedan detectarlo y a su vez asegurarse que están entendiendo cómo resolver los ejercicios. Sin embargo, hay ocasiones en que los educadores se equivocan sin ser algo premeditado, en esos casos Daniel destaca que es importante la actitud de los demás educadores frente a estas equivocaciones, ya que una mala actitud al respecto puede ser percibida por los educadores y generar espacios incómodos. Por lo tanto, él comprende que el respeto ante las equivocaciones también debe ser construido entre los educadores.

Daniel ha observado que entre los educadores del Proyecto Papalotl existen actitudes que minimizan las opiniones de otros educadores, lo cual considera problemático, ya que se tiene cuidado de que esto no se refleje entre los educandos, pero considera que no se ha abordado adecuadamente. Para Daniel, aunque se busca crear un espacio horizontal y de respeto, hay personas que jerarquizan situaciones y espacios, lo cual dificulta su abordaje, ya que puede convertirse en una lucha por determinar quién tiene la razón. A pesar de reconocer que este tipo de situaciones ocurren en cualquier entorno, Daniel se siente motivado por pertenecer al preuniversitario y se esfuerza por mediar en la medida de lo posible estas actitudes y personalidades.

Daniel reconoce que en ocasiones le resulta difícil asistir a las sesiones del Proyecto Papalotl debido a sus compromisos laborales y las materias de su carrera. Esta situación le genera una autocrítica, ya que considera que al unirse al preuniversitario se adquiere un compromiso con

los educandos. Para él, cumplir con este compromiso va más allá de ser un simple acto político, se trata de cumplir con la promesa inicial de formar a los educandos para que puedan superar el examen de admisión. Entonces, considera que estos espacios se deben respetar y el compromiso hace parte del respeto que se tenga a las personas que dedican su tiempo y esfuerzo en hacer que funcione.

En este segundo relato se puede percibir cómo el acto educativo está atravesado por la adquisición de métodos que facilitan la transmisión de conocimientos. En ese sentido, los educadores comienzan a leer el contexto de los jóvenes, se sumergen en las realidades de los educandos, escuchan sus voces, preocupaciones y aspiraciones, así se va generando un espacio de respeto mutuo y un ambiente de confianza. Por otro lado, el educador va adquiriendo compromisos y comprende que su participación es importante como medio para que jóvenes de la ciudad y los municipios aledaños puedan cumplir el sueño de ingresar a la universidad. Sin embargo, también se empiezan a percibir espacios de tensión, como menciona Daniel, ya existen situaciones y sujetos que han normalizado comportamientos que entran en conflicto con las relaciones que se establecen en los preuniversitarios.

#### ***3.1.4 La experiencia de Flor del Proyecto Papalotl***

A principios de 2021, Flor se unió al Proyecto Papalotl como educadora, gracias a la recomendación de su hermano Robin, quien también forma parte del preuniversitario. La razón de su incorporación fue que, al finalizar su Licenciatura en Lengua Castellana, Flor sintió que no había adquirido la formación necesaria para enfrentar sesiones de clase. Además, debido a su edad, ha tenido dificultades para encontrar empleo, ante esto comenta: "Tengo 56 años, empecé la carrera muy tarde y en el ámbito laboral no tengo muchas opciones, así que decidí unirme al preuniversitario y me he sentido muy bien en este espacio".

Flor considera que ha sido una experiencia enriquecedora, ya que ha sido acogida por los jóvenes del preuniversitario como una más de ellos. En cuanto a su participación en las sesiones del área de Comprensión Lectora, no ha enfrentado grandes dificultades en dirigir los contenidos y ha logrado establecer una buena relación con sus compañeros y los educandos. Sin embargo, ha

encontrado desafíos durante las sesiones junto a sus compañeros, ya que los educandos han expresado en repetidas ocasiones que la metodología utilizada no genera suficiente interés. Flor se ha sentido responsable de esta crítica, ya que se ha presentado en varias ocasiones sin que se planteen alternativas para mejorarlo. Esto ha generado confrontaciones con sus compañeros de Comprensión Lectora, ya que Flor percibe una falta de iniciativa para proponer nuevas metodologías.

A pesar de las dificultades mencionadas, Flor valora el preuniversitario como un espacio importante y valioso para establecer relaciones con las personas y aprender a conectar con ellas. Como madre soltera, a menudo tiene que llevar consigo a su hija Sofía, y le complace que el espacio haya proporcionado un lugar de encuentro donde Sofía también pueda interesarse por el trabajo comunitario y la universidad. Además, esta experiencia le ha permitido comprender los intereses de los jóvenes, reconociendo que, debido a su edad, se encuentra en un entorno con metodologías e intereses diferentes. Flor ha observado que los jóvenes buscan estímulos más visuales y formatos más breves, en contraste con su inclinación por la lectura de textos en papel y la literatura. Esto le ha llevado a comprender que el diálogo y la construcción de los contenidos deben adaptarse a las circunstancias.

### ***3.1.5 La experiencia de Joana del Proyecto Papalotl***

Joana, sobrina de Flor, está cursando la Licenciatura en Ciencias Sociales y decidió unirse al preuniversitario siguiendo la influencia de su tía. Inicialmente, tenía la esperanza de adquirir los conocimientos necesarios para aprobar el examen de admisión en Medicina Veterinaria, sin embargo, tras un semestre de formación, no logró cumplir su objetivo.

En el segundo semestre de preparación, gracias a las recomendaciones de los educadores, Joana se dio cuenta de que la docencia era otra opción profesional para considerar. Según ella, gracias a su hija, siente una gran inclinación por realizar trabajo voluntario con niños, esto junto con los aprendizajes obtenidos como educanda en el preuniversitario la han motivado a querer unirse al colectivo. Actualmente, Joana está estudiando la Licenciatura en Ciencias Sociales en la UdeA y se ha unido al preuniversitario como educadora en el área de Contexto, tiene como objetivo

formarse tanto en la institución como en el preuniversitario para dedicar parte de su vida a los colectivos sociales.

Joana se siente cómoda en su transición de educanda a educadora y experimenta un buen dominio de las sesiones al hablar en público. Según ella, ser educanda por un año le permitió familiarizar muchas dinámicas. Para ella, el proceso de enseñanza ha sido valioso, especialmente porque le ha proporcionado bases sólidas para fortalecer su pensamiento crítico. Joana considera que lo que ha aprendido en el preuniversitario le ha permitido adaptarse de manera efectiva a su carrera actual, ya que muchas de las herramientas, ideas y metodologías que ha adquirido a lo largo de su participación en el colectivo son aplicables en su estudio académico.

Una de las experiencias más significativas para Joana en el preuniversitario ha sido su capacidad para moderar y guiar espacios de discusión. Considera que esta oportunidad le ha enseñado a ser más tolerante, a respetar diferentes opiniones y a comprender que no todos comparten sus mismos puntos de vista. Su participación en el área de Contexto del preuniversitario le ha proporcionado un valioso aprendizaje sobre la vida social. Joana se describe a sí misma como alguien en constante construcción de su perspectiva política, y cree que la educación popular y el acto de enseñar le han permitido desarrollar una visión más crítica de su propia realidad y de los educandos. Su objetivo es graduarse de la universidad y trabajar en colectivos sociales que se enfoquen en el bienestar de los niños, ya que considera que la transformación social comienza en la escuela y a través del contacto e influencia que pueda ejercer en los niños a quienes enseña.

Joana ha incorporado en las sesiones de Contexto el uso de "rompe hielos", que son juegos o actividades breves realizados antes de comenzar el taller con el fin de activar físicamente a los educandos. Estas actividades iniciales son importantes para romper la tensión inicial en el grupo, fomentar la interacción y crear un ambiente relajado propicio para la comunicación. Sobre todo, en los primeros encuentros, estas actividades son necesarias para que las personas que aún no se conocen bien puedan interactuar.

Joana también reconoce que en ocasiones estas actividades han tenido resultados contraproducentes, ya que ha observado que los participantes generan confianza durante los rompe

hielos, pero luego adoptan una actitud pasiva y callada durante el desarrollo del taller. Joana atribuye esto al hecho de que el tema del taller puede no ser de interés para algunos participantes. Por tanto, considera importante tener siempre un plan B, adaptando el contenido para motivar a los participantes según sus disposiciones individuales.

### ***3.1.6 La experiencia de Natalia del Proyecto Papalotl***

Natalia es licenciada en lengua castellana y actualmente está cursando la Licenciatura en Educación Especial en la UdeA. Lleva 12 años participando en el preuniversitario Proyecto Papalotl, al cual ingresó por recomendación de su compañero sentimental. La llegada de Natalia al preuniversitario fue una experiencia reveladora, ya que hasta entonces no había encontrado un propósito claro en su carrera. Sin embargo, con el tiempo comenzó a familiarizarse con la educación popular y las pedagogías alternativas, lo que le permitió comprender que sus intereses estaban orientados hacia el trabajo comunitario y en 2015 hizo parte de varios colectivos por el medio ambiente, el movimiento estudiantil y los preuniversitarios populares.

El proceso de convertirse en educadora popular ha sido complementario a la formación académica de Natalia, lo que le ha permitido adaptarse fácilmente a la enseñanza de comprensión lectora. Entre los momentos más significativos para Natalia como educadora se destacan la articulación con otros preuniversitarios y las apuestas políticas en los barrios. Estos eventos han llevado a replantear la pregunta sobre lo político y su relación con la educación popular.

Sin embargo, Natalia ha observado que muchas personas abandonan los colectivos porque consideran que el proyecto debería abarcar más actividades y no limitarse solo a la enseñanza en el preuniversitario. A lo largo de los años, Natalia ha notado que aquellos que llegan con grandes aspiraciones suelen abandonar el colectivo debido a su sensación de estancamiento. Algunos desean que los preuniversitarios se involucren en proyectos como huertas, trabajo en barrios o con sindicatos, buscando una mayor movilidad. Sin embargo, esta participante reconoce que implementar estas actividades demandaría más tiempo y esfuerzo, lo que podría alterar la estructura actual del colectivo. En palabras de Natalia: "Existen personas conformes con lo que se hace poco a poco, no lo perciben como un estancamiento".

Natalia considera que el Proyecto Papalotl ha logrado perdurar a lo largo de los años gracias al compromiso de las personas que forman parte de él. Sin embargo, reconoce que ha habido momentos en los que la voluntad y el compromiso parecen debilitarse. Natalia considera que esto es algo normal y sugiere que podría fortalecerse generando convocatorias abiertas para atraer a personas interesadas en convertirse en educadores, en lugar de depender únicamente de los educandos que se unen al colectivo posteriormente como educadores. Natalia argumenta que la formación de un universitario y de un educando que acaba de ingresar a la universidad son diferentes, y en momentos de escasez de educadores, esta podría ser una alternativa viable.

Pero, otros miembros del colectivo expresan su desacuerdo en cuanto a generar una convocatoria abierta, ya que consideran que no cualquier persona debería ingresar al preuniversitario. Consideran que es crucial que los nuevos miembros compartan las visiones políticas y el compromiso con el quehacer educativo. Esta postura ha llevado a que en el caso del Proyecto Papalotl, las personas que se unen al colectivo lo hagan principalmente a través de recomendaciones de conocidos.

### ***3.1.7 La experiencia de Jhoan del Proyecto Papalotl***

Para educadores como Jhoan, que se dedican a la academia y estudian varias carreras, el tener una fuerte influencia de los contenidos académicos universitarios puede representar un desafío en el contexto del colectivo. Jhoan, actualmente estudiante de antropología en la UdeA, ha experimentado dificultades para dedicar tiempo al colectivo y también encuentra complicaciones en el uso de un lenguaje accesible para las/los educandos. En ocasiones, sus intervenciones pueden resultar incomprensibles o monótonas debido al lenguaje académico que utiliza. Jhoan considera que establecer un nivel de lenguaje adecuado es un reto importante, ya que de nada sirve tener conocimientos e información estimulante para el pensamiento crítico si no se pueden transmitir de manera efectiva.

El educador reflexiona sobre la importancia de utilizar un lenguaje comprensible y evitar el uso excesivo de términos académicos o conceptos especializados, ya que esto no promueve un

ambiente de confianza e interacción en el colectivo. Al contrario, puede generar una barrera en la comprensión de los términos, conceptos y nociones, dificultando la participación y el diálogo efectivo entre los miembros.

En cuanto a la relación con los demás educadores, Jhoan ha podido aportar discusiones y problemáticas generales gracias a su conocimiento teórico de las situaciones sociales. Esto ha permitido abordar conversaciones y debates enriquecedores en el contexto del preuniversitario, relacionados con las intencionalidades políticas, el quehacer educativo y la incidencia social. Jhoan valora el Proyecto Papalotl como un espacio importante que le ha brindado la oportunidad de cuestionarse acerca de cómo puede contribuir desde un colectivo a la transformación social.

Jhoan se unió al colectivo cuando estaba en undécimo grado del bachillerato, con la preocupación de pasar a la universidad. Junto con su novia, ingresaron al preuniversitario y se prepararon para el examen de admisión. Desde la primera clase, Jhoan y Evelyn participaron de manera activa y generaron muchas discusiones con los educadores. Después de presentar el examen de admisión, Jhoan fue invitado por un miembro del colectivo a formar parte de él como educador.

Actualmente, Jhoan desempeña un papel activo en la dirección de las sesiones de Contexto en el Proyecto Papalotl. Inicialmente, él tenía interés en el área de comprensión lectora, pero encontraba difícil mantener el ritmo de los demás educadores: "Era complicado porque todos ya tenían las clases memorizadas después de tantos años haciendo lo mismo. Me resultaba difícil seguir el ritmo y proponer cosas nuevas", relata. Jhoan considera que es fundamental que los preuniversitarios realicen encuentros periódicos de autoformación para prepararse y entrenarse en la dirección de las clases. Por lo tanto, en la preparación de las sesiones, se realizan ejercicios de ensayo en los que se exponen los contenidos, lo que ayuda a tener una mejor claridad sobre los temas a abordar durante las sesiones.

### ***3.1.8 Construcción de identidades políticas a través de la enseñanza: experiencias de educadores populares en preuniversitarios***

La exploración de las identidades políticas nos lleva a indagar en las relaciones sociales que se desarrollan en estos espacios, donde la enseñanza emerge como el factor primordial que refleja las apuestas políticas. En este sentido, al analizar las identidades políticas de los preuniversitarios, se adentra en las movilizaciones de aquellos que se autodenominan educadores, particularmente los educadores populares, quienes reconocen un proceso informal y empírico en su desarrollo como sujetos que enseñan. El valor de estas prácticas radica precisamente en dicho proceso, ya que es a través de la práctica y la internalización de actitudes, comportamientos, reflexiones y valores en los contextos educativos, que se va construyendo la identidad política de los involucrados.

La experiencia como educadores en los preuniversitarios ha sido transformadora para estos sujetos, ya que han enfrentado diversas situaciones que han influenciado sus percepciones. En este proceso, han logrado romper con concepciones tradicionales de la enseñanza y han abrazado enfoques más horizontales y participativos. Como hemos podido observar, la reflexión y la comprensión de las dificultades que enfrentan los educandos en matemáticas y otras áreas del conocimiento los han llevado a desarrollar métodos y estrategias más accesibles y contextualizados. Han aprendido a adaptar los contenidos y a utilizar herramientas como el razonamiento lógico y la resolución de problemas para abordar las brechas académicas y superar los prejuicios en torno a ciertos conocimientos.

En segundo lugar, la relación humana y el diálogo empático han sido elementos fundamentales en el proceso de enseñanza. Los educadores han comprendido la importancia de conocer y comprender a los educandos, generando espacios de confianza y fomentando la participación activa de los jóvenes en la construcción del conocimiento. La horizontalidad y el intercambio bidireccional se han convertido en pilares fundamentales de su práctica educativa.

Además, se destaca el reconocimiento de las limitaciones y los errores por parte de los educadores como una herramienta para romper con la imagen de autoridad absoluta y fomentar un ambiente de aprendizaje más abierto y tolerante. Compartir experiencias de equivocaciones y

aceptar que el aprendizaje es un proceso constante ha contribuido a generar confianza y fomentar una actitud más positiva hacia los desafíos académicos. Por otro lado, se evidencia el compromiso y la pasión de estos educadores por su labor. A pesar de las dificultades y los desafíos, continúan involucrados en el Proyecto Papalotl y buscan formas de ampliar su impacto más allá del aula. Su interés por el trabajo comunitario, la inclusión y la transformación social muestra cómo el acto educativo puede ser un medio para promover cambios en la sociedad.

De esta manera, las experiencias y enseñanzas de estos educadores ponen de manifiesto la importancia de la educación popular, la empatía, la adaptación de los contenidos y la promoción de la participación activa en la construcción del conocimiento. Estos elementos han permitido que los educadores desarrollen sus identidades políticas y se conviertan en agentes de transformación social, comprometidos con el fortalecimiento de las comunidades y el desarrollo integral de los jóvenes.

Materializando estos conocimientos aprendidos durante años de ejercicio como educadores populares, a continuación, se exponen algunos ejercicios y talleres que se desarrollan en los preuniversitarios populares con el ánimo de mostrar de qué manera en concreto se pretende acercar a los jóvenes a distintas problemáticas. Comprendiendo que el contexto social de estos colectivos está lleno de una amplia variedad de temas que podrían abordarse, con el tiempo se ha realizado una selección de ejercicios que más motivan a los educandos y que los educadores consideran como necesarios.

### **3.2 Contextos. Estrategias para acercar al pensamiento crítico**

Los educadores asumen el preuniversitario como una responsabilidad hacia los jóvenes de los barrios, quienes anhelan y aspiran a ingresar a la universidad. El objetivo primordial es prepararlos para el examen de admisión, en línea con sus sueños y metas. Sin embargo, esta preparación no se limita únicamente a superar la prueba. De hecho, al implementar estrategias relacionadas con los temas del examen de admisión, también se abordan problemáticas sociales y se proporciona información más amplia. De esta manera, se enriquece la formación de los jóvenes,

otorgándoles herramientas no solo para la prueba, sino también para enfrentar y comprender la realidad que los rodea.

Este apartado presenta algunos ejercicios trabajados en el área de Contexto del preuniversitario Proyecto Papalotl, un tercer componente que se enfoca en desarrollar el pensamiento crítico de las/los educandos. Además, se exponen algunas de las estrategias implementadas para introducir e informar a través de las pruebas y los ejercicios, demostrando que dentro de los talleres y actividades destinados al examen de ingreso también se brindan contenidos con enfoque político. Como se mencionó anteriormente, estas actividades son el resultado de propuestas curriculares que se han ido construyendo y perfeccionando a lo largo del tiempo.

### ***3.2.1 Diagnóstico Social***

En el Proyecto Papalotl, uno de los primeros encuentros incluye una actividad denominada "Diagnóstico Social". En esta dinámica, se plantean a las y los educandos una serie de preguntas con temas controversiales, con el propósito de estimular la reflexión y alentar el pensamiento crítico en los jóvenes. El objetivo es que exploren diversas perspectivas, consideren implicaciones y desarrollen habilidades argumentativas. Las preguntas, con respuestas de sí o no, se responden de manera anónima y se separan por género. A continuación, presentamos algunas de las preguntas utilizadas:

¿Tienes conocimiento de alguna persona que haya atravesado por un aborto o has experimentado un aborto en algún momento de tu vida? El tema del aborto es complejo y provoca opiniones diversas. Al plantear esta pregunta, se busca invitar a la reflexión sobre los distintos factores éticos, morales y legales que se entrelazan en este asunto. Se considera la importancia de la autonomía personal, los derechos reproductivos, la protección de la vida y las implicaciones sociales y de salud que puedan surgir. Esta pregunta invita a reflexionar sobre cómo impacta en las personas involucradas y cómo se relaciona con la dignidad y los derechos humanos. Es fundamental reconocer la diversidad de experiencias, ya que estos temas generan sensibilidad y deben abordarse con precaución para crear un ambiente seguro y respetuoso.

¿Has experimentado alguna vez acoso sexual? Esta interrogante busca generar reflexiones acerca de un problema que puede manifestarse en diversos entornos sociales. Su propósito es invitar a considerar la definición de acoso y las diferentes formas en las que puede manifestarse. Asimismo, se pretende fomentar la reflexión sobre el impacto y las consecuencias emocionales, psicológicas y sociales que este tipo de conducta puede conllevar. Más allá de la reflexión, la pregunta también busca sensibilizar acerca de la importancia de tomar medidas preventivas y de establecer relaciones basadas en el respeto, la igualdad y la construcción de espacios seguros. Igualmente, se busca promover la empatía hacia aquellas personas que han experimentado alguna forma de acoso, incentivando la implementación de procedimientos integrales para abordar estas situaciones de manera efectiva y solidaria.

¿Estás de acuerdo con la pena de muerte? La pena de muerte es un tema altamente controvertido que plantea profundos cuestionamientos éticos y jurídicos. Al formular esta pregunta, se busca invitar a la reflexión sobre el valor de la vida humana, el propósito de la justicia y las implicaciones de aplicar la pena de muerte dentro del sistema legal colombiano. Es importante considerar aspectos como la posibilidad de errores judiciales, la reinserción social, la proporcionalidad de las condenas y el papel de los derechos humanos. Esta pregunta genera distintas perspectivas a favor y en contra de la pena de muerte. Sin embargo, cabe mencionar que, en Colombia, como Estado social de derecho, la protección de la vida está amparada en la constitución política, por lo que la pena de muerte no es posible en términos penales y legales.

¿Estás de acuerdo con el porte de armas para la población civil? Este debate suscita implicaciones tanto en el ámbito de la seguridad como en los derechos individuales. Es importante reflexionar este tema antes de responder la pregunta puesto que involucra aspectos como la autodefensa, la prevención del crimen, la violencia armada y los riesgos asociados con el acceso generalizado de las armas. Además, es importante examinar cómo otros países han enfrentado este tema desde una perspectiva legal y social. Asimismo, se invita a considerar la realidad específica de Colombia y cómo el porte de armas podría incidir en la cultura de la violencia en el país.

¿Estás de acuerdo con la eutanasia para un ser querido? La eutanasia plantea dilemas éticos y emocionales difíciles de abordar. Antes de responder, se invita a los participantes a tomarse un

momento para reflexionar sobre el respeto a la autonomía, la empatía hacia el sufrimiento de otros y la responsabilidad de tomar decisiones en nombre de alguien más. Es importante considerar también los aspectos legales y las implicaciones emocionales para las personas involucradas. Piensa en cómo se equilibran las preferencias individuales con la preocupación por el bienestar y la protección de la vida.

Es relevante destacar que las preguntas que se plantean abordan temas sensibles y personales para muchas personas. Por esta razón, previo al ejercicio, se realizan algunas precisiones, enfatizando que se busca recoger las distintas posiciones sin promover un debate extenso debido a limitaciones de tiempo. El propósito de esta actividad radica en invitar a cada participante a indagar en sus puntos de vista de manera individual y personal. Al obtener un análisis general de las decisiones tomadas por los participantes, se espera obtener una visión más amplia de las opiniones presentes en el grupo. Esta dinámica puede ayudar a los participantes a reconocer que existen diversas perspectivas sobre los temas planteados, permitiendo apreciar la diversidad de opiniones dentro del grupo.

### ***3.2.2 El monumento a la educación: La realidad a partir de ejercicios visuales***

A lo largo de los años, en el Proyecto Papalotl se han llevado a cabo diversos talleres que abordan situaciones de la realidad social, utilizando actividades que permiten a los educandos reflexionar y adentrarse en el pensamiento crítico. Entre estos talleres, destaca la actividad llamada "El Monumento a la Educación", que consiste en imaginar el escenario de un museo, donde obras visuales permiten a los espectadores contemplar y reflexionar sobre lo expuesto. En este ejercicio, los participantes se dividen en grupos y cada equipo debe realizar una estatua con los cuerpos, representando visualmente la educación desde su perspectiva. Posteriormente, cada equipo expone su monumento y los demás participantes generan interpretaciones a partir de lo que observan. Luego, cada equipo explica el enfoque de su representación, y finalmente se reúnen y reflexionan sobre las diversas visiones expuestas.

**Figura 3***Monumento a la educación*

Esta actividad tiene como objetivo principal analizar la educación y las situaciones que atraviesan los jóvenes de los barrios, respecto a sus percepciones frente a las experiencias de vida que han tenido. Sin embargo, las percepciones y los resultados no siempre cumplen con la expectativa, lo cual es igualmente esperado debido a que un ejercicio libre implica que se mire la realidad desde distintas ópticas.

En la figura, se muestran dos ejemplos del Monumento a la Educación realizados en 2021 y 2022. En el primer caso, se representa la educación como una institución jerárquica que busca formar a personas para que sean individuos productivos para el mercado. Otra interpretación muestra la educación como una estructura jerárquica en relación al género, donde las mujeres se encuentran en la base de la escultura soportando el peso de quienes están sobre ellas, mientras los hombres se ven involucrados en una situación de conflicto y disputa por llegar a la cima. Estas interpretaciones llevaron a reflexionar sobre la educación desde las relaciones de poder, problematizando el papel de la institución y de los sujetos como actores en dicha estructura. Se considera que la institución puede ser un espacio excluyente, donde aquellos que no adquieren las habilidades necesarias son descartados, fomentando relaciones jerárquicas y una competencia desigual.

La segunda imagen tuvo una interpretación distinta de la educación, pero igualmente permitió reflexionar. Se mencionó que la escuela satura a las personas de diferentes conocimientos

---

con una amplia variedad de materias, lo que generó lecturas relacionadas con la rigidez de la estructura curricular, que prioriza algunos conocimientos sin permitir explorar los intereses propios de cada sujeto y sus ritmos de aprendizaje. Además, se hizo referencia al enfoque memorístico de algunas materias en la educación tradicional, donde se recompensa a aquellos que tienen capacidad de memorizar contenidos, menospreciando a los que no pueden. Este enfoque también se consideró problemático, ya que no permite abordar temas desde el pensamiento crítico y, en lugar de comprender la importancia y aplicabilidad de los conocimientos a la vida, se limita a aprenderlos de manera mecánica.

Al respecto de lo anterior, se mencionó que este enfoque memorístico también limita la creatividad y la innovación, al enfocarse en cumplir con un currículo estricto. Por otro lado, se hizo hincapié en que las personas muestran interés por determinados conocimientos, lo que sugiere la importancia de prestar atención a sus habilidades y gustos para que la institución pueda aprovecharlos e incentivar a los jóvenes a seguir sus intereses.

En la educación tradicional las personas muestran interés por determinados conocimientos, las interpretaciones de esto se dan reflexionando en la importancia de prestar atención a esto, pues los estudiantes muestran habilidades en determinadas áreas en donde la institución podría aprovechar esto para incentivar a los jóvenes a seguir sus gustos.

En conclusión, el ejercicio del "Monumento a la Educación" permite a los participantes reflexionar sobre la realidad de la educación, sus experiencias positivas y negativas, y sus proyecciones sobre cómo debería ser. A través de esta actividad, los participantes comprenden que la educación es multidimensional y la ven como un proceso individual y colectivo, una relación de poder entre la institucionalidad y los sujetos, un escenario de interacción social y una oportunidad para lograr metas. La reflexión sobre la educación en este ejercicio abre la posibilidad de despertar una conciencia crítica sobre su rol en la sociedad.

**Figura 4**  
*Valle de los lobos*



Imaginemos por un momento un mundo donde todo lo que vemos está en tonos de gris, como en la televisión antigua, donde las imágenes variaban en una gama de negros, blancos y grises. En este mundo, se encuentran cárceles que ellos llaman escuelas, y los estudiantes son como prisioneros. Un día, los prisioneros logran escapar de la cárcel y corren hacia el bosque, lejos de las cárceles. Deciden pasar la noche en ese lugar, pero al amanecer, descubren que uno de los estudiantes ha desaparecido. Sospechan que unos lobos se han infiltrado entre ellos y ahora deben descubrir quiénes son antes de que regresen a las escuelas.

"El Valle de los Lobos" es un emocionante juego de roles ocultos y deducción en el que los participantes se dividen en dos bandos: aldeanos y lobos. El objetivo del juego es eliminar a todos los jugadores del bando contrario. El narrador, que anuncia el desarrollo del juego en fases de día y de noche, guía la dinámica del juego. Durante la noche, los lobos eligen una víctima para eliminar, y durante el día, los jugadores discuten y votan para expulsar a alguien que creen que es un lobo. El juego continúa en ciclos de día y noche hasta que uno de los bandos sea el ganador. Esta actividad es una adaptación del popular juego de cartas "Los Hombres Lobo de Castronegro".

En el Preuniversitario popular, se realizan algunas adaptaciones para enriquecer el juego. Se plantean escenarios específicos y roles temáticos que cambian la narrativa del juego dependiendo del contenido que se quiera abordar. Por ejemplo, alusión a la vida en la ciudad se convierte en un escenario donde los lobos representan figuras de opresión y los aldeanos son

ciudadanos luchando por su libertad. En este contexto, las discusiones y decisiones de los jugadores se orientan hacia dilemas éticos, justicia social o consecuencias de la guerra. También se incluyen situaciones especiales que desafían y promueven el pensamiento crítico, como la relación entre los estudiantes y la fuerza pública en las protestas.

El desarrollo del juego toma en promedio dos sesiones de dos horas. Después del juego, se enfatiza en la importancia de reflexionar sobre las experiencias y decisiones vividas en el juego y cómo pueden extrapolar esas lecciones a situaciones de la vida real. Se abordan temas como el papel del Estado o los funcionarios públicos, la capacidad de comunicación y trabajo en equipo, el análisis del discurso de los líderes y situaciones de sensibilización en desigualdad y exclusión.

En conclusión, "El Valle de los Lobos" es una poderosa herramienta que estimula el pensamiento crítico y promueve la conciencia y reflexión sobre diversas situaciones de la vida real. A través de este juego, los participantes pueden aprender a analizar dilemas éticos y sociales, fortalecer habilidades de comunicación y trabajo en equipo, y tomar decisiones estratégicas en un contexto lúdico y formativo.

### ***3.2.3 Teatro del oprimido: Un camino hacia la reflexión y la transformación***

En el Teatro del Oprimido nos preguntamos cómo romper las estructuras opresoras de forma tranquila. Casi como romper sin saber que se rompen, entrar a ser consciente de esas rupturas después, quizá mañana o un día de la otra semana, darse cuenta: "Oh, yo pienso así... Yo me muevo así... Yo me siento así... Yo hablo así... Yo soy así..." El Teatro del Oprimido es una técnica ideada por el brasileño Augusto Boal, con la propuesta de trabajar con las comunidades para que ellas logren identificarse a sí mismas, en qué tipo de estructuras están y cuáles son las que nos oprimen y nos mantienen esclavizados, cegados, aislados, censurados, vigilados o controlados. Consiste en aplicar el teatro y la expresión corporal como método para promover la participación activa, fomentar el diálogo y la conciencia crítica. Este enfoque se basa en la utilización de técnicas como el juego teatral, los ejercicios de improvisación y los encuentros de debate, donde se abordan temas sociales y políticos como la opresión en sus distintas dimensiones, la discriminación, el poder y la justicia.

**Figura 5**  
*Ejercicio teatral*



En el Proyecto Papalotl, trabajamos en el área de Contexto con este ejercicio, ya que permite a partir de otros lenguajes como la mirada, los gestos y los movimientos, que los participantes puedan generar otro tipo de comunicaciones. A veces, el gesto no es preciso y la diversidad interpretativa puede ser muy amplia. ¿Cuántas veces la mirada no fue precisa? ¿Cuántas veces tenemos problemas en la comunicación con otras personas? Tal vez la interpretación no se da a partir de la intencionalidad que queríamos darle. Es interesante cómo estas imágenes dan una gama de posibilidades y las interpretaciones pueden irse por muchos lugares, generando diversos contextos. Pero el valor radica en que, a partir de una imagen, nos da un contexto.

¿Y a qué le sirve esto a un joven que quiere formarse para un examen de ingreso? Este ejercicio ha demostrado la capacidad de hablar desde el cuerpo. Hay cuerpos expresivos e histriónicos, y hay cuerpos silenciosos y de miradas intensas. Conocernos a nosotros mismos y a nuestros compañeros nos convierte en parte del mismo contexto, de los mismos lenguajes, los mismos valores y las mismas aspiraciones. Por un momento en la semana, hacemos parte de un lugar, compartimos experiencias y sufrimos por no saber encontrar la idea principal de un texto y celebramos cuando vemos que todos aprendimos fracciones. Pero especialmente, nos encontramos cuando podemos expresar lo que pensamos y sentimos, cuando en contexto nos preguntan: ¿qué es aprender para la vida?

El Teatro del Oprimido nos permite expresar emociones que no podemos dejar salir, porque no nos conocemos y no sabemos qué capacidades tiene nuestro cuerpo, o simplemente nos limitamos a decir palabras y no sabemos transmitir de otra forma. Muchas veces se trata de estructuras de opresión que son mentales, donde nosotros somos nuestras propias limitaciones. A partir del teatro y la expresión corporal, nos permite reconocer las opresiones y moverlas de lugar para que se permita mirar de otras formas. Pero no es solo evidenciarlas, sino tomar posición frente a eso, para hacer y buscar respuestas y no quedarnos sumergidos. Desde el mismo teatro, se permite eso.

Gustavo, un compañero que nos adentra al profundo mundo del teatro nos dice una frase que le atribuye a Augusto Boal, en la que habla de algo bonito: "El teatro no está en las salas, sino en la vida. El teatro no está en los actores, sino en todos nosotros". No se necesita estudiar teatro o ser actor para enfrentar ejercicios que posibiliten una reflexión sobre el proceso formativo. Se trata de buscar las herramientas que nos sirvan para la vida. Y todo surge desde el juego, aunque se piense como una pérdida de tiempo en muchas ocasiones, es un escenario de aprendizaje. No por nada los niños aprenden jugando; no olvidemos estas herramientas, aunque ya hayamos crecido.

#### ***3.2.4 Ejercicio asambleario***

Con el objetivo de contextualizar el escenario universitario más allá del examen de admisión, una actividad pertinente y vigente para fomentar la participación dentro de la universidad es el ejercicio de la asamblea. A través de este ejercicio, se busca demostrar otros mecanismos de participación estudiantil, proporcionando un espacio donde los estudiantes puedan elegir sus representantes, voceros y delegados. Además, este ejercicio permite definir objetivos y prioridades de los estudiantes frente a situaciones coyunturales o problemáticas, que van desde preocupaciones dentro de las instalaciones de la universidad hasta temas sociales y culturales que afectan a la ciudad. Un papel esencial que desempeñan las asambleas es proporcionar encuentros democráticos y participativos donde los estudiantes pueden reunirse, discutir, deliberar y tomar decisiones colectivas en beneficio de la comunidad educativa.

En el Proyecto Papalotl, esta actividad se realiza aproximadamente a mitad del semestre, cuando las y los educandos han adquirido una idea más clara de los encuentros y se han familiarizado con las actividades y contenidos del preuniversitario. El ejercicio comienza con una introducción sobre las asambleas en distintos contextos, como universidades, parlamentos y juntas comunitarias. Luego, se procede a explicar de manera práctica cómo está compuesta una asamblea. Se lleva a cabo un ejercicio de selección de una Mesa, compuesta por participantes que desempeñan la función de relatores y moderadores, y anuncian el orden del encuentro para llevar a cabo los diferentes puntos a tratar.

Las intervenciones se toman asignando la palabra, donde los participantes argumentan y debaten sobre los diversos temas de interés. Además, se emplean Mociones, procedimientos con mayor prioridad que las intervenciones, que permiten cumplir con el desarrollo de la asamblea. Algunas de las mociones más comunes incluyen la moción de orden, para evitar comentarios sin asignación de palabra que interrumpan la comunicación, y la moción de ilustración o claridad, que permite hacer interrupciones para aclarar aspectos relevantes de las propuestas o argumentos expuestos. También se emplean la moción de respeto, para detener actos de señalamiento o ataques entre los participantes, y la moción de procedimiento, que permite realizar interrupciones necesarias para economizar el tiempo o priorizar aspectos relevantes de la asamblea.

En cuanto a los contenidos que se trabajan en la asamblea, en los últimos años se ha realizado esta actividad con fines evaluativos, permitiendo a los educandos hacer un recuento de su experiencia en el preuniversitario y debatir sobre posibles cambios logísticos, como tiempo, espacio y actividades relevantes. También se realiza una autoevaluación del compromiso de los educandos en las actividades del espacio y una evaluación por áreas del preuniversitario para construir mejores propuestas pedagógicas, metodológicas y temáticas.

Para el Proyecto Papalotl, esta actividad tiene como objetivo reivindicar un espacio democrático como la asamblea, permitiendo a los educandos experimentar un espacio de toma de decisiones a través del voto previo a un debate con argumentos. Se espera que los participantes se movilicen y comprendan que muchos comportamientos de intolerancia o inconformidad ante opiniones diferentes pueden ser resultado de la falta de espacios donde puedan expresar sus puntos

de vista y familiarizarse con otras perspectivas. Se busca que superen la idea de que en espacios colectivos no se puede expresar libremente lo que se piensa debido a la censura o exclusión.

### ***3.2.5 El razonamiento lógico como puente hacia una conciencia social crítica: el caso del proyecto Papalotl***

Los preuniversitarios populares han demostrado ser un valioso espacio para preparar a jóvenes aspirantes en distintos conocimientos y habilidades necesarias para ingresar a la universidad. Uno de los componentes fundamentales de estos espacios es el razonamiento lógico, que permite a los estudiantes desarrollar habilidades matemáticas y lógicas para resolver problemas. Sin embargo, existe la percepción errónea de que el razonamiento lógico se limita a ejercicios abstractos y fórmulas sin conexión con la realidad social. En este apartado, exploraremos cómo los ejercicios de razonamiento lógico pueden utilizarse como estrategias para promover la reflexión sobre temas sociales y fomentar el pensamiento crítico entre los jóvenes.

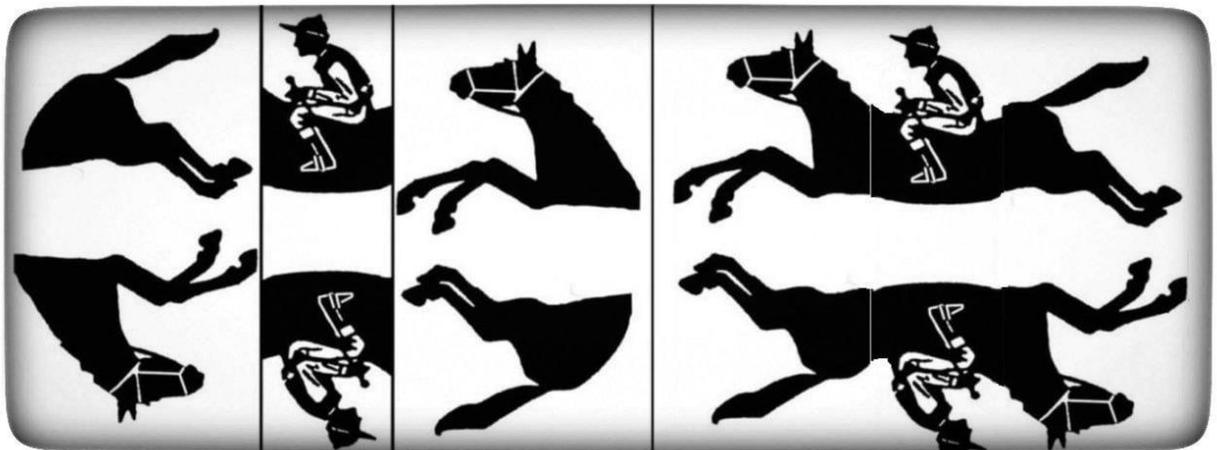
“En la Universidad de Antioquia, se presentan 45,000 aspirantes, de los cuales son admitidos 5,000. Si la universidad quiere que la proporción entre los admitidos y la cantidad total de aspirantes sea 1:8, ¿cuántos cupos adicionales debe aumentar para admitidos? A. 625, B. 5,000, C. 5,625, D. 45,625”. Este ejercicio representa en promedio la cantidad de aspirantes que, como vimos en las estadísticas antes de la pandemia por COVID-19, podía ascender a más de 50,000 personas. Al involucrar desigualdades de acceso, como la distribución de cupos entre los aspirantes, se busca que los jóvenes reflexionen sobre la equidad en el acceso a la educación superior. Así, mientras resuelven un sencillo ejercicio de matemáticas básicas, también pueden comprender la posición competitiva en la que se encuentran frente a otros aspirantes y reflexionar sobre la necesidad de políticas inclusivas en la educación o, al menos, comprender que existe un problema en términos de ingreso que los afecta directamente.

Otro ejemplo que ilustra la inclusión de contenidos sociales en los temas de razonamiento lógico es planteando ejercicios sobre la repartición de tierras: “Una reforma agraria propone repartir una finca de 54 hectáreas de tierra entre tres campesinos, de forma directamente proporcional al tiempo que los campesinos han dedicado a trabajar la tierra, que son 20, 30 y 40

años. El número de hectáreas que cada uno recibirá respectivamente es: A. 14; 18; 22, B. 11; 21; 22, C. 12; 18; 24, D. 13; 17; 24”. Este ejercicio de proporciones invita a introducir la distribución de tierras entre individuos o comunidades, mostrando el complejo tema de la reforma agraria y la distribución de tierras que se vive en Colombia. Al abordarlo desde la perspectiva de los campesinos, se espera que los jóvenes se cuestionen sobre el acceso a la propiedad de la tierra y la sostenibilidad agrícola.

Un último ejemplo interesante para plantear es un ejercicio de porcentajes que dice así: “De acuerdo con un informe de la Cepal, en América Latina, el 32% de la población vive en situación de pobreza, lo que equivale aproximadamente a 200 millones de personas. De estas, 82 millones viven en situación de pobreza extrema. De acuerdo con la información anterior, ¿cuál es la población de América Latina, en millones, aproximadamente? A. 625, B. 64, C. 700, D. 540”. Los datos estadísticos sobre la pobreza y la desigualdad en la sociedad pueden convertirse en ejercicios de razonamiento lógico que desafíen a los estudiantes a interpretar y analizar la información. Al enfrentarse a un ejercicio basado en cifras de pobreza en América Latina, los jóvenes pueden reflexionar sobre la magnitud del problema y proponer soluciones para abordar esta realidad.

Como hemos visto, es posible integrar contextos sociales en el razonamiento lógico para la preparación de la prueba. Aunque pueda parecer un esfuerzo menor, al interiorizar temas de denuncia o que ejemplifiquen realidades sociales, los jóvenes enriquecen su panorama social y estimulan su pensamiento crítico. Existe una doble función del razonamiento lógico en los preuniversitarios populares: por un lado, como componente de la prueba de admisión, los jóvenes desarrollan capacidades para resolver problemas matemáticos y abstractos, esenciales para sus estudios superiores. Por otro lado, los ejercicios pueden adaptarse para que los jóvenes se acerquen a información que les permita comprender sus realidades sociales.

**Figura 6***Ejercicio de los caballos y jinetes*

Otra estrategia para estimular el pensamiento crítico es a través de ejercicios de resolución de problemas que requieran un enfoque no convencional. Un ejemplo de esto es el ejercicio de las figuras giratorias. A cada persona se le entregan tres piezas: dos caballos y dos jinetes, y el objetivo es armar las figuras sin doblar ni cortar los papeles. Este sencillo ejercicio resulta interesante, ya que solo se puede resolver si se cambia la perspectiva. Al mirar las figuras desde una nueva dirección, como de occidente a oriente en lugar de norte a sur, se encuentra la solución. Este ejercicio invita a los jóvenes a no limitarse a una única dirección de pensamiento y a ser más flexibles en su enfoque, lo que les permitirá encontrar soluciones creativas y fuera de lo común.

Analizar la cuenta de servicios públicos, exponer a mujeres matemáticas, llevar a lo cotidiano los temas de los ejercicios y emplear estrategias como el ejercicio de las figuras giratorias hacen parte de las múltiples estrategias en las que los preuniversitarios populares tienen la oportunidad de trascender su enfoque académico tradicional. Integrando ejercicios de razonamiento lógico que aborden temas sociales y fomenten el pensamiento crítico, se promueve una formación integral en los jóvenes. De esta manera, estarán preparados para enfrentar los desafíos del mundo real con una perspectiva más informada, consciente y proactiva. El razonamiento lógico, en este contexto, se convierte en un puente hacia una conciencia social crítica, vital para construir una sociedad más justa y equitativa.

### ***3.2.6 Cultivando identidades comprometidas a través del pensamiento crítico***

A lo largo de este recorrido a través de diversas actividades dentro del marco de la educación popular, hemos explorado cómo estas estrategias se convierten en herramientas poderosas para cultivar el pensamiento crítico y, además, forjar una identidad sólida en los estudiantes. Desde el Proyecto Papalotl, se han implementado una serie de actividades diversas y significativas diseñadas para superar el enfoque académico tradicional y fomentar una educación integral que trascienda la preparación meramente examinatória. Estas actividades tienen como objetivo proporcionar a los jóvenes no solo conocimientos académicos, sino también la capacidad de análisis y la construcción de una conciencia social crítica, elementos fundamentales en la formación de una identidad informada y comprometida.

Las prácticas llevadas a cabo en el marco del Proyecto Papalotl ejemplifican cómo la educación popular puede ir más allá de las limitaciones del sistema educativo tradicional, y cómo puede fomentar efectivamente el pensamiento crítico y la construcción de una identidad política en los jóvenes. Al incorporar el contexto social, emocional y político en diversas actividades, se ha logrado involucrar a los estudiantes en un proceso de reflexión y cuestionamiento que les permite desarrollar una conciencia social crítica. Estas experiencias han brindado a los jóvenes herramientas para abordar cuestiones sociales, políticas y culturales con una perspectiva más informada, consciente y proactiva, contribuyendo así a la construcción de su identidad como ciudadanos comprometidos con la sociedad.

En este sentido, el Proyecto Papalotl ha resaltado la importancia de fomentar el pensamiento crítico y la construcción de una identidad política a través de la educación popular. Al empoderar a los jóvenes con las habilidades y el conocimiento necesarios para analizar y cuestionar su entorno, se están creando las bases para una identidad arraigada en la reflexión activa y el compromiso social. Estas actividades no solo son semillas de cambio y esperanza para el futuro, sino que también están contribuyendo a la formación de individuos conscientes y participativos en la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

### **3.3 La educación popular: confluencia entre el reconocimiento y el ejercicio político**

Hasta aquí consideremos a los preuniversitarios populares como una línea de tiempo, con el objetivo de ordenar el análisis de las identidades políticas. Como se mencionó anteriormente, los preuniversitarios surgieron a partir del interés de un grupo de personas, en su mayoría universitarios, que buscaban contribuir a las luchas sociales asociadas al mejoramiento general de condiciones para la mayoría de la población. Bajo la bandera de la universidad pública, empezaron a crear espacios de enseñanza, destacándose los preuniversitarios como una excusa para acercar a los jóvenes.

Inicialmente, los preuniversitarios tenían una apuesta política por mantener la educación superior pública y se esforzaban en desarrollar ejercicios de enseñanza y formar educadores populares. Se consolidaron contenidos educativos que involucraban relaciones cercanas con las personas, la comprensión de los contextos de los jóvenes de los barrios y el pensamiento crítico, todo ello como parte de las apuestas políticas influidas por la educación.

Actualmente, con motivo de la celebración de los 25 años del Proyecto Papalotl, desde el 2021 se han llevado a cabo numerosas jornadas de formación que buscan retomar las discusiones en torno a la educación popular como base de los preuniversitarios. El colectivo tiene la intención de generar una sistematización de experiencias que destaque la trayectoria de lo que para muchos sería el preuniversitario popular más antiguo de la ciudad. A continuación, se exponen algunas de las discusiones que se desarrollaron en las jornadas de formación, así como conversaciones con miembros de otros preuniversitarios.

Hasta ahora, hemos abordado las identidades políticas desde la perspectiva del hacer pedagógico y la apuesta política en relación con la educación y los educandos, así como en relación con la universidad. Se ha observado cómo pertenecer a estos colectivos ha moldeado un tipo de sujetos que piensan en la sociedad a través de los espacios educativos. A partir de este punto, se pretende analizar la evolución de las identidades políticas a partir de los imaginarios de quienes forman parte de estos preuniversitarios, desde el enfoque de la educación popular que se ha convertido en la representación de las identidades de estos espacios.

---

Durante el proceso de elaboración de esta investigación, se han generado interesantes discusiones y confrontaciones en torno a la definición de educación popular. A través de espacios de diálogo y reflexión, así como de entrevistas y charlas cotidianas, se han intercambiado diferentes saberes que problematizan la educación popular como representación de identidades y estrategia política. A continuación, presento las diversas perspectivas que han permitido establecer acuerdos mínimos a los que los colectivos preuniversitarios se adhieren y expresan. Es importante destacar que mi objetivo no ha sido llegar a una conclusión unánime sobre la definición de educación popular, sino más bien resaltar la valiosa diversidad de perspectivas y enfoques presentes en estas colectividades. Es en este ejercicio de debate y confrontación donde se configuran las identidades políticas y se establecen sus estrategias y prácticas de acción.

Entre las diferentes perspectivas expresadas, encontramos que los conceptos de educación y lo popular presentan visiones separadas. La educación, por un lado, se comprende desde varios enfoques, siendo el primero de ellos el enfoque tradicional o bancario, planteado por Freire (1985). Hace referencia a una educación institucionalizada que se encuentra en las escuelas, donde el conocimiento es impuesto y existe una relación jerárquica. Las relaciones se construyen en torno a la competencia, la individualidad y las calificaciones académicas. La mayoría de las personas que participan en los procesos populares describen la educación tradicional como una formación orientada hacia la productividad de los individuos, preparándolos para el trabajo y generando individuos funcionales para un sistema capitalista que privilegia las lógicas del mercado y la acumulación de riqueza en lugar de fomentar la formación de personas críticas.

La educación tradicional asume que todos deben tener las mismas oportunidades para adquirir los mismos conocimientos, y estas ideas se trasladan a todos los contextos educativos, lo cual se enfrenta a desafíos en los preuniversitarios. Esta idea de que todos poseemos las mismas habilidades lleva a pensar, en el imaginario colectivo, que las personas parten de lo mismo: mismas condiciones, mismos gustos, mismos intereses, mismos entornos, mismos propósitos. Esto se vuelve altamente excluyente porque no reconoce la diversidad de formas en que las personas aprenden, especialmente sus intereses, obstáculos y motivaciones. La educación tradicional presenta un gran problema en ese sentido, y cuando los jóvenes llegan a los preuniversitarios, a

menudo no comprenden plenamente sus capacidades debido a que desde la escuela se les enseñó que todos tenían la misma capacidad para adquirir conocimientos. Al llegar a los preuniversitarios y comprender la variedad de experiencias, estos espacios se convierten en escenarios transgresores desde la percepción de sí mismos.

Cuando los estudiantes juegan, debaten y reflexionan en el preuniversitario, se dan cuenta de que algunos compañeros pueden centrar sus esfuerzos exclusivamente en el estudio, mientras que otros deben cuidar de sus hermanos debido a que los padres trabajan. También pueden observar a compañeros que enfrentan dificultades económicas para comer o transportarse, así como a otros con falta de motivación y confusión. Al ver estas diversas experiencias, comprenden que existen muchas limitaciones, lo que les permite tener una visión más amplia de sus posibilidades. Esta comprensión es valiosa, ya que, al relacionar sus condiciones con sus intereses, pueden tomar decisiones más informadas y moverse con mayor confianza en sus vidas. El preuniversitario posibilita esta ruptura con la educación tradicional.

La competencia desmedida es otro factor que fomenta la educación tradicional, donde las personas pueden sentirse motivadas solo si hay ganadores y perdedores. La mentalidad competitiva que se enfatiza en la educación tradicional mide el éxito en términos de superar a los demás y obtener los mejores resultados académicos o profesionales. En el preuniversitario, aunque se utilizan juegos de competencia, se acompaña siempre de una reflexión para destacar que la competencia por sí sola no está mal, y en algunos momentos puede generar colaboración y apoyo mutuo para alcanzar metas. Sin embargo, se busca cambiar la idea de que la competencia es la única manera de lograr objetivos, para evitar reproducir una sociedad individualista donde los intereses personales prevalecen sobre los colectivos. En estos espacios, se fomenta una competencia sana donde se aprecie el bien común y la posibilidad de que todos puedan alcanzar sus metas y sueños, lo cual es de gran importancia.

Otro imaginario que arrastra la educación tradicional es el énfasis en el trabajo duro a toda costa, especialmente en los espacios universitarios. Algunas personas pueden percibir que solo a través de un constante esfuerzo y ocupación pueden lograr sus objetivos, incluso a expensas de aspectos importantes de la vida, como el tiempo para la familia, amigos o pasatiempos. Esto ha

llevado a situaciones de estrés y desgaste, donde algunos educadores, por ejemplo, participan en múltiples colectivos sociales además de sus responsabilidades laborales, académicas y personales, lo que puede generar periodos prolongados de estrés y ansiedad. En el preuniversitario, se identifican estos aspectos en algunas personas y se procura brindar acompañamiento al respecto, pero es un tema complejo que en ocasiones requiere la búsqueda de ayuda profesional, superando las posibilidades de un preuniversitario de educación popular.

La obsesión por la excelencia es otro factor que puede surgir en la educación tradicional, ya que se transmite la idea de que solo aquellos que son excepcionales en términos académicos o profesionales tienen un valor significativo. Esto se ha manifestado en varios estudiantes que llegan al preuniversitario buscando mejorar su rendimiento no solo para alcanzar un puntaje suficiente para ingresar a una carrera universitaria, sino para demostrar que pueden obtener una calificación extremadamente alta. Esta mentalidad puede ser problemática, ya que puede llevar al perfeccionismo y a una obsesión con el proceso académico, y a su vez puede disminuir la autoestima de aquellos que no se consideran sobresalientes.

La sobrevaloración de la memoria y la repetición son aspectos que la educación tradicional enfatiza en exceso, priorizando la memorización y la repetición mecánica de información en lugar del pensamiento crítico y la comprensión profunda de los temas. Este es uno de los desafíos más importantes que enfrentan los preuniversitarios populares, ya que al principio puede resultar difícil para los educandos comprender que sus puntos de vista y perspectivas son valiosos para enriquecer el espacio educativo. La educación tradicional ha arraigado tanto la memorización y la repetición que muchos estudiantes nunca han tenido la oportunidad de reflexionar sobre su postura en una diversidad de temas. Sin embargo, los preuniversitarios populares han logrado mucho éxito en este aspecto, ya que a medida que transcurren los encuentros, se fomenta una mayor participación e intervención por parte de los jóvenes.

Cuando los universitarios asumen el rol de líderes en las sesiones de clase, se pone de manifiesto la importancia del lenguaje en diversos aspectos, ya que la educación tradicional impone ciertas convenciones lingüísticas. Por ejemplo, el uso de formalismos e informalidad en la comunicación, es decir, el cambio de un lenguaje distante y objetivo a uno cotidiano y familiar, es

uno de los desafíos que se abordan de manera prominente en los preuniversitarios populares. En estos espacios, los educadores optan por emplear un lenguaje equilibrado, que combina elementos de comunicación formal (como el uso del tratamiento "usted") con conversaciones de la vida diaria. Esto se hace con el propósito de establecer una conexión cercana con los estudiantes y facilitar el acceso a la información. A diferencia de la educación tradicional, que suele penalizar el uso de lenguaje coloquial y enaltece la adopción de formas más estandarizadas de expresión como apropiadas en el ámbito educativo, en los preuniversitarios populares se busca mantener una comunicación fluida que garantice la claridad y precisión de la información.

En cuanto a la complejidad del lenguaje, es común que en la educación tradicional se utilice un lenguaje más complejo y abstracto, lo que puede dificultar la comprensión para aquellos que no están familiarizados con conceptos específicos de una disciplina. En este sentido, en los preuniversitarios se procura utilizar términos más sencillos y claros, facilitando así la comprensión y la participación de un público joven. Esto no significa que no se aborden temas complejos, sino que se busca progresivamente incorporar nociones, enfoques y conceptos más complejos a medida que los estudiantes adquieren conocimientos.

La contextualización es una herramienta muy importante que se desarrolla en los preuniversitarios y que rompe con las ideas de la educación tradicional, donde los conceptos a menudo se centran exclusivamente en el contenido teórico, incluso desvinculándose de los contextos prácticos. La importancia de enmarcar el conocimiento, los temas y los conceptos en la realidad y en las experiencias cotidianas de los estudiantes radica en que los contenidos se adaptan a situaciones de la vida real, lo que genera un mayor interés y relevancia, haciendo que el aprendizaje sea más significativo para ellos.

En conclusión, la educación tradicional ha sido objeto de cuestionamiento en relación con una educación diferente, donde existen aspectos que han configurado el espacio educativo con valores, lenguajes y prácticas que han afectado tanto a educandos como a educadores. Se comprende que los preuniversitarios no pueden romper completamente con las ideas de la educación tradicional, ya que existe una constante disputa entre las formas adoptadas durante años de estar en la escuela y las nuevas formas que se presentan en estos espacios.

En otro sentido, la educación se ha entendido como el conjunto de experiencias y prácticas que contribuyen al proceso de formación de las personas. La educación tradicional ha sido, en términos sociales, institucionales y culturales, sumamente determinante en muchas prácticas educativas, y es fundamental reconocer su influencia en el campo educativo. Sin embargo, al explorar la educación tradicional y buscar plantear alternativas a ella, se abren diversas posibilidades sobre cómo y dónde se puede aprender y enseñar.

Es importante reconocer que la educación tradicional ha sido un pilar en el desarrollo de las sociedades, pero también es esencial cuestionar sus métodos y buscar nuevas formas de educación que se adapten a las necesidades y contextos actuales. Al hacerlo, se amplían las oportunidades para que las personas adquieran conocimientos y habilidades de manera más flexible e inclusiva, lo que puede fomentar una educación más diversa y enriquecedora.

En los encuentros con los educandos, se ha considerado el aprendizaje autodidacta como una forma de educación, donde las personas adquieren conocimientos y habilidades por sí mismas, sin depender de un espacio institucionalizado o de la presencia de maestros que impartan temas específicos. El aprendizaje autodidacta requiere mucha motivación y disciplina, ya que el proceso de aprender depende de las iniciativas y planes de cada individuo. El creciente uso de la tecnología y el acceso constante a internet ha permitido que el conocimiento autodidacta se convierta en una parte importante del aprendizaje para muchos jóvenes, quienes utilizan libros, tutoriales, discusiones en redes sociales y comunidades en línea, así como videos educativos para aprender.

Este enfoque de aprendizaje autodidacta está en concordancia con la educación que se busca transmitir en los preuniversitarios populares, donde se enfatiza la autonomía del individuo y su participación activa en el proceso educativo. En estos espacios, el estudiante es considerado el protagonista de su propio aprendizaje, tomando decisiones y eligiendo los temas de interés que desea aprender. La educación autodidacta le otorga completo control sobre lo que aprende y cómo lo hace. Por lo tanto, las experiencias de los educandos que asisten a los preuniversitarios populares y el enfoque autodidacta se relacionan y pueden potenciar a los jóvenes al empoderarlos. Por un lado, se estimula la curiosidad y la necesidad de hacer preguntas y reflexionar de manera individual.

Por otro lado, los espacios de estos colectivos permiten adaptarse a las necesidades y circunstancias de cada individuo, permitiendo un ritmo de aprendizaje personalizado y no sujeto a horarios o planes de estudio rígidos.

Cuando reflexionamos sobre la educación, es inevitable reconocer que trasciende los espacios institucionalizados y formales. El aprendizaje es un proceso constante a lo largo de nuestra vida y ocurre en múltiples contextos. También se obtiene a través de las experiencias diarias, ya que al interactuar con otras personas y en distintos entornos, se nos brinda la oportunidad de aprender y comprender el mundo que nos rodea. Estas experiencias son puntos importantes en la formación de educadores populares, ya que al leer el contexto y las realidades sociales de las personas con las que interactúan, aprenden a comprender las realidades de los demás a través de la observación de comportamientos, la escucha de historias y la expresión de actitudes, lo que permite adquirir conocimientos y valores a través de estas interacciones sociales.

Los aprendizajes también pueden darse a través de la imitación, ya que, desde edades tempranas, los seres humanos tienen la capacidad de imitar comportamientos y acciones de quienes les rodean. Este tipo de aprendizaje ocurre de manera espontánea, y es algo que muchos educadores populares han observado y aprovechado deliberadamente. Al observar a aquellos que tienen más experiencia en la enseñanza, los educadores populares aprenden cómo enseñar de manera efectiva. Al mismo tiempo, este proceso les permite reconocer qué aspectos desean reproducir de los demás y cuáles no, llevándolos a adquirir experiencia de una manera particular y única como educadores populares.

En conclusión, los preuniversitarios populares representan un espacio educativo alternativo y en constante evolución que busca romper con los paradigmas de la educación tradicional. Estos espacios se han originado a partir del interés de jóvenes universitarios por contribuir a las luchas sociales y mantener la educación superior pública. A través de una apuesta política centrada en la educación popular, los preuniversitarios han desarrollado prácticas de enseñanza y formación de educadores populares, basadas en relaciones cercanas con los estudiantes y un enfoque crítico que atiende a los contextos de los jóvenes de los barrios. Estos espacios demuestran que la educación

---

puede trascender los límites de lo institucional y formal, abriendo puertas a nuevas formas de aprendizaje y comprensión del mundo que nos rodea.

Entre los miembros que han permanecido en el preuniversitario Papalotl desde 2009 hasta 2016, surgieron diversas discusiones acerca de los procesos populares. Con la llegada de nuevas generaciones, estos debates sobre qué significa lo popular y la educación popular se volvieron ideas difusas y superficiales, careciendo de significado claro. Para abordar esta situación, en 2022 se iniciaron una serie de encuentros de autoformación con el propósito de retomar las discusiones en torno a la educación popular y establecer acuerdos mínimos. El objetivo era lograr que, cuando alguien se incorporara al colectivo, tuviera claridad política sobre los términos utilizados.

Entonces, en un conversatorio algunos educadores expresaron sus percepciones sobre la educación, enfocándose especialmente en la pregunta sobre qué es la educación y los espacios educativos. Las respuestas de los participantes se dirigieron a definir la educación más allá del entorno institucional, abarcando prácticas sociales que permiten la libertad y el desarrollo en la vida. La educación se percibe en diversos espacios de la vida social y se configura de múltiples maneras. Se reconoce que la educación implica tanto a las personas que enseñan como a las que aprenden, siendo estas últimas un elemento constante en la reproducción de la vida social y la cultura. Sin embargo, se destaca que la práctica de enseñar no es ejercida por todos.

Anteriormente, se solía pensar en lógicas hegemónicas sobre la educación, vinculando el estudio únicamente con la matriculación en instituciones y propósitos específicos. En el imaginario colectivo, se concebía una única forma de educación con objetivos determinados, principalmente relacionados con la funcionalidad para la sociedad, el trabajo y la productividad.

Actualmente, existe un consenso en entender que la educación no se limita a espacios específicos como escuelas, sino que se desarrolla en el hogar, en las calles y entre amigos. Es una relación dinámica en la que existen personas que aprenden y personas que enseñan, adaptándose a distintas circunstancias y propósitos. La educación, en el contexto de los preuniversitarios, abarca una amplia variedad de experiencias que trascienden los límites tradicionales.

De allí se pasa al espacio institucional de la Universidad de Antioquia, que presenta prácticas de enseñanza tanto hegemónicas como no hegemónicas. En última instancia, se trata de comprender la enseñanza desde el lugar de enunciación, donde se establecen propósitos y se adaptan a las circunstancias.

Tener una comprensión clara de la práctica educativa es clave para entender las circunstancias en las que se desarrollan los colectivos. Por ejemplo, para Natalia, la Universidad de Antioquia es un espacio que, aunque reproduce prácticas tradicionales, también fomenta el aprendizaje constante en las relaciones entre los sujetos. Se gestan discusiones entre los miembros y se aprenden cosas, incluso cuando el otro no tiene la intención directa de enseñar.

En ese sentido, los miembros de los preuniversitarios no perciben la universidad como un espacio institucional instructivo exclusivamente, sino como un lugar donde se encuentran prácticas y se posibilita encontrar otros sentidos. Se reconoce, entonces, que la educación es un concepto amplio que abarca diferentes prácticas de aprendizaje y enseñanza, donde hay circunstancias y propósitos tanto explícitos como implícitos. Por tanto, es importante diferenciar el tipo de educación que se imparte para posicionar las prácticas y reconocerlas como diferentes formas de hacer.

Los preuniversitarios surgieron a partir de ejercicios políticos en el marco del acceso a la educación superior, donde confluyeron diversas condiciones que permitieron el surgimiento de iniciativas impulsadas por estudiantes de universidades públicas. En ese contexto, las primeras manifestaciones de identidades políticas se dieron gracias al vínculo con la universidad y al entorno en el que las prácticas relacionadas con la universidad generaron discusiones y tensiones entre los propios miembros del colectivo. Estas tensiones propiciaron el desarrollo de reflexiones sobre la sociedad y la educación, llevando a los estudiantes a participar en numerosas colectividades que caracterizan el ejercicio de muchos estudiantes universitarios.

Posteriormente, surge la pregunta sobre qué se entiende por "lo popular". Para aproximarse a una definición, se partió de situaciones concretas, como el ejemplo proporcionado por Miguel sobre la estratificación de la música. Se observó una marcada diferencia entre la música popular

(como la carrilera, música campesina o guasca), géneros asociados con la cultura y tradición campesina y valorados principalmente por sujetos populares. Por otro lado, la música clásica se percibe como "elevada" en términos de su valor artístico y cultural. Otras respuestas se enfocaron en relacionar lo popular con algo accesible y fácil de comprender para cualquier persona, independientemente de su nivel educativo o procedencia geográfica. Además, se mencionó el aspecto económico, donde muchas opiniones describieron lo popular como "lo barato, lo ordinario y lo asequible".

Estos ejemplos llevaron a la idea de que el sujeto popular está situado en un lugar en el mundo y posee características sociales que lo distinguen de otros sujetos. Flor, concluyó que el sujeto popular se entiende en términos de clase, representando a la clase baja con limitaciones de acceso, garantías sociales vulneradas, restringido en ciertos espacios y prohibido en otros.

Luego, las ideas se recogieron en definir "lo popular" como un lugar de enunciación donde los sujetos se inscriben a partir de su interpretación de su situación en el mundo. La práctica popular se ve como una dimensión política, según Sara, lo popular hace referencia a cómo el sujeto se piensa a sí mismo y al mundo para transformarlo. Katherine también ve lo popular como una herramienta de transformación sin distinción de clase, capaz de generar espacios de cambio tanto en clases altas como en clases bajas. Ella se refiere a lo popular como una forma en que los espacios tradicionales se perciben de manera diferente, proporcionando información relacionada con la vida real.

La definición del sujeto popular en las discusiones del Proyecto Papalotl ha llevado a considerar dos perspectivas. Por un lado, se reconoce como sujetos populares a aquellos que llegan al preuniversitario con el objetivo de adquirir conocimientos específicos para superar el examen de admisión. Esta población se caracteriza por ser joven, proveniente de los barrios y sin formación política previa. Culturalmente, se identifican con expresiones artísticas, lo ordinario, los lugares que habitan y lo común y accesible para todos. Sin embargo, también es relevante entender a los sujetos populares desde una dimensión política, en otra perspectiva lo popular se recoge en los educadores populares. Estos educadores han internalizado los métodos, reflexiones y luchas, y atraviesan por preguntas sobre la transformación social. No es que se alejen de la cultura popular

o carezcan de sus características sociales, sino que el énfasis en nombrarse como populares desde lo político, es decir, desde la educación popular, radica en que se ven a sí mismos como sujetos en un contexto social y apuestan por reivindicaciones y luchas.

En cuanto a estas apuestas políticas de los preuniversitarios, como se mencionó previamente, el acceso a la educación no es necesariamente uno de sus objetivos principales, ya que no logran generar cambios significativos en el ingreso de población de estratos socioeconómicos bajos. No contribuyen a resolver las desigualdades económicas y sociales, ni abordan las dificultades geográficas que enfrentan las personas para llegar a las universidades. En general, no pueden trascender más allá del examen de admisión. Los preuniversitarios son conscientes de esta situación y, a pesar de ello, su discurso hacia el exterior sigue siendo reivindicativo. Jhoan menciona que internamente, este aspecto reivindicativo no se problematiza mucho en los preuniversitarios, ya que cumple una función importante al permitirles seleccionar a la población con la que desean trabajar. En este sentido, promover el acceso a la educación superior se plantea como una forma de favorecer la formación de una población específica de las ciudades. Para ellos, este discurso es lo que les permite atraer a las personas interesadas, ya que si se mencionara desde el inicio que el Proyecto Papalotl es un espacio para introducir temas sociales y reflexionar sobre las realidades que les afectan, posiblemente no recibirían tantos interesados.

Al reflexionar sobre las apuestas políticas del preuniversitario, se comprende que este se convierte en el epicentro que atrae a personas con intereses específicos, lo que al mismo tiempo limita los alcances del trabajo de los educadores populares al estar constreñidos por la estructura del preuniversitario. Este consenso es explícito en el Proyecto Papalotl, ya que las actividades que se realizan fuera del esquema del preuniversitario son poco frecuentes y dependen de pequeños esfuerzos individuales. En este contexto, surgen preguntas recurrentes durante los encuentros y jornadas de formación, como "¿Por qué estamos alimentando un esquema formal de educación como la universidad?"

La necesidad de trascender los espacios y las intervenciones políticas se vuelve evidente en estas discusiones. Para ello, han sido significativas las articulaciones con otros procesos colectivos o con otros preuniversitarios, ya que en estos espacios se reconoce que se puede avanzar hacia una

perspectiva más transformadora o de movimiento social. Los acercamientos a los barrios, las tertulias, los cine-foros, las caminatas a favor del medio ambiente y los conversatorios con colectivos rurales y barriales se convierten en apuestas que impulsan a los colectivos que inicialmente surgieron como preuniversitarios. Estas actividades permiten ir más allá de la enseñanza específica para el examen de admisión y se dirigen hacia una práctica política que busca generar cambios y reivindicaciones más amplias en la sociedad.

Las ideas que surgen en el contexto del preuniversitario van más allá de la política centrada en el acceso a la educación y la reivindicación. En el caso del Proyecto Papalotl, desde alrededor del 2010, se han dado discusiones para ampliar el enfoque de la educación popular y considerar otras formas de contribuciones colectivas. Esto ha llevado a pensar más allá de ser simplemente un preuniversitario popular y abrazar la idea de ser un "proyecto popular". Esta concepción ha perdurado durante los últimos 13 años, y generar espacios de discusión para retomar esas ideas es lo que nos lleva a indagar sobre las apuestas políticas de quienes participan en los preuniversitarios populares en la actualidad.

Esta reflexión plantea cuestionamientos sobre los alcances reales de los preuniversitarios, dado que su enfoque está fuertemente condicionado por el objetivo del examen de admisión. Siempre que se hable de apuestas políticas, es inevitable que se asocien con el preuniversitario, sin embargo, también es posible identificar otras apuestas políticas que motivan a las personas a llevar a cabo prácticas orientadas hacia la transformación social.

En el Proyecto Papalotl, se ha observado una constante deserción de educadores populares a lo largo de los años. Esta autocrítica ha sido recurrente dentro del colectivo, ya que, a pesar de que la participación y las contribuciones de las personas impulsan políticamente al grupo más allá del preuniversitario, muchos terminan dejando el espacio debido a que lo perciben como limitante. Existe una necesidad sentida de que las apuestas políticas trasciendan a otros escenarios, como la vinculación con partidos políticos o plataformas de representación ciudadana, o incluso movilizarse hacia zonas rurales y regresar a los barrios.

---

Es relevante reflexionar sobre cómo los preuniversitarios pueden servir como punto de partida para el desarrollo de la conciencia política y la movilización social. No obstante, también es crucial reconocer la necesidad de ampliar las acciones políticas hacia otros ámbitos para lograr un impacto más amplio y efectivo en la transformación social. De esta manera, los preuniversitarios pueden ser una plataforma para impulsar a las personas hacia una mayor participación en la vida política y comunitaria, buscando así un cambio más profundo y significativo en la sociedad.

No obstante, al pensar en estas expansiones, se llega inevitablemente a los alcances de los miembros de los preuniversitarios, que en su mayoría son estudiantes universitarios. Muchos estudiantes, al terminar sus carreras profesionales, abandonan los preuniversitarios debido a otros intereses individuales y espacios que comienzan a priorizar. Además, los preuniversitarios pueden enfrentar dificultades para extender sus apuestas políticas hacia otras poblaciones debido a su limitada capacidad de acercarse a diferentes grupos con distintas motivaciones. Esto puede reducir el campo de acción de las personas que participan en estos colectivos, impidiéndoles tener un mayor impacto en la movilización de la población.

A pesar de estas circunstancias, el Proyecto Papalotl ha reflexionado constantemente sobre sus apuestas políticas. Aunque en ocasiones han intentado trascender el marco del preuniversitario, en otros momentos han vuelto a reconocer la importancia de sus apuestas políticas y las relaciones que se construyen a través de la educación impartida en los preuniversitarios.

Para algunos miembros del Proyecto Papalotl, como Natalia, el hecho de que las apuestas políticas se realicen dentro de los límites del preuniversitario es algo positivo y les permite mantener un equilibrio entre su vida laboral, personal, académica y su participación en la acción colectiva. Desde esta perspectiva, el Proyecto Papalotl cumple la función de generar los cimientos para que personas que nunca antes se han involucrado en movimientos sociales comiencen a construirse como sujetos políticos. Esas apuestas políticas se ven reflejadas cuando algunos miembros, una vez que han superado la etapa del preuniversitario, continúan participando en distintos ámbitos de la vida social, política y comunitaria, ejerciendo una incidencia positiva en la sociedad.

Sin embargo, para aquellos que siguen y se mantienen en el preuniversitario, la educación popular en su sentido pedagógico sigue siendo un proceso constante para los educadores populares. Es por esta razón que este escrito ha insistido en contemplar la influencia de la educación como pilar en la construcción de identidades políticas de los preuniversitarios. La educación popular se convierte en la apuesta que todos comparten, donde se encuentran los consensos y se rompen con las estructuras de pensamiento impuestas y opresoras. Proporciona espacios en disputa y evita normalizar comportamientos excluyentes, fomentando así el apoyo mutuo y el trabajo en equipo. Es a través de la educación popular y la confrontación constante con la educación tradicional, así como la adquisición de diferentes formas de aprender, que los preuniversitarios pueden afirmar abiertamente que son sujetos políticos. Identifican sus identidades, lenguajes y valores, y se mueven en ciertos espacios, habitándolos de maneras diversas.

Las reflexiones en torno a la conformación de las identidades políticas desde los sujetos educadores populares revelan que la educación y el quehacer pedagógico desempeñan un papel fundamental en el impulso de las apuestas políticas en los preuniversitarios populares. Estos espacios educativos alternativos se convierten en plataformas para desarrollar una conciencia política y movilización social, donde se busca un cambio profundo y significativo en la sociedad.

La educación popular, entendida como un proceso constante, es el fundamento en el cual los educadores y los jóvenes que participan en los preuniversitarios encuentran su identidad política. A través de la confrontación con la educación tradicional y la adquisición de diversas formas de aprender, se cuestionan las estructuras de pensamiento impuestas y se buscan espacios de transformación y emancipación. La educación popular abre la posibilidad de generar debates, discusiones y talleres que trascienden el simple acceso a la educación superior por el examen de admisión, y se orientan hacia la comprensión crítica de la realidad social y política.

En este contexto, los preuniversitarios se convierten en un punto de partida para la construcción de identidades políticas sólidas y conscientes. Los educadores populares encuentran en estos espacios una oportunidad para formar sujetos políticos, que no solo se preparan para un examen, sino que también se involucran en la vida política y comunitaria, buscando generar cambios en su entorno.

Sin embargo, también se observa que los alcances de los preuniversitarios pueden estar condicionados por la falta de capacidad para expandir sus acciones hacia otros escenarios políticos y poblacionales. La deserción de algunos educadores que buscan otras plataformas de incidencia o el limitado acceso a otras poblaciones son ejemplos de las limitaciones que enfrentan estos colectivos.

A pesar de estos desafíos, los preuniversitarios, como el Proyecto Papalotl, persisten en sus apuestas políticas y reconocen la importancia de la educación y la transmisión de formas diferentes de aprender como cimientos fundamentales para construir sujetos políticos. Para muchos educadores, el preuniversitario es el espacio adecuado para mantener un equilibrio entre la vida personal y la participación en la acción colectiva hacia la transformación social.

Es importante comprender que la conformación de las identidades políticas en los preuniversitarios populares es un proceso dinámico y cambiante. Inicialmente, se inicia con una reflexión centrada en el quehacer pedagógico, que puede convertirse en una zona cómoda para algunos educadores y obstáculo para otros, impidiendo avanzar hacia nuevos horizontes. Sin embargo, para diferentes personas, estas identidades políticas adquieren significados diversos: algunos ven la oportunidad de hacer escuela, mientras que otros encuentran un espacio tranquilo dentro del movimiento.

Las identidades políticas en los preuniversitarios son un ciclo que comienza con la preocupación por el contexto social de las universidades públicas y la necesidad de contribuir a solucionar problemáticas. Luego, se va ampliando la perspectiva y se busca llegar a otros lugares, utilizando los preuniversitarios como una excusa para atraer a más personas y cuestionando la relevancia de la mera admisión a las universidades como único fin.

Con el tiempo, los preuniversitarios populares buscan expandir sus alcances, creando nuevas sedes y generando impactos de diversas formas en la sociedad. Esto lleva a establecer articulaciones y colaboraciones con otras organizaciones y movimientos con el objetivo de ampliar aún más sus horizontes. No obstante, las mismas dinámicas de las identidades políticas también

revelan que los colectivos pueden enfrentar desafíos y dificultades. Las diferencias políticas, los alcances de la acción colectiva y los cambios generacionales pueden llevar a la disolución o transformación de los preuniversitarios populares.

#### **4. Espacios de discusión**

Este capítulo presenta dos aspectos recurrentes que surgieron durante el proceso de recolección de información para la presente investigación. Estos elementos son de particular importancia, ya que permiten comprender dos escenarios que han sido objeto de tensiones y posiciones contrapuestas entre los miembros de los preuniversitarios populares. Estos espacios de conflicto son recogidos aquí debido a que se consideran elementos clave que influyen en la conformación de las identidades políticas de estos colectivos.

En este sentido, se abordará la percepción de género en los preuniversitarios populares y las espacialidades que estos colectivos habitan. Estos temas son fundamentales para entender cómo los preuniversitarios afrontan cuestiones de género y cómo se construyen y relacionan en los diferentes espacios que conforman su dinámica educativa y política. Mediante este análisis, se busca arrojar luz sobre las diversas perspectivas y tensiones que emergen dentro de estos grupos, lo que contribuirá a una comprensión más profunda de las identidades políticas que los caracterizan.

##### **4.1 ¿Cómo perciben la perspectiva de género los preuniversitarios?**

En los últimos años<sup>2</sup> se han evidenciado en los colectivos preuniversitarios y otras iniciativas sociales de la ciudad, así como en la Universidad de Antioquia, diversas situaciones que han requerido una reflexión profunda sobre las violencias de género entre sus miembros. Estos acontecimientos han planteado desafíos complejos para los colectivos debido a que la falta de capacitación en estos temas, el desinterés y la indiferencia ante las problemáticas han dificultado el abordaje adecuado lo que no permite generar espacios de diálogo donde se puedan establecer protocolos de prevención y rutas de apoyo frente a las situaciones de violencias de género.

En respuesta al aumento de personas que denuncian públicamente situaciones de violencia entre miembros de los colectivos, se han generado reflexiones y debates sobre el comportamiento,

---

<sup>2</sup> Se hace referencia desde principios del 2020 donde comenzaron a manifestarse situaciones relacionadas con las violencias basadas en género en los preuniversitarios que contribuyeron en la disolución de muchos procesos.

las actitudes y posturas adoptadas frente a estas problemáticas. Una de las voces entrevistada para estas discusiones destaca la importancia de incorporar el género como una dimensión esencial en el marco de la educación popular como aspecto representativo de la identidad política. Según esta mirada, no se puede pensar la práctica educativa como una apuesta política si no se aborda las problemáticas de género de manera integral.

Este debate sobre el género en los colectivos se vuelve crucial ya que confronta opiniones y percepciones donde se definen y consolidan las identidades políticas. Sin embargo, abordar estas temáticas puede resultar desafiante para algunas personas, debido a que implica cuestionar las estructuras de poder y los privilegios existentes. Pero, es precisamente gracias a la capacidad de generar incomodidad y promover la reflexión que se convierte en una oportunidad para transformar progresivamente los espacios, al sensibilizar y comprometer a las personas con las ideas políticas que se profesan.

Es importante reconocer que las relaciones interpersonales no necesariamente reflejan directamente los conflictos de género, pero pueden evidenciar dinámicas y violencias basadas en género en determinados casos. Por tal razón se planteó la pregunta sobre los vínculos emocionales e íntimos dentro de los colectivos para comprender las distintas perspectivas, uno de los participantes compartió su punto de vista al respecto. Según su opinión, no existiría ningún inconveniente si las/los educandos y educadores se involucraban emocionalmente, siempre y cuando sean mayores de edad. Sin embargo, este participante señaló un aspecto relevante: muchos educandos vienen de un contexto en los que la relación con sus profesores está marcada por una dinámica de poder explícita y directa. Por el contrario, en el preuniversitario se experimenta una dinámica distinta, más cercana, especialmente debido a que muchos educadores son personas jóvenes y universitarios, lo que genera una mayor empatía entre los miembros del colectivo. Para el participante es importante tener precaución, ya que algunos educandos podrían confundir estas formas de relacionamiento con acercamientos de naturaleza insinuante. Así, se destaca la necesidad de establecer una distancia adecuada para que los educandos puedan comprender y percibir a las personas que enseñan como compañeros en una relación horizontal, sin que esto implique otras intenciones.

Sin embargo, surge una complejidad en la idea de mantener esa distancia, ya que no se conocen específicamente cuáles son las prácticas y actitudes que podrían generar una confianza y un acercamiento entre los miembros sin que se traspasen los límites. Especialmente para los educadores que están empezando en la práctica de enseñar, esta falta de claridad puede llevar a desconocer estas situaciones y caer en actitudes y prácticas a lo largo del tiempo que podrían tener connotaciones insinuantes. Por otro lado, incluso para aquellos educadores con más experiencia, existe el problema de que puedan haber normalizado comportamientos y actitudes inadecuadas sin ser conscientes de ellos.

Por otro lado, una persona entrevistada sostiene que la relación entre educadores no debería ser problemática siempre que los asuntos de pareja no afecten las dinámicas de los colectivos. Esta persona considera que es importante mantener separada la vida privada de los miembros del colectivo para no generar tensiones y hostilidades en el grupo. Sin embargo, esta persona reconoce que es difícil evitar los acercamientos afectivos entre educadores, dado que comparten al menos el interés por el colectivo, lo que lleva a la convergencia de visiones del mundo y formas de actuar que generan atracción mutua. Según este interlocutor, lo fundamental radica en que cada persona se haga cargo de sus asuntos personales y maneje de manera responsable su participación en el colectivo.

Esta visión es problemática porque evade la responsabilidad de abordar los asuntos de género en colectividad y a su vez niega la importancia de formarse para la prevención de violencias de género. La intervención a partir de la perspectiva de género no es interferir en la vida privada de las personas, sino más bien garantizar la seguridad y el bienestar de los miembros del colectivo, el enfoque de género invita a las personas a analizar las relaciones en contextos de desigualdad y a problematizar los roles de género socialmente construidos, esto implica considerar las interacciones y los ejercicios de poder en las relaciones personales a partir del enfoque de género.

La reflexión sobre las relaciones entre los miembros de los colectivos ha llevado a muchas personas a concluir que el rol de educandos y educadores no debe concebirse de forma separadas porque es común que se generen vínculos emocionales entre ellos. Empero, entre las conversaciones con los entrevistados surgieron cuestiones que han generado interrogantes

significativas: la diferencia de edad. En los colectivos es común encontrar personas con edades muy heterogéneas, esta disparidad puede dar lugar a diversas dinámicas relacionadas con la experiencia de vida, la madurez emocional y las relaciones de poder.

Al abordar la diferencia de edad se reconoce que las personas mayores suelen tener una mayor estabilidad y claridad en diversos aspectos de la vida, mientras que las personas más jóvenes tienden a experimentar la vida de manera más exploratoria. Esta diferencia puede generar desequilibrios en las relaciones y plantear preguntas sobre el consentimiento y el bienestar de la persona más joven. En los colectivos como los preuniversitarios es complejo reconocer estos desequilibrios y la disparidad de poder, ya que estos espacios buscan fomentar la igualdad y el compañerismo. En este contexto, relata un participante, es posible que algunas personas utilicen su posición política o influencia dentro del colectivo para buscar acercamientos sexuales con otros participantes, lo que se conoce como “línea colchón”. Con esta perspectiva, se piensa nuevamente en las personas más jóvenes y en aquellas que entran nuevas a los colectivos, puesto que su desconocimiento frente a estos temas puede llevar a que sean susceptibles de engaños.

La pregunta sobre las relaciones emocionales entre miembros de los colectivos ha generado diferentes perspectivas. Varios participantes han expresado su negativa a que las problemáticas de género intervengan en estas relaciones, argumentando que sería difícil abordar estos temas debido a la complejidad y la falta de claridad sobre cuándo una situación puede ser considerada como violencia de género, ya que cada caso es único. Como se expuso anteriormente, una preocupación constante es interferir en la intimidad de las personas, uno de los participantes menciona la dificultad de establecer los límites entre lo público y lo privado en las relaciones entre los miembros, así como el grado de intervención que los demás miembros del colectivo pueden o deben tener. Existe la preocupación de que tomar partido o mostrar favoritismo pueda influir en las posturas adoptadas.

En contraposición, algunos participantes destacan la importancia de la coherencia en los individuos y consideran que pensar a nivel político implica abordar la perspectiva de género. Argumentan que, si la discusión se detiene en la incapacidad de manejar las esferas de lo público y lo privado, se dificulta la politización de los espacios, “como miembros de los colectivos debemos

asumir que también lo personal y la intimidad es político y lo que se pueda gestar dentro del colectivo es algo que nos concierne a todos”, dice un participante. La formación en género puede proporcionar herramientas para comprender y establecer de manera preventiva situaciones que afectan la integridad de los miembros, a través de reflexiones y acuerdos.

Abordar los asuntos de género se considera una tarea pendiente en muchos procesos educativos porque no se puede seguir replicando espacios sin abordar estas discusiones. Uno de los participantes enfatiza que más allá de enseñar un tema específico, es fundamental cuidar las relaciones sociales en los colectivos. Si se plantean los espacios como educación popular, lo político estará presente constantemente. Es así como varios miembros hacen un llamado a la coherencia de los sujetos, entre otras cosas, porque también puede acarrear en consecuencias. Para un participante, es preferible resolver estas discusiones internamente para evitar que se conviertan en temas señalados por otros colectivos. Considera que es necesario abordar estas cuestiones y no posponer su solución, ya que ello podría generar críticas y señalamientos externos.

En resumen, las entrevistas presentaron varias perspectivas sobre la manera en que se dan las relaciones afectivas y sexuales dentro de los preuniversitarios, se tocaron temas en torno a la vida privada y la vida en colectividad en las relaciones sociales, se mencionó la dificultad para abordar la importancia de discutir las prácticas bajo el enfoque de género y se mencionó la preocupación ante la negativa de muchos miembros al generar espacios de reflexión. La mayoría de las entrevistas y conversaciones realizadas a lo largo de esta investigación mostraron una tendencia marcada de parte de los hombres a normalizar y minimizar estas discusiones, mientras que de parte de las mujeres enfatizaron en la importancia de abordar la perspectiva de género y en concreto las violencias de género que pueden ocurrir, pero manifiestan la dificultad de cómo comenzar a formarse en estos temas. Para esto, surgieron propuestas a partir del acercamiento con colectivos feministas y enfocados en perspectiva de género para comenzar a pensar la autoformación en estos temas.

Para finalizar esta sección, se presentaron dos casos concretos que impactaron a dos preuniversitarios a principios de 2020. En el primer caso, el colectivo emitió una denuncia pública en la que se señalaron las acciones que violaban la integridad de las participantes, realizadas por

varios educadores. Según el testimonio de un ex miembro del colectivo, abordar estos temas resultó extremadamente difícil debido a la falta de reflexión previa sobre ellos. Establecer una postura al respecto generó desacuerdos dentro del colectivo, ya que estas discusiones y temas suelen ser incómodos. Sin embargo, este participante considera fundamental asumir una postura clara y defenderla. Según su perspectiva, la falta de manejo adecuado de situaciones como la violencia de género puede llevar a la disolución de los procesos.

En un segundo caso, un miembro de un preuniversitario realizó una denuncia pública autoincriminándose como agresor de violencias basadas en género. En su confesión, admitió haber cometido prácticas indebidas con insinuaciones sexuales. Como resultado, decidió apartarse de los procesos sociales. En un principio, el colectivo no tomó una posición al respecto, hasta que el mismo individuo intentó regresar a los colectivos en un momento posterior. Sin embargo, el preuniversitario no aceptó su reincorporación. Según relata un participante, a partir de esta experiencia se intentó abordar los asuntos de género, pero la falta de personas capacitadas para abordar el tema impidió que se llevara a cabo una discusión más profunda. Como resultado, el tema se olvidó y se mantuvo una postura imparcial.

El hecho de que las denuncias públicas se hagan visibles motiva a las personas a reflexionar nuevamente sobre lo político, como menciona un participante. A veces nos dejamos llevar por la rutina de hacer las cosas sin reflexionar ni pensar en lo que estamos haciendo. Sin embargo, la apuesta política requiere una reflexión constante. Los asuntos de género, y en concreto las violencias de género, han vuelto a alimentar las discusiones políticas, ya que hay individuos que atraviesan experiencias que los llevan a politizar los espacios. En este sentido, las denuncias públicas son un síntoma saludable de que estos temas forman parte de las nuevas preocupaciones en los preuniversitarios.

Sin embargo, reflexionar sobre la perspectiva de género a partir de las violencias de género es preocupante, ya que no se debe esperar a que ocurran casos extremos de violencia para prestarles atención. Durante las entrevistas, se destacó el creciente abandono por parte de las mujeres en algunos preuniversitarios, quienes se sienten excluidas y objeto de acercamientos no deseados por parte de otros compañeros. Un participante mencionó que ha hablado con algunas compañeras que

se sienten incómodas debido a la actitud coqueta de algunos miembros, lo que hace que el espacio se vuelva incómodo para ellas.

Adicionalmente, se mencionó un caso específico ocurrido en el 2021, donde un educando del preuniversitario enviaba mensajes internos a sus compañeras y educadoras, invitándolas a salir a lugares diferentes a los del preuniversitario. Aunque varias compañeras se sintieron incómodas con estas insinuaciones, optaron por no hablar por miedo a ser juzgadas o consideradas exageradas.

En conclusión, es evidente que los preuniversitarios aún no han abordado seriamente la perspectiva de género. Se normalizan prácticas que revelan violencias, lo cual ha afectado a los colectivos y ha sido una de las causas de su desintegración. Al pensar en las identidades políticas desde la educación popular, es fundamental considerar también las lógicas de género, ya que el género es una dimensión política. Reflexionar desde la perspectiva de género implica cuidar de las personas y abordar las relaciones de poder que se establecen entre hombres y mujeres, las cuales pueden manifestarse a través de la edad, el conocimiento y la experiencia en los colectivos. Politizar lo que está sucediendo implica intervenir en actos indebidos y problemáticos.

Es necesario abandonar la idea de que todos y todas se formarán en temas de género, ya que hay personas que minimizan e incluso ridiculizan su importancia. El trabajo se debe realizar con aquellos y aquellas que reconocen la relevancia de formarse en esta área. Desde la cotidianidad, podemos empezar a identificar situaciones que hemos experimentado y nombrarlas, de manera que podamos reconocer que forman parte de relaciones de poder y un sistema que perpetúa la exclusión.

#### **4.2 ¿Qué espacialidades habitan los preuniversitarios?**

La espacialidad es un aspecto fundamental en la construcción de la identidad política, ya que el lugar de acción está contenido en un contexto histórico y cultural específico que influye en cómo se desarrollan las relaciones de poder, los imaginarios políticos y el tipo de sujeto que participan en él. En Medellín, se puede identificar diversas espacialidades que son habitados por colectivos que desempeñan un papel importante en la configuración de las identidades políticas locales. Estos espacios incluyen colegios, juntas de acción comunal, casas culturales,

corporaciones, sedes de partidos políticos, sedes sindicales y las universidades, donde los preuniversitarios participan.

En estos lugares, se gestan iniciativas colectivas que buscan generar transformaciones políticas y sociales en la ciudad. Entre ellos, los colegios destacan como espacios especialmente relevantes para los preuniversitarios, ya que son los estudiantes de secundaria quienes muestran mayor interés en continuar con sus estudios. Resulta significativo el caso de INSTRUIMOS, un preuniversitario privado que ha logrado expandirse a tal nivel que muchos colegios destinan parte de sus recursos a pagar por la formación para el ICFES y las pruebas de admisión de las universidades, sin embargo, esto no logra solventar los vacíos existentes en los conocimientos de la secundaria. No obstante, también ha sido el espacio que habitan algunos preuniversitarios populares, en particular los colegios públicos que no cuentan con la posibilidad de destinar parte del presupuesto a pagar un preuniversitario privado. Estos colegios juegan un papel fundamental y, más allá de la preparación para las pruebas de ingreso, se convierte en espacios de formación en pensamiento crítico y reflexión sobre las problemáticas locales.

Las juntas de acción comunal, las casas culturales y las corporaciones también desempeñan un papel relevante como espacios que facilitan la conformación de colectivos comprometidos con iniciativas locales. Además de ofrecer un lugar adecuado para que los preuniversitarios realicen sus actividades, también son el punto de encuentro de grupos culturales y expresiones artísticas de los barrios. Estos espacios, a pesar de estar institucionalizados, no generan una percepción restrictiva en el imaginario de las personas, ya que están diseñados específicamente para que las apuestas ciudadanas y colectivas puedan florecer en beneficio de la comunidad.

Por otro lado, aunque en menor medida, las sedes de partidos políticos y los sindicatos también ha sido espacios propicios para el desarrollo de expresiones locales. Especialmente en sedes como las de Estamos Listas o el Polo Democrático Alternativo, se ha aprovechado su centralidad y la posibilidad de utilizarlas sin costo alguno, permitiendo que diversas colectividades se reúnan y promuevan sus ideas.

Las universidades, por su parte, constituyen espacios privilegiados para la formación de la identidad política de los preuniversitarios y de los estudiantes en general. Estos espacios ofrecen una plataforma para el debate de ideas, la adquisición de conocimientos críticos y la movilización política. Además, las universidades pueden ser escenarios de protestas y manifestaciones, donde se expresan demandas y se promueve el cambio social.

En este apartado se abordan las razones que han llevado a los preuniversitarios a habitar ciertos espacios como lugares de acción. A partir de las entrevistas y conversaciones realizadas para esta investigación han llevado a la conclusión de que los barrios periféricos del Área Metropolitana del Valle de Aburrá son escenarios ideales para el trabajo comunitario de numerosos colectivos sociales, sin embargo, se identifican diversas dificultades que impiden a los preuniversitarios habitar estos espacios, como la presencia de grupos provenientes del crimen organizado de la ciudad, lo cual dificulta su participación política y social de los preuniversitarios, así como la heterogeneidad de procedencias de quienes dirigen estos colectivos.

En este sentido, se reconoce que el lugar de acción genera un vínculo con espacialidades específicas y dado que los barrios presentan obstáculos para los preuniversitarios, muchos de ellos encuentran en la universidad un espacio alternativo donde establecer relaciones y vínculos arraigados a dicho lugar. En línea con lo planteado por Baierle en Escobar (2001), la universidad se convierte en un escenario donde se procesan conflictos y se construyen identidades, al tiempo que permite definir estos espacios como aquellos donde los conflictos pueden ser expresados. De esta manera, se observa cómo la universidad como espacio institucionalidad ha permitido el desarrollo de las prácticas colectivas de los preuniversitarios.

Las identidades se forman en los espacios como escenarios de lucha donde se disputan los significados de las prácticas, a partir de un sentido colectivo del lugar. Los procesos barriales han generado la necesidad de que los ciudadanos que habitan en ellos pongan en práctica distintas estrategias para abordar las problemáticas y proponer soluciones a necesidades inmediatas. En el caso de los preuniversitarios, se han observado momentos en los que han habitado los espacios barriales con el objetivo de enfrentar problemáticas puntuales. Un ejemplo de ellos es el desalojo de la biblioteca comunitaria de Niquía.

En 2015, el sacerdote de la iglesia de Nuestra Señora de Chiquinquirá interpuso una acción judicial para finalizar el comodato entre la comunidad y la parroquia, propietaria del predio donde se encontraba la biblioteca comunitaria. Natalia, miembro del preuniversitario Papalotl, relata que don Chucho, el bibliotecario, comenzó a convocar a distintos grupos para reactivar la biblioteca. “Nos unimos con muchos artistas de Bello, organizamos cineclub, y el preuniversitario comenzó a desarrollarse allí. Se luchó durante un año para evitar el cierre del espacio, incluso después de que lo cerraran, seguimos dando clase afuera, pero ya no había forma de volver a abrir el espacio”.

La biblioteca comunitaria llevaba más de 40 años funcionando. Según relatos de los educadores, hace muchos años un sacerdote cedió un pequeño espacio de la iglesia para crear una biblioteca y la comunidad se encargó de construirla, pero este nuevo sacerdote dijo que necesitaba esa propiedad, y como el sacerdote anterior no dejó ningún documento legal, el predio seguía siendo de la parroquia. Otro educador relata que la resistencia para evitar el cierre de la biblioteca fue tan intensa que la comunidad se congregaba todos los días, hasta que un día el sacerdote llegó con la fuerza pública (ESMAD) y cerraron la biblioteca.

### Figura 7

*Preuniversitario en biblioteca comunitaria de Niquia*



*Nota.* Foto tomada por el Proyecto Papalotl (2015).

Otro ejemplo de participación en los barrios se dio en el 2021 cuando el Proyecto Papalotl llegó a la Junta de Acción Comunal (JAC) del barrio el Rosario. La JAC y la casa cultural Cerro del Ángel han sido, durante mucho tiempo, espacios que han albergado numerosos colectivos que han llevado a cabo actividades con la comunidad. A través de un miembro del colectivo Barulé<sup>3</sup> el preuniversitario Papalotl se suma a la JAC con ánimo de retornar sus actividades a espacios presenciales.

La llegada de Papalotl a la JAC fue bien recibida por doña Nancy, la presidenta de la junta en ese entonces. Para ella, la presencia de más colectivos realizando actividades en el espacio era de gran importancia para la comunidad, ya que estos evidenciaban la importancia del lugar. Según sus palabras, “si nosotros no movemos este espacio nos cierran la biblioteca (que se encuentra ubicada en la JAC), aquí hay muchos políticos interesados en usar este espacio para otros fines”.

De esta manera, Papalotl desarrolló actividades durante un año. Entre ellas, llevaron a cabo una intervención en el jardín de la JAC junto a los jóvenes del barrio. Además, se contó en una ocasión con la participación de algunos amigos del colectivo que forman parte de un grupo llamado “Contá, contá: cuento y teatro”. Presentaron una obra titulada *La Vida es Nuestra*, la cual rindió homenaje a los líderes sociales asesinados a lo largo de la historia. A través de esta obra, se logró reflexionar sobre la violencia y el significado de habitar los barrios como lugares de reivindicación y lucha.

---

<sup>3</sup> Colectivo de salsa y música cumbiamberas.

**Figura 8**

Obra de teatro La vida es Nuestra



Los preuniversitarios en general han elegido habitar en diferentes barrios debido a que consideran que allí se encuentran las necesidades de los sujetos populares. Este fue el caso del ya disuelto Preuniversitario Paulo Freire, que, debido a las dificultades de acceso a la universidad, estableció su primera sede en el barrio Aranjuez con la intención de desarrollar un proceso de identificación con el territorio. Se plantearon la pregunta de cómo, a través de la educación popular, podían tener un impacto en el barrio. Sara, una exmiembro, relata que el preuniversitario pasó de ser un movimiento de preuniversitarios populares a convertirse en un colectivo de educación popular, lo que le permitió llegar a tener cinco sedes y con tal expansión del colectivo las personas comenzaron a trabajar en propuestas como periódicos populares, defensa de los acueductos y ciclos de memoria barrial, además del preuniversitario en sí.

Un caso interesante para agregar es la experiencia del Preuniversitario Barricadas de Papel. Después de participar en Poema, el colectivo toma la decisión de abandonar las actividades del preuniversitario y enfocarse en trabajar directamente con la comunidad. Según relata un exmiembro, al acercarse a los barrios, comprendieron que las apuestas estaban orientadas hacia otro tipo de necesidades. Las comunidades en las que vivían los integrantes del colectivo se enfrentaban a desafíos diferentes, como la necesidad de alfabetizar a los adultos mayores y generar procesos educativos para los niños.

---

Como se ha podido observar, la participación en los barrios ha desempeñado un papel central en el quehacer político de los preuniversitario. Esta participación ha sido fundamental para materializar la expansión y los logros de los colectivos, que han llevado a estos procesos a abordar las problemáticas percibidas como necesarias para solucionar en cada espacialidad. Escobar, (2001) agrega que, en este camino es importante entender los colectivos como entidades que se basan y se nutren de redes cotidianas, y que configuran nuevos lazos personales. Es a través del contacto con los demás que se puede comprender y tener incidencia en la propuesta de cambio al generar espacios de dialogo y permeando estos espacios con apuestas políticas. En última instancia, las personas aprenden y construyen sus propias realidades a través de la conciencia y el compromiso compartido, porque son las pequeñas iniciativas las que transforman la sociedad.

En cuanto a la universidad como espacio habitado por los preuniversitarios, es importante precisar algunas cuestiones. Hacia mediados de 2023, el Preuniversitario Eduardo Galeano y el Preuniversitario Proyecto Papalotl han llevado a cabo procesos en la Universidad de Antioquia (UdeA). A continuación, se abordarán las razones que motivaron a estos colectivos a ubicarse en la centralidad, a pesar de las críticas que se han planteado debido a que se considera que lo institucional es un espacio delimitado que no permite expandir los alcances de los colectivos en términos de la apuesta desde la educación popular.

Antes de su llegada a la Universidad de Antioquia (UdeA), el Preuniversitario Eduardo Galeano llevaba a cabo su proceso en el barrio El Mirador, ubicado en el municipio de Bello. Allí, trabajaban con jóvenes de los colegios del barrio y de barrios cercanos. Sin embargo, el colectivo decidió abandonar El Mirador debido a tensiones con los grupos criminales (combos) presentes en la zona, lo cual generaba situaciones de inseguridad para los miembros del colectivo. Como resultado de estas circunstancias, el colectivo decidió trasladarse a una zona más central. Sin embargo, enfrentaron dificultades en términos de baja convocatoria y falta de compromiso por parte de las/los educandos y muy pocos querían vincularse al colectivo luego de que pasaban a la universidad. Ante esta situación, tomaron la decisión de trasladarse a la Universidad de Antioquia.

En cuanto al Proyecto Papalotl, a lo largo de los años, han habitado principalmente espacios universitarios. Como se mencionó anteriormente, en la actualidad llevan a cabo sus actividades en la UdeA. Existen razones por parte de los miembros que más años llevan en el colectivo que explican por qué ha sido difícil intervenir en los barrios.

Robin relata que, cuando se conformó Relata Robin que cuando se conformó Poeema, en un encuentro con la CPEP en Lucha, se planteó la crítica de por qué el Proyecto Papalotl no trabajaba directamente con los barrios. Este participante argumentaba que, en Medellín, especialmente a finales de los años 90 y principios de los 2000, era muy difícil trabajar en los barrios debido a la presencia del crimen organizado. Según su perspectiva, la oleada paramilitar que afectó a los barrios y dio origen a los combos deterioró en gran medida el tejido social al acabar con los colectivos. En contraste, argumenta el participante, en Bogotá las dinámicas son diferentes porque el control del crimen organizado y la influencia de estos en los barrios no son tan fuertes como en Medellín.

Un ejemplo que se menciona con frecuencia en relación a la incidencia en los barrios es el caso del asesinato de Martín Hernández. Martín fue un joven recién graduado de Ciencias Políticas formaba parte de la oficina estudiantil de la Universidad Nacional de Colombia. El 14 de enero de 2008, fue asesinado en el barrio Castilla de Medellín. Este trágico evento inspiró la creación del colectivo Pachakuti en ese mismo año.

Según relata Robin, a Martín lo asesinaron y trataron de cubrir el hecho haciendo pasar el suceso como un robo, pero según testigos, el tenía consigo su bolso y billetera, conservaba sus pertenencias. El motivo de su asesinato se atribuye a que su presencia como líder popular incomodaba a los actores criminales del sector. A Martín le habían advertido que no continuara con su labor, lo cual sugiere que su asesinato fue una consecuencia directa de su trabajo comunitario en el barrio.

Incidir en los barrios plantea desafíos complejos debido a que los educadores provienen de diferentes barrios y municipios. Miguel señala esto como una dificultad, ya que, si no eres del barrio, llamas la atención y eso puede generar tensiones. Un caso que ilustra esta situación ocurrió

en el barrio El Rosario, donde la presidenta de la Junta de Acción Comunal, doña Nancy, ha enfrentado situaciones que han puesto en riesgo su vida. En una ocasión, relata ella, “los muchachos” fueron a visitarla, “querían cobrar vacuna, pero aquí a la Junta no le entra tanta plata pa` eso, aquí no se maneja una caja pa` hacer eso, yo me negué y me agredieron físicamente”, en otra ocasión relata doña Nancy que “los muchachos” la habían interrogado en una ocasión porque la policía se estaciono en frente de la Junta y creían que ella les estaba dando información sobre los puntos de venta de drogas en la zona. Aunque doña Nancy dejó claro que los miembros del preuniversitario que visitaban cada sábado lo hacían sin ánimo de lucro y para ayudar a los jóvenes a pasar el examen de admisión de la universidad, ella se aseguró de que no sucediera nada. Sin embargo, en muchas ocasiones, la vigilancia hacia el preuniversitario fue evidente.

En resumen, habitar los barrios ha sido una apuesta constante por parte de los preuniversitarios, y siempre que sea posible, se buscará trabajar en estas espacialidades. Los barrios tienen la capacidad de ampliar el alcance de la apuesta política, permitiendo a los colectivos ser más pragmáticos y llegar a los sujetos que han experimentado exclusiones y carencias en las garantías sociales. No se puede ignorar las dinámicas espaciales del Área Metropolitana del Valle de Aburrá y la compleja red de crimen organizado. A pesar de eso, con el paso del tiempo, estas situaciones de tensión y peligro han disminuido, y se aspira que en algún momento se pueda trabajar directamente con la gente en sus propios territorios, porque es así como se pueden promover cambios en las prácticas cotidianas, visiones, valores y actitudes de quienes habitan la periferia.

Por otra parte, habitar la universidad como espacios para la acción colectiva, el desarrollo del quehacer educativo y el ejercicio político que caracteriza los preuniversitarios también evidencia unos desafíos por la disputa del espacio. A partir de aquí se aborda la relación que tiene la UdeA con los preuniversitarios activos en Medellín y cómo esta espacialidad configura las identidades políticas de estos colectivos a partir de las reflexiones y confrontaciones que se generan entre la universidad y los miembros de los preuniversitarios.

Como se mencionó anteriormente, los preuniversitarios populares son colectivos conformados principalmente por estudiantes universitarios que habitan diariamente las

universidades y provienen de diversas carreras. La universidad para muchos se convierte en un lugar común, un punto de referencia que les permite entablar conversaciones en pasillos, participar en asambleas y tener discusiones dentro y fuera de las aulas. Es en este contexto donde se construyen identidades, en la capacidad de debatir con sus pares y llegar a acuerdos, este dinamismo es del que se alimentan los colectivos. Para muchos universitarios que ejercen como educadores esta etapa de sus vidas es un momento de reflexión y una oportunidad para contribuir a la sociedad. Otros definen su identidad política a través de la universidad, convirtiéndose en una parte constitutiva que los acompañará en diferentes espacios a lo largo de sus vidas.

Para aquellas personas que desean involucrarse en procesos sociales, unirse a un preuniversitario en la universidad se convierte en una opción fácil para comenzar. Valentín, un estudiante de licenciatura en matemáticas y miembro del Preuniversitario Eduardo Galeano comparte su experiencia al decir: “Siempre había querido trabajar en algo, cuando veo un cartel que dice: necesitamos profesores que enseñen para un preu popular, entonces, a mí me gustan mucho las matemáticas, me gusta mucho enseñar y yo nunca había podido estar en un proceso, esta era la oportunidad”.

Los preuniversitarios en las universidades tienen la posibilidad de recibir constantemente a personas que renueven el proceso y aportan nuevas ideas, lo cual contribuye a dar forma de manera diferente a los espacios. Es común que aquellos que se dedican a carreras relacionadas con las matemáticas encuentren afinidad en la dirección de la prueba de razonamiento lógico, pero también en adquirir nuevas habilidades. Un participante comenta su experiencia en ingeniería, donde aprendió muchas matemáticas y resolvía numerosos ejercicios, pero nunca se imaginó que desde su área de conocimiento podría contribuir socialmente. Para este participante, enseñar matemáticas brinda una perspectiva diferente, permitiendo verlas de manera menos mecánica y más humana.

El participante menciona que, al principio, al enseñar razonamiento lógico, se enfocaba demasiado en la teoría, lo cual dificultaba la comprensión debido a los vacíos que traen los jóvenes desde el bachillerato. Con el tiempo, aprendió a presentar las matemáticas y el razonamiento lógico de una manera más cotidiana, para que los estudiantes pudieran comprender mejor.

Otro educador menciona que, dado que la mayoría de los educadores en los preuniversitarios son estudiantes universitarios, resulta más fácil desplazarse a ese espacio. Mientras que, surgen dificultades al trabajar en otros barrios, ya que a menudo la distancia a recorrer es considerable. Por ejemplo, si vives en Itagüí y trabajas en Bello, debes invertir más tiempo y dinero en los desplazamientos. En el caso del Proyecto Papalotl, el financiamiento de los pasajes se basaba en aportes voluntarios de los educandos, lo cual resultaba complicado, ya que muchos jóvenes en los barrios no podían realizar dicho aporte y, a veces, no se lograba reunir el pasaje para todos, lo que generaba dificultades para llegar a dar las sesiones. Por el contrario, la universidad tiene la capacidad de convocar más personas y los recursos reunidos permiten realizar más actividades, adquirir materiales y financiar los pasajes de todos los miembros.

Para los educandos que participan en estos procesos, la universidad se convierte en un espacio lleno de expectativas, y con el tiempo, lo perciben como un lugar propio. Se familiarizan con los espacios, aprenden a desplazarse e identificar puntos de referencia, historias, referentes y expresiones propias de ese entorno. Habitar la universidad se convierte en una fuente de motivación para seguir estudiando y perseguir los sueños y metas personales.

Aun así, la universidad es una institución y como tal tiene ciertas restricciones que dificultan el ingreso personas externas a la universidad. Todos los preuniversitarios han experimentado obstáculos significativos para ingresar a la institución, lo cual genera tensiones debido a los conflictos inherentes a la noción de espacio público. Aunque la universidad se considera un espacio público, debe restringir el acceso para salvaguardar los espacios y los individuos que los habitan. Sin embargo, es evidente que la universidad no puede controlar completamente la entrada de personas externas. Por ejemplo, se han registrado casos de fiestas organizadas por estudiantes dentro de la universidad en los últimos años, lo que ha llevado a la institución a llamar a la comunidad para evitar este tipo de eventos debido a los impactos negativos en la fauna y la infraestructura universitaria. Además, se han reportado situaciones de violencia y acoso, ya que tanto estudiantes como personas externas a la universidad asisten a estas actividades. Otro tema problemático es la presencia de vendedores informales en el campus universitario, algo que la universidad no ha logrado controlar, ya que en muchos casos estas personas no tienen ningún vínculo con la institución.

Hasta cierto punto, muchos preuniversitarios comprenden que la universidad tenga restricciones para el ingreso, pero discrepan en la falta de una vía clara para obtener permisos que permitan a los colectivos de la ciudad utilizar los espacios universitarios para sus actividades. Esta situación ha llevado a muchos preuniversitarios a implementar diversas estrategias para asegurar que la universidad no les niegue la entrada a los jóvenes educandos que desean participar en estos colectivos.

Un ejemplo de ello es el caso del Preuniversitario Eduardo Galeano, que ha logrado obtener permisos de ingreso con la ayuda del consejo estudiantil de la Facultad de Educación y la colaboración de los profesores. Sin embargo, Wilson, uno de los educadores, comentó que en el año 2023 el acceso se volvió más complicado debido a las restricciones impuestas por el personal de seguridad. Se argumentaba que los sábados no se permitía la entrada a personas externas a la universidad. Esto ha generado confrontaciones entre los educadores de los preuniversitarios y el personal de seguridad. Wilson mencionó que, en caso de persistir la reticencia de los celadores, es necesario plantear otros espacios porque a veces se han visto obligados a salir de la universidad y luego ingresar corriendo con los educandos y pasar por las porterías con empujones.

El caso del Proyecto Papalotl ha sido bastante problemático, ya que ha funcionado como un preuniversitario popular en la universidad durante al menos los últimos 8 años. Según relata Jhonny, al principio tenían que decir que eran un grupo que realizaba talleres con los jóvenes, evitando mencionar que eran un preuniversitario, ya que incluso los celadores revisaban los salones para verificar qué actividades se estaban llevando a cabo. A lo largo de los años, el Proyecto Papalotl ha tenido varias confrontaciones con el personal de seguridad, ya que, a pesar de contar con permisos de algún profesor o reservas de salones por parte de los estudiantes, seguridad argumenta que el ingreso de los jóvenes los fines de semana es peligroso, ya que no se garantiza su seguridad dentro del campus universitario.

En la actualidad, el Proyecto Papalotl ha optado por no identificarse como un preuniversitario, ya que se ha llegado a comprender que la dificultad de ingreso se debe a una posible restricción impuesta por el personal de seguridad de la universidad. Esta situación podría

estar relacionada con los intereses de la institución en cuanto a sus cursos de extensión, como el semillero preuniversitario que implica un costo económico para aquellos que deseen presentar el examen de admisión. Además, la universidad ha tomado conocimiento de la existencia de grupos de personas, especialmente estudiantes de educación, que ofrecen semilleros de preuniversitario a precios muy bajos, lo que representa una competencia para la institución en este aspecto.

Con el tiempo, el ingreso a la universidad se ha vuelto más complicado, ya que obtener permisos mediante la ayuda de profesores universitarios está dejando de ser una opción viable. Según relata un profesor de la Facultad de Educación, gestionar estos permisos podría acarrear sanciones por parte de la administración universitaria. Ante estas dificultades, los colectivos han tenido que idear estrategias para ingresar a la universidad, muchas veces haciéndose pasar por otros tipos de procesos o buscando formas de obtener permisos sin poner en riesgo a los estudiantes y profesores universitarios para evitar sanciones administrativas. Esta situación ha generado críticas hacia la universidad, ya que prohíbe el acceso de los jóvenes a un espacio que se considera público, pero que solo está disponible para aquellos que tienen un vínculo con la institución.

Pero esto tiene implicaciones significativas, ya que perpetúa en el imaginario colectivo la idea de que los espacios públicos formales no son verdaderamente públicos. Se convierten en lugares pensados únicamente para unos pocos privilegiados. Esto está en línea con lo que Baierle (2002) menciona sobre la sensación de que los espacios públicos carecen de verdadera accesibilidad para todos. En este sentido, los preuniversitarios han abogado por mantener la universidad como un espacio público en el que todas las personas de la ciudad puedan habitar.

La universidad no puede ser ajena a los contextos sociales y las necesidades de los jóvenes. Los preuniversitarios han demostrado un profundo interés en la forma en que se percibe la universidad. Aunque exista un examen de ingreso que excluya a muchos jóvenes, los preuniversitarios buscan mostrar a los jóvenes de los barrios que la universidad no es un lugar apartado de la ciudad. Más allá de las carreras profesionales, la universidad es un espacio de diálogo y una oportunidad para involucrarse en diversos proyectos barriales. Por ejemplo, se pueden mencionar los proyectos de huertas y pacas digestoras en los alrededores del campus, los

encuentros de lectura y tertulias, y la cuentería en la Plazoleta Barrientos con grupos de exestudiantes.

Los preuniversitarios también han desempeñado un papel activo al participar en las decisiones coyunturales de la universidad y han estado involucrados en los conflictos que surgen dentro de ella. En el caso de Poema, los preuniversitarios populares se unieron a las asambleas estudiantiles para exponer las razones por las cuales el cambio propuesto para el examen de admisión con la prueba específica en 2015 afectaría a los jóvenes que deseaban ingresar a la universidad. En la "Carta abierta al Rector", expresaron su preocupación acerca del cambio en el examen de admisión sin un análisis exhaustivo de su impacto y los beneficios que se obtendrían. Se argumentó que el propósito del examen era abordar problemáticas educativas que no se encontraban dentro del alcance del proceso de admisión, como la mejora de la calidad educativa, la reducción de la influencia del azar en la prueba y la posibilidad de que el cambio en el examen de admisión contribuyera a la deserción estudiantil.

Como Articulación de Preuniversitarios Populares hemos estudiado y problematizado durante varios años el proceso de admisión a la Universidad, con decenas de estudiantes de la universidad que aportan a nuestro procesos como educadores, con centenas de jóvenes que se han pasado por nuestros procesos y hoy estudian en la universidad y otros tantos que aspiran a ingresar, hemos construido una posición crítica frente a un sistema que segrega a gran parte de la población de la posibilidad de educarse y cambiar las condiciones de existencia basadas en la opresión, y aunque sabemos que el examen de admisión es solo la punta del iceberg nos preocupa y nos moviliza la posibilidad de que se implante un proceso de admisión aún más excluyente. (Articulación de preuniversitarios populares Poema, 2015, 17 de junio).

Los preuniversitarios también han demostrado preocupación por el bienestar de la universidad, enfatizando la importancia de preservar sus espacios, la fauna y la infraestructura. Como parte de su enfoque formativo, el Proyecto Papalotl organiza recorridos semestrales con los educandos para mostrarles la historia, esculturas, murales y el significado de ciertos edificios que están asociados con personajes importantes para la universidad.

En conclusión, la relación entre los preuniversitarios populares y la espacialidad ha sido un tema central en el desarrollo de sus identidades políticas. Cada espacio en el que se desenvuelven tiene sus particularidades y debe ser analizado en detalle para comprender su significado en el contexto social. Es evidente que la universidad desempeña un papel crucial en la formación de los preuniversitarios, quienes encuentran en ella un espacio propicio para llevar a cabo sus actividades y promover sus ideales de acción colectiva. Sin embargo, se han presentado desafíos y obstáculos en cuanto al acceso y permanencia de estos colectivos en la universidad, lo cual ha generado tensiones y conflictos. Es importante reflexionar sobre la universidad como institución y plantear la posibilidad de abrir sus puertas a los colectivos sociales que buscan construir en la ciudad. Esta reflexión debe incluir consideraciones sobre la equidad, la inclusión y la diversidad, para permitir que estos procesos puedan existir y contribuir de manera abierta a la vida universitaria. Se espera que en el futuro la administración universitaria pueda reconocer el valor de estos procesos y propiciar su desarrollo, fomentando la participación activa de los preuniversitarios y permitiendo que sus ideales y prácticas de acción colectiva encuentren un espacio legítimo dentro de la universidad.

## 5. Conclusiones

El objetivo central de este trabajo fue explorar las identidades políticas emergentes en los preuniversitarios de Medellín y cómo estas influenciaron las prácticas educativas en estos espacios. A lo largo de los cuatro capítulos, hemos llevado a cabo un exhaustivo análisis que resalta la relevancia crucial de los preuniversitarios populares como alternativas educativas valiosas, además de subrayar la importancia de seguir examinando estos procesos desde una perspectiva antropológica. A lo largo de los cuatro capítulos, hemos podido comprender cómo el conocimiento del contexto de la educación superior es esencial para abordar los desafíos que enfrentan los jóvenes de sectores populares en su acceso a la educación universitaria. También hemos reflexionado sobre el papel de otras instituciones de educación superior, la influencia de la tecnología y las implicaciones de las pruebas de admisión en el acceso a la educación superior.

En particular, hemos explorado cómo los preuniversitarios populares se presentan como espacios y sujetos políticos, trabajando desde lógicas comunitarias y buscando contribuir a disminuir las dificultades de acceso a través de la formación de jóvenes de los barrios de la ciudad. Reconocemos el valor del investigador inmerso en las realidades que estudia, especialmente aquellos que se desempeñan como educadores populares comprometidos con la transformación social y la construcción de una conciencia política en los jóvenes.

Es importante subrayar la importancia de seguir pensando en los preuniversitarios como un fenómeno creciente, como espacios que van más allá de la preparación para exámenes de admisión. Los preuniversitarios son espacios de cambio y esperanza para el futuro, y su impacto no se limita únicamente al acceso a la educación superior, sino que se extiende hacia una comprensión crítica de la realidad social y política.

La educación popular se muestra como el fundamento para el desarrollo de identidades políticas sólidas y conscientes en los educadores populares y los jóvenes participantes. Al fomentar el pensamiento crítico y la reflexión, estos espacios educativos se convierten en poderosas herramientas para empoderar a los estudiantes y prepararlos para enfrentar los desafíos del mundo real.

En este punto, es relevante enfatizar que el investigador inmerso, aquel que vive y siente la realidad que estudia, se convierte en un agente de cambio y transformación. Los educadores populares, comprometidos con su labor más allá de la simple enseñanza, son ejemplos vivos de cómo la empatía, la pasión y el compromiso pueden generar un impacto profundo en la vida de los jóvenes y en la sociedad en general.

La educación popular y los preuniversitarios populares se erigen como una luz de esperanza en un contexto en el que persisten desafíos y desigualdades. Son espacios donde se cuestionan las estructuras de pensamiento impuestas y se buscan alternativas para construir una sociedad más justa y equitativa.

En definitiva, este trabajo invita a continuar explorando, estudiando y valorando la importancia de los preuniversitarios populares y la educación popular como medios para transformar vidas y comunidades. La educación, cuando es impulsada por el compromiso, la empatía y la pasión, se convierte en un poderoso vehículo para alcanzar la justicia social y forjar un futuro más prometedor para todos.

Para finalizar, nos sumergimos en un mundo donde la educación trasciende fronteras, donde los educadores populares, en su labor abnegada, marcan la diferencia en la vida de los jóvenes. Es un llamado a seguir explorando, investigando y actuando con pasión en la búsqueda de una sociedad más igualitaria y comprensiva, donde el acceso a la educación superior no sea una meta inalcanzable para aquellos que provienen de sectores populares. Unidos como comunidad, como investigadores, como educadores, forjamos un camino de esperanza y cambio, dispuestos a seguir transformando realidades y construyendo un futuro lleno de oportunidades para todos. En nuestras manos está la capacidad de influir en el destino de las próximas generaciones, y en esa labor encontramos un propósito profundo y un motivo para seguir adelante con convicción y amor por la educación y el bienestar de la sociedad.

---

## Referencias

- Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas. (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. <https://bit.ly/3P4SGSb>
- Articulación de preuniversitarios populares Poema. (2015, junio 17). *Carta abierta al rector de la Universidad de Antioquia*. [Facebook]. <https://bit.ly/3LbKazY>
- Colombia. Corte Constitucional (1991) *Artículo 67: mediante la cual se establece la educación como un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social: con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura*. Corte Constitucional
- Colombia. Corte Constitucional (1991) *Artículo 69: mediante la cual se se garantiza la autonomía universitaria. Las universidades podrán darse sus directivas y regirse por sus propios estatutos, de acuerdo con la ley*. Corte Constitucional
- Escobar, A. (2006). *Movimientos sociales, activismo intelectual y lucha del lugar: conversación con Arturo Escobar*. [Entrevista]. Seminario de Estudios Culturales Latinoamericanos de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sucre, Bolivia.
- Escobar, A., Álvarez, S., & Dagnino, E. (2001). *Cultura política y política cultural*. Taurus.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.
- Fals, O & Rodrigues, B. (1987) *Investigación Participativa*. Science. Scribd. <https://bit.ly/450Wzhe>
- Garretón M., M. A. (2002). La transformación de la acción colectiva en América Latina. *Revista de la CEPAL*, 2002(76), 7–24. <https://doi.org/10.18356/92d9a65f-es>
- Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas*. Gedisa.
- Gómez, C. (2014). *Sistematización de los talleres de educación popular realizados en el área de contexto con el proyecto papalotl*. [trabajo de grado] Universidad Nacional de Colombia sede Medellín.
- Jimeno, M. (2004). *La vocación crítica de la antropología latinoamericana*. Maguaré.
- Marín, E. H. (2020). *Por los caminos de "El Freire": Una sistematización de la experiencia del colectivo de educación popular Paulo Freire*. [trabajo de maestría] Universidad de Antioquia.
- Palumbo, M. M. (2020). *Educación popular*. CLACSO.
- Proyecto Papalotl. (2013) *Experiencias en Educación Popular y Comunitaria del Proyecto Papalotl*. [Ponencia]. IV Encuentro Nacional e Internacional y VII Regional en Popayán, Popayán, Colombia.

- 
- Picón, P., & Mariño, J. (2016). *Pre icfes y pre universitarios populares en colombia. en educación popular: Trayectos, convergencias y emergencias* [Tesis de maestría] Universidad Pedagógica.
- Ruiz, M. D. (1998). Dinámicas identitarias y espacios públicos. *Fundación CIDOB*, 43–44, 17–33.
- Sistema Universitario Estatal. (2012). *Desfinanciamiento de la educación superior en Colombia, la realidad de la crisis en el sistema de financiamiento de las Universidades Estatales*. Sistema Universitario Estatal.
- Sistema Universitario Estatal [SUE] (2018). *Características de las Universidades Públicas del SUE y de la educación superior en Colombia*. Pereira: Sistema Universitario Estatal.
- Torres Carrillo, A. (2011). *Educación popular, Trayectoria y actualidad*. Dirección General de Producción y Recreación de Saberes.
- UNESCO, I., BID, B., & APICE. (2021). *Educación superior y COVID-19 en América Latina y el Caribe: Financiamiento para los estudiantes*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.